

Pr"l". Dr l\*ctor"cl:i

Ei11 lVediziIniscHel-

**INSIDER**

packt aus



Ein Dokumentarroman

# Un médico INSIDER desempaqueta

Una novela documental

Editorial:

SENSEI Verlag, Cannstatter Str. 13 71394 Kernen. Autor:

Seudónimo: Prof. Dr Peter Yoda

Durante muchos años, el Prof. Dr. Peter Yoda fue miembro del famoso Club de Fráncfort, una asociación de excelentes científicos con sedes en todo el mundo. Tras abandonar el club, este experto explica, por primera vez en la historia del club, cómo se miente y engaña a diario a pacientes y médicos. Con una perspicacia estremecedora, explica los increíbles sistemas que hay detrás de estas estafas y cómo los gobiernos y las empresas farmacéuticas pasan por encima de los cadáveres. El autor muestra sin tapujos lo errónea y peligrosa que es la medicina actual, sin que el gran público se dé realmente cuenta. Conozca el pérfido modo en que se suprimen terapias exitosas y, en su lugar, se implantan en nuestra vida cotidiana tratamientos absolutamente inútiles y causantes de enfermedades.

Este libro no es apto para pusilánimes, ya que el profesor Yoda detalla los estudios de los años 40, desgraciadamente los más inhumanos jamás realizados. También te ilustra sobre varias "máquinas de movimiento perpetuo", sistemas secretos de control cuyo único propósito es sembrar el miedo entre la población de todo el mundo para que hagan lo que otros quieren.

# Contenido

Prólogo.....	6
Introducción .....	9
Sobre mí.....	12
El día que cambió mi vida .....	13
La naturaleza es fundamentalmente correcta.....	34
Mi curación.....	44
Por qué los enfermos se recuperan .....	49
La verdad .....	52
Los estudios de los 40 .....	56
La comprensión básica.....	70
Depende de nosotros cambiar esta situación.....	77
El poder de la medicina .....	78
Mi encuentro con Rolf .....	79
Gerhard y el amor .....	94
Margarina .....	94
"El daño a largo plazo es preferible al daño a corto plazo "101 Una tarde de sábado normal en el club.....	104
Un sistema perfecto .....	107
¿Morir es realmente la única alternativa? .....	114
El sistema.....	115
La historia de Timothy.....	122
Cuantos más efectos secundarios un medicamento. ....	139
Prof. Buljakin, Prof. Gruganov y <i>Dr. Hamer</i> .....	142
Valeri Karpari.....	149

La razón de escribir este libro .....	157
La hipótesis .....	163
La práctica .....	172
Extracto de los principios de la evolución .....	181
Adiós .....	183
Epílogo del editor .....	185
Todas las personas tienen derecho a saber y a elegir .....	186

# Prólogo

Seguro que conoce el dicho de que en la vida no hay casualidades. Desde luego, no es casualidad que usted esté leyendo este libro. Del mismo modo, no fue casualidad que Peter Yoda y yo nos cruzáramos. Le estoy muy agradecido por ello y tuve la gran suerte de aprender mucho de él.

Cuando leí por primera vez el manuscrito de este libro, no me escandalicé precisamente porque yo mismo había vivido mucho de lo que describe en su libro. Por otra parte, enseguida me di cuenta de que sería imposible que un editor publicara todo el manuscrito, porque algunos de los incidentes son demasiado "delicados" desde un punto de vista exclusivamente político.

Así que empecé a cumplir su petición y, en primer lugar, a ordenar lo que era aceptable para los lectores, los fiscales y los políticos y, sobre todo, lo que no lo era. Sólo entonces le dije a Peter que sería un gran honor para mí escribir un prólogo. A continuación, acordamos con relativa rapidez publicar el libro en la forma en que se encuentra hoy en día y creo que todavía contiene suficiente material realmente explosivo que la mayoría de los lectores tendrán sin duda mucho que masticar.

He tenido que aprender mucho en los últimos años. Cómo la gente pasa por encima de cadáveres por dinero y gratificación del ego. Cómo se miente diariamente a médicos y pacientes. Cómo las iglesias se mantienen al margen en lugar de implicarse y, sobre todo, lo poco que se valora al individuo en nuestra sociedad. En este libro, Peter Yoda da al lector las herramientas para analizar los sistemas que existen a su alrededor.

y al menos dejar de estar completamente a su merced en el futuro.

Pero todo esto es sólo una cara de la moneda. Este libro no se limita a dejarte solo con toda la información negativa, sino que también te explica cómo puedes crear tu propia isla personal de felicidad.

Sin duda, la vida es mucho más fácil si no se conocen las cosas que Peter aborda en este libro. Por otra parte, toda nuestra sociedad sólo puede cambiar realmente a mejor si somos conscientes de todas las mentiras cotidianas y las reconocemos de nuevo cada día.

Espero por ti y por la humanidad que la salida de Pedro de nuestro querido club merezca la pena y que después de leer este libro tomes las medidas necesarias para que tu vida sea feliz sin que otros tengan que sufrir.

Mucho de lo que está a punto de leer le parecerá más una novela y menos un documental sobre la vida. Pero lo cierto es que la vida es mucho más que una novela.

"novelas" que lo que a los novelistas se les ocurre en sus pensamientos más creativos. La vida de Peter, y la mía, ciertamente no fue como la de muchas otras personas que nunca entenderán cómo ciertos sistemas controlan sus vidas.

Peter y yo hemos tratado este tema una y otra vez innumerables discusiones a lo largo de los últimos años. A día de hoy, seguimos sin estar seguros de si la vida de ambos no habría sido mucho mejor si el destino nunca nos hubiera llevado al club.

Por otro lado, gracias a nuestros conocimientos únicos, pudimos alcanzar un nivel de felicidad que la mayoría de la gente no podía lograr.

desgraciadamente se le niega a la gente. Al igual que Peter, disfruto de mi vida al máximo cada día y con la plena certeza de que aún podría acabarse hoy.

Peter llamó a su libro "novela documental" en el subtítulo y no creo que ninguna palabra pueda expresar mejor el contenido del libro. Porque eso es exactamente lo que es. Un documento de su vida, expresado en forma de novela, para atraer a lectores que de otro modo nunca leerían libros de no ficción o documentales.

Por un lado, le deseo a Peter que millones de personas lean su libro para comprender por fin cómo funciona realmente el mundo. Por otro lado, desgraciadamente tengo la sensación de que la humanidad simplemente no es capaz de entender de qué está hablando Peter en realidad.

Pase lo que pase, la humanidad cambiará definitivamente para cada lector, porque una cosa es cierta, después de leer este libro le será imposible seguir como antes, porque el autor ha conseguido presentar los "sistemas" de tal manera que todo el mundo los entenderá.

Atentamente,

Timothy Balden

Enero de 2007

# Introducción

¿Soy un traidor? Esta pregunta se ha instalado cada vez más en mi cerebro en los últimos días. Aunque el presidente de nuestro club me dio permiso para escribir este libro, a veces me siento como un traidor.

Por otro lado, siento una increíble presión en mi interior por contarte todo lo que he vivido en los últimos años para que no corras la misma suerte que los muchos enfermos que siguen creyendo en la bondad de la medicina.

Al principio del libro aún no entenderás esta frase, pero es importante que te diga ahora que no me lo he puesto fácil. Por eso quiero advertirles desde ahora.

Si perteneces al grupo de personas que no quieren cambiar de vida, aparca el libro como muy tarde después del primer capítulo y regálasele a alguien que creas que necesita un cambio o que esté abierto a él.

Después de leer este libro, ya no es posible seguir viviendo como antes. Compárelo con una mujer que acaba de enterarse de que está embarazada. Tanto si lleva el bebé a término como si aborta, su vida cambiará definitivamente con esta noticia. Y lo mismo le ocurrirá a usted. Después de estudiar este libro, es posible que puedas reprimir lo que has leído durante un tiempo, pero en pocos días o semanas mis palabras harán a un lado tus medidas represivas y tomarás conciencia de tus actos.

Es de esperar que, mientras lea este libro, piense a menudo: "¿Puede ser esto realmente cierto?". Porque sólo entonces habré conseguido hacer aquello para lo que escribí este libro, es decir, hacerte reflexionar sobre el mundo, y sobre el sistema médico en particular.

Hemos llegado al final del callejón sin salida y es hora de grandes cambios. El "un pequeño cambio aquí y allá" que todos ustedes conocen de los políticos ya no es suficiente.

Cada vez más personas mueren de enfermedades cardíacas y cáncer. La explosión demográfica ya nos está planteando problemas bastante irresolubles y ni siquiera quiero empezar a hablar del creciente miedo en general (terrorismo, etc.).

Lo que necesitamos urgentemente son personas valientes que estén dispuestas no sólo a pensar de forma diferente, sino también a recorrerlos. Algunas de estas personas siempre han cambiado el mundo a mejor.

Pero en un entorno en el que el miedo, y no el amor, es la emoción dominante, hay que buscar a los valientes con lupa. Casi parece que los valientes se han convertido en víctimas de la civilización.

Pero yo creo en ti, creo que no es casualidad que tú más que nadie tengas mi libro en tus manos y que entre mis lectores no haya un solo valiente, sino miles de valientes dispuestos a asumir su responsabilidad y la de las generaciones futuras.

No me decepcionen, levántense y, como yo, tengan el valor de dejarlo todo por el bien de miles de millones de personas en este planeta, y quién sabe, quizá incluso más allá.

Confío en usted y estoy seguro de que, una vez que haya comprendido los sistemas descritos en este libro, ya no podrá volver a su vida cotidiana normal... ¡ni querrá hacerlo!

Mientras estoy aquí, en Tsim Sha Tsui, contemplando la vida de Nathan Road, otras personas idean nuevos sistemas para mantenernos a todos "bien encarrilados", como dice siempre tan bien mi amigo Timothy.

Sin embargo, gracias a este libro, ahora tienes la oportunidad decidir por ti mismo si quieres permanecer en tu carril o emprender el camino hacia una vida nueva y más feliz.

Atentamente, Peter Yoda,

Hong Kong, febrero de 2007

## Acerca de mi persona

Mi nombre en este libro es Prof. Dr. Peter Yoda. El catedrático y el doctorado son auténticos, y si tengo en cuenta las difíciles circunstancias en las que completé mis estudios, tengo todo el derecho a sentirme orgulloso de ambos títulos.

No es mi nombre, y pensándolo bien, no es tan importante, sino lo que tengo que contarles. Del mismo modo, todos los nombres de los miembros de mi club y algunas de sus ubicaciones se han cambiado para protegerlos, pero no sus profesiones ni lo que dicen. (*Los nombres inclinados* son nombres reales. Todos los demás nombres se han cambiado para proteger a las personas).

Todas las demás afirmaciones e informaciones de este libro son ciertas y reflejan en síntesis lo que viví en el club.

También quiero que usted y los miembros de mi club comprendan mejor mis acciones. Esta acción en forma de unas pocas líneas impresas en unas pocas páginas de papel, que algunos podrían llamar una traición al club.

Sin embargo, estoy seguro de que al hacerlo contribuiré a que en este joven milenio mueran menos personas de enfermedades crónicas simplemente porque no se les ha dicho que el dinero y la codicia de poder son mucho más comunes de lo que podemos imaginar incluso en nuestras peores pesadillas.

# El día que cambió mi vida

Era el 18 de diciembre de 1980, un jueves. Estaba sentado en la cocina con mi mujer y, mientras desayunábamos, pensábamos qué comprar a nuestros padres en el último sábado largo antes de Navidad.

Aún recuerdo con claridad que por la noche queríamos ir al cine con unos amigos, así que quedamos a las siete de la tarde a la puerta de la clínica donde trabajaba. Besé a mi mujer como todas las mañanas y me dirigí a la clínica. Nuestra matrona me habló inmediatamente y me dijo que no olvidara que hoy también tenía que hacerme una radiografía porque había un caso de tuberculosis en mi planta.

Se lo prometí y me fui directamente a mi despacho, donde mi secretaria ya me esperaba un poco impaciente.

Mientras paseo ahora mismo por mi bosque favorito, con el dictáfono en la mano, se me ocurre que todavía puedo recordar exactamente la impaciencia con la que me esperaba mi secretaria aquel día porque tenía que ir al registro civil por la tarde como dama de honor de su hermana. ¿No es fenomenal poder recordar cosas tan pequeñas después de más de 20 años?

El día transcurrió sin ningún incidente particular hasta que mi secretaria salió de la oficina justo antes del almuerzo y me recordó que tenía que hacerme una radiografía. Como rara vez iba al comedor, pensé que lo mejor sería ir al servicio de radiología a la hora de comer.

El radiógrafo me saludó cordialmente y me preguntó si quería llevarme las radiografías enseguida.

Respondí afirmativamente y me sometí a la radiografía. Mientras me vestía en el cubículo, ocurrió algo que nunca olvidaré. Estaba abrochándome la camisa cuando, de repente, la auxiliar dejó de silbar una canción que no reconocí.

Un escalofrío me recorrió la espalda y no pude evitar pensar que había visto mi radiografía y que algo iba mal.

Intenté recordar cuántas veces estado en contacto con el paciente con tuberculosis abierta. Sin embargo, mi corteza cerebral reaccionó de inmediato y me tranquilizó diciéndome que en tan poco tiempo la posibilidad de poder ver algo en una radiografía era muy pequeña. Sin embargo, cuando vi la cara de la asistente, enseguida me di cuenta de que algo no podía estar bien. Me entregó las imágenes y se limitó a decir "Mírelo usted mismo".

No podía creerlo, la sombra en el lado derecho de mi pulmón era claramente visible. Hasta ese momento lo recuerdo bien, todo lo que ocurrió después, hasta que llegué a casa, sólo está borroso en mi memoria. Aún recuerdo que le pedí al asistente que guardara silencio absoluto y que le dije a mi médico jefe que abandonar la clínica antes de tiempo por un asunto privado.

La verdad es que fui directamente a un radiólogo muy conocido. Le conocía de varias conferencias. No me caía especialmente bien, pero sabía que era la persona adecuada con la que hablar cuando se trataba de diagnósticos precisos.

Además, no quería que nadie más de mi clínica las fotos. Sin informarle, irrumpí.

Entré en su antesala, me presenté a su secretaria y le pedí que lo buscara en la casa.

Mientras ella seguía llamando por teléfono a los distintos pabellones, él entró en su despacho de muy buen humor y me saludó casi como a un viejo amigo.

Inmediatamente le expliqué mi problema y miró atentamente mis fotos en silencio. Ese minuto me pareció una hora, pero al principio no me atreví a perturbar su concentración. Pero luego no pude soportarlo más.

"¿Es lo que creo que es?"

"Sabe tan bien como yo que no se puede hacer un diagnóstico exacto mirando sombras, pero si es lo que sospecho, entonces tiene un problema grave, concretamente un tumor de al menos 7-8 cm de tamaño y que ha empezado a extenderse".

Después de recuperarme un poco del shock inicial, le pregunté por las opciones de tratamiento si se confirmaba que era un tumor maligno. Me habló de las nuevas opciones de tratamiento y de primero necesitábamos saber si se trataba de un tumor de "células pequeñas" o de "células no pequeñas" para poder juzgar el éxito de la quimioterapia.

Fue la primera vez que me molestó que un médico utilizara la palabra "nosotros", aunque sólo se refiriera a mí.

Por cierto, también fue el último día de mi vida que utilicé la palabra "nosotros", aunque se trataba de mi homólogo. A pesar de que su día a día estaba ciertamente reservado hasta el último minuto, realizó sin embargo inmediatamente una broncoscopia.

El patólogo recibió una biopsia y le explicó la necesidad de un examen inmediato.

Poco después nos comunicó por teléfono el diagnóstico: carcinoma pulmonar de células no pequeñas.

De camino a casa, pensé en una sola pregunta:

"¿Qué le digo a mi mujer?" Por un lado, sabía que mejor las opciones de tratamiento antes de que mi mujer empezara a preocuparse, pero por otro me daba cuenta de que mi mujer me conocía demasiado bien como para que yo fingiera ante ella.

Antes de que pudiera tomar una decisión consciente, ya estaba en casa. Jill, mi mujer, estaba en el dormitorio intentando decidir qué ponerse esta noche. Antes de que pudiera decir nada, me miró y me dijo: "No tienes buen aspecto, ¿qué te pasa?".

En pocas palabras, le describí mi trauma y nos sentamos a la mesa de nuestro comedor, cada uno con una taza de café en la mano, pensando en los siguientes pasos. De repente, mi mujer se levantó y cogió el teléfono:

"Llamaré a Karl, porque ahora necesitamos a alguien a nuestro alrededor que pueda pensar con claridad y lógica. Quiero que venga y trabaje con nosotros para ver qué podemos hacer".

Dijo estas palabras con tanta firmeza que ni siquiera se me ocurrió convencerla de que no llamara, aunque en ese momento hubiera preferido hablar de todo con Jill.

Karl ha sido nuestro mejor amigo desde mi juventud. Aunque nos perdimos de vista durante los estudios, hoy somos amigos inseparables compartimos nuestras alegrías y penas desde hace años.

Karl es físico en la universidad y un brillante lógico. Su esposa Marion es abogada y trabaja desde hace años en uno de los mayores bufetes de nuestra ciudad. Pasó menos de media hora antes de que Karl apareciera en nuestra cocina y escuchara mis quejumbrosas palabras, mientras Jill cancelaba la visita de nuestros otros amigos a Kioto bajo el pretexto de una mentira piadosa.

Jill y yo realmente esperábamos que Karl discutiera un proceso con nosotros de forma lógica y analítica, como suele hacer, sobre qué diagnósticos debería hacer y a qué médicos debería ver.

En lugar de eso, se levantó y dijo que tenía que hacer una llamada rápida. La llamada sólo duró unos segundos.

Volvió y nos pidió a los dos que le escucháramos con mucha atención durante 15 minutos y que no le interrumpiéramos. Algo asombrados, dijimos que sí y escuchamos sus palabras: "Como sabéis, voy a nuestro club de ciencias una vez a la semana. Ahora voy a deciros algo porque sé que nunca haréis mal uso de estos conocimientos.

Este club no es en absoluto un club científico, sino una sociedad secreta de personas para las que es importante que los conocimientos existentes no se pierdan y que estos conocimientos se pongan a disposición de la humanidad. Cada miembro sólo puede recomendar la afiliación de otro miembro a lo largo de su vida y eso es exactamente lo que he hecho hace unos minutos con mi llamada telefónica.

He llamado al presidente y he concertado una entrevista de admisión para pasado mañana. Iremos allí a las nueve de la mañana del sábado. Peter, por favor, intenta abrirte un momento y escúchame, aunque la mayor parte de lo que te voy a decir ahora,

suenan tan increíble que puede parecer totalmente descabellado para ambos. Por otra parte, sabéis muy bien que soy una persona muy lógica y no una fantasiosa.

Hace casi exactamente cinco años, mi director de doctorado, el profesor Hammlich, me propuso como miembro.

Sigo considerándolo una providencia celestial porque, como sabes, murió en un accidente de coche pocos días después. Tengo que agradecerle todo lo que sé hoy y a quién conozco hoy, contigo como famosa excepción, por supuesto. Nunca olvidaré mi primer día con Paul Berger, a quien conocerán el sábado. Es la persona más inteligente que conozco".

Ahora ya no podía aguantar más: "Karl, ¿de qué estás hablando? Tengo un cáncer de pulmón incurable y me estás contando algo sobre una sociedad secreta. En realidad quiero saber qué harías tú en mi lugar y no oír historias sobre sociedades secretas o logias".

Paul mantuvo la calma: "Comprendo muy bien que no estés en el mejor estado mental después de lo que has oído hoy. Pero créeme, la solución a tu problema es que te hagas socio de nuestro club.

Por favor, Peter, escúchame otros cinco minutos en paz y te prometo que después responderé a todas tus preguntas. Entiendo perfectamente lo que piensas, yo pensaba lo mismo al principio. No, creo que incluso más que tú, porque como físico estoy acostumbrado a pensar de forma muy analítica, y todo este secretismo iba completamente en contra de la corriente. Si no hubiera sido por el profesor Hammlich, que me instó a plantearlo todo abiertamente, nunca me habría unido a ese club.

A más tardar cuando Paul Berger empezó a hacerme preguntas filosóficas sobre la vida en general y el bien de las personas en particular, yo sólo quería irme a casa. Hasta muchas semanas después no entendí por qué me había elegido el profesor Hamlich, y hoy me alegro mucho de haber olvidado mi orgullo de entonces.

Probablemente se pregunte qué hacemos realmente en el si no somos una organización científica, como siempre decimos ser. todavía no eres socio, lógicamente sólo puedo contarte piezas sueltas del cuadro completo, pero espero que sea suficiente para convencerte de que te unas a mí en casa de Paul Berger pasado mañana.

Nuestra principal tarea es conseguir que todas las personas se ayuden a sí mismas y reunir pruebas científicas de que esto es posible. Por autoayuda entendemos en realidad la palabra autocuración en los ámbitos físico, psicológico y espiritual."

Ahora me estalló de nuevo: "Karl, ¿qué te pasa? Eres científico y no hablas mucho de cosas espirituales. Pero a riesgo de repetirme.

¿Qué demonios tiene esto que ver con mi enfermedad?".

Como siempre, Karl mantuvo la calma y continuó en el mismo tono cálido. "Me gustaría resumirlo. Conozco a gente capaz de curaros, aunque tengáis cáncer de pulmón. Por favor, creedme, Peter y Jill, yo mismo lo he experimentado varias veces".

Mientras dudar lenta pero firmemente de la cordura de mi amigo, Jill tomó la palabra: "Karl, llevas mucho tiempo en el hospital.

nuestro mejor amigo durante muchos años, y nunca nos has mentado. Por eso te creo. Pero, ¿puedes decirme por qué nunca nos has hablado de toda esa gente?". Ahora ni siquiera entendía a mi mujer. ¿Acababa de decir que creía cada palabra de Karl?

Mientras yo aún intentaba averiguar qué había impulsado a mi mujer a decir eso, Karl respondió: "Sencillamente, porque es norma máxima de nuestro club no hacer público nada de lo que se hable o se vea en el club. Y si pasado mañana no hubieras tenido la oportunidad de hacerte socio, tampoco habría dicho nada hoy. Pero, por favor, créeme, Peter, ¡no tendrás que morir de un tumor!".

Durante el resto de la velada, Jill y yo intentamos averiguar más cosas sobre este misterioso club, pero Karl seguía empeinado y sólo nos contaba fragmentos de las historias mencionadas.

Que yo recuerde, aquella noche no dormí ni un minuto y no recuerdo si fue por mi diagnóstico o por las locas historias de Karl.

Al día siguiente volví a mi despacho, me senté en mi gran escritorio y reuní a mi alrededor todos los libros de oncología que pude encontrar en mi despacho.

Sólo había seis. Tampoco encontré gran cosa en ellos, salvo que probablemente moriría en un plazo de 8 a 16 meses, al menos si contaba como la media estadística. Incluso con la mejor terapia, mis días parecían contados, con una tasa de supervivencia a los cinco años de apenas el uno por ciento. ¿Por qué yo?

Yo, que nunca he fumado y siempre he sido partidario de no fumar, padezco cáncer de pulmón. Ya podía oír a mis colegas fumadores diciendo algo así como: Eso le pasa por vivir siempre tan sano y no fumar nunca y beber tan poco alcohol.

En ese mismo momento, sin embargo, me oí a mí mismo decir que debía poner fin a este tipo de autocompasión, volví a colocar los libros en la estantería y me dirigí a casa de Jill. Ella se limitó a mirarme y abrazarme durante minutos. En realidad había planeado hablar con Jill sobre cómo podíamos hacer que los últimos meses de mi vida fueran lo más cómodos posible.

En casa, sin embargo, ya no era capaz de pensar en nada agradable y sólo disfrutaba de que Jill se apoyara en mí y soportáramos juntos el silencio. Sentados en el sofá, me di cuenta de lo agradable que vivir con una mujer como Jill. Creo que a veces me conoce mejor que yo mismo.

Sigo queriéndola más que a nada en la vida, incluida la mía. Más tarde, nos tumbamos en la cama, abrazados el uno al otro, y las palabras de Karl no dejaban de darme vueltas en la cabeza: "Conozco a gente que es capaz de curaros, aunque tengáis cáncer de pulmón. Por favor, creedme, Peter y Jill, yo mismo lo he experimentado varias veces".

Karl me recogió puntualmente a las 8.30 del sábado y nos dirigimos al club, situado en una magnífica y amplísima villa de estilo juvenil en la zona residencial más lujosa de nuestra ciudad. Karl me presentó a Paul Berger, Paul Morgenstern y Hermann Städtler.

Los dos últimos sólo hablaron unas pocas frases durante las horas siguientes y, de algún modo, me sentí como en un tribunal. El juez hace preguntas y los miembros del jurado escuchan. Paul tenía entonces unos 70 años y enseguida me di cuenta de que muy culto, tenía unos modales excepcionales y había estudiado filosofía en profundidad.

Pero no fue hasta que empezó a hablarme del cáncer de pulmón y, tras unas cuantas frases, me di cuenta de lo bien que se manejaba en el campo de la medicina, que se rompió el hielo. Incluso consiguió hacerme reír y en muy poco tiempo estábamos hablando de Dios y del mundo, como suele decirse. Por un momento, hasta me olvidé de por qué había venido al club.

De repente, Paul se levantó y dijo que tenía que dejarnos porque tenía una cita para comer y se despidió de mí y de Karl. Los dos "asesores legos" también abandonaron el club, por lo que nos quedamos solos en el local, lo que me sorprendió por completo. No se me ocurrió nada mejor que decir: "¿Y ahora?".

Sin embargo, Karl sólo respondió que ahora tenía hambre y que había algo para nosotros en el club. Karl me condujo a otra habitación y no podía creer lo que veían mis ojos. Era una habitación muy grande con una mesa que parecía interminablemente larga.

Las sillas tenían respaldos altos y, en cierto modo, la habitación me recordaba a la que había visto una vez en un castillo francés. Karl caminó decidido hacia una silla situada en el centro de la mesa y me hizo una señal para que me sentara al otro lado.

Mientras nos servían la comida, sólo hablamos unas palabras. Yo seguía ocupada organizando en mi cabeza todas las impresiones de la mañana.

Mientras comíamos el postre, volvieron Paul Morgenstern y Hermann Städtler. Ambos se dirigieron directamente hacia mí, me estrecharon la mano y me dieron cortésmente la bienvenida como nuevo socio del club.

Desaparecieron tan rápido habían entrado. Salimos del club y volvimos a casa de Jill. Karl me explicó por el camino que era importante que Jill oyera lo que iba a ocurrir a continuación. Tenía mil preguntas en los labios, pero me contuve porque quería que Jill oyera todas las respuestas de Karl.

Jill ya estaba en la entrada de nuestra casa y apenas podía esperar a oír de mí lo que había experimentado. Nos sentamos todos en el salón y las palabras de Karl.

"A partir de hoy, eres miembro del club o, para ser más precisos, tienes estatus de prueba durante un año, lo que significa que puedes hablar con todos los miembros y participar en casi todos los debates, pero no votar.

Al cabo de un año serás miembro de pleno derecho con todos los privilegios y deberes. Antes, sin embargo, debes comprometerte a cumplir las tres reglas siguientes. En primer lugar, todo lo que oigas o veas en el club se queda en el club, Jill. En segundo lugar, todos los conocimientos sólo se utilizarán para ayudar a otras personas y no para enriquecerse.

La primera ley aquí es que utilices tus nuevos conocimientos sólo para crear situaciones que te ayuden a ti y a la humanidad. Y, en tercer lugar, sólo puedes recomendar a otro miembro que, como tú, esté comprometido con un triple

a un comité. Así que piensa muy bien a quién recomendarás algún día".

Por un breve momento hubo un silencio absoluto en la habitación, entonces mis palabras irrumpieron sobre Karl como una tormenta. "Karl, me estás volviendo loco. Llevo desde anoche oyéndote hablar de sociedades secretas y gente mágica.

Voy contigo a un club en el que aún no sé qué hacen realmente sus miembros y empiezo a preguntarme si has sido víctima de una secta y ahora intentas arrastrarme a algo en lugar de ayudarme".

Jill me miró ansiosa y antes de que pudiera decir nada, Karl contestó. "Comprendo que lo de hoy te haya confundido un poco, pero puedo asegurarte como amigo que no tenemos nada que ver con ninguna secta ni somos ningún tipo de bichos raros.

Casi todos los miembros somos científicos y estamos muy alejados de cualquier ensoñación ilógica. Hoy ha conocido a tres miembros. ¿Le han parecido unos fantasiosos confundidos? Desde luego que no.

Pero antes de continuar con mis explicaciones, me gustaría saber si me prometes como amigo que cumplirás las tres reglas de nuestro club".

Mientras aún pensaba qué decir, Jill se volvió hacia mí. "Peter, por favor, déjame decir algo a mí también. Conocemos a Karl desde hace más de 20 años y en ese tiempo siempre ha sido honesto. ¿Por qué dudas de él ahora? Por favor, sé tan amable de prometerle ahora que cumplirás las normas de su club para que nos ayuden".

Así que le hice esta promesa a Karl, pero sólo después de que me asegurara que respondería a todas mis preguntas y dejaría de hablar con acertijos.

Todavía hoy recuerdo la cara que puso Karl. Parecía como si le hubiera quitado un enorme peso de encima y la historia del club.

"Después de que Watson y Crick descubrieran la doble hélice en 1953, comenzó una nueva era en la medicina. De repente, hasta los científicos más serios creyeron que pronto podrían vencer la mayoría de las enfermedades y explicar el origen de la vida humana.

Pero incluso entonces hubo suficientes científicos que no se dejaron deslumbrar y dijeron desde el principio que estaba muy bien saber cómo se ordenan los aminoácidos en los núcleos celulares, pero querer deducir a partir de ahí cómo funciona un estado pluricelular, como el ser humano, no sólo sería estúpido, sino sobre todo muy peligroso por la visión restringida del universo que resultaría.

Desgraciadamente, estos científicos no fueron escuchados y el primer grupo consiguió engañar a casi todos los gobiernos del mundo y persuadir a los políticos ignorantes de que ese era el camino de la medicina y la ciencia en general.

Lo que no sólo los políticos no entienden es el hecho de que la medicina no es una ciencia en absoluto. Peter, tú lo sabes mejor que nadie. Pregunta a tres profesores y obtendrás tres respuestas diferentes.

Esto no tiene nada que ver con la ciencia, sino con lo que realmente es la medicina, es decir, el empirismo, el estudio de la experiencia. Peter, eres un profesor. El hecho es, sin embargo, que no puedes explicarme por qué me siento enfermo todos los días.

o cómo es posible que recuerde hoy lo que comí ayer.

El hecho es que, aunque los médicos saben mucho sobre la materia muerta, no saben casi nada sobre cómo miles de millones de células consiguen comunicarse entre sí para formar un sistema que llamamos ser humano.

Afirmamos que todas estas predisposiciones están ancladas en nuestros genes, pero no tenemos ninguna prueba real de ello". Llevamos algún tiempo hablando de lo poco que sabemos en realidad sobre la vida y, en especial, sobre cómo surge la vida.

Tenemos muchos conocimientos sobre los procesos funcionales. Sin embargo, cuando se trata de comprender en detalle cómo se las arreglan los bebés para sobrevivir en el útero o qué mecanismos se activan tras el nacimiento para que nuestras células puedan procesar el repentino exceso de oxígeno, tenemos que detenernos.

En opinión de Karl, era aún más importante que volviéramos a mirar la vida en lugar de hacerlo sólo a través de microscopios. En aquel momento, no me di cuenta de lo importante que llegaría a ser esta frase en mi vida.

Cuanto más escuchaba a Karl, más confuso me sentía. ¿Se trataba realmente de mi amigo Karl, físico de profesión y, al menos como yo le conocía hasta ahora, totalmente controlado por su cerebro izquierdo y racional?

Normalmente le encanta perderse en interminables detalles en una discusión y ahora era precisamente él quien empezaba a filosofar como Kant. Miré a Jill y me di cuenta, por la expresión de su cara, de que ella tampoco conocía esta faceta de Karl. A diferencia de mí

Sin embargo, se sentó relajada en su sillón y pareció disfrutar de las palabras de Karl.

"Hoy les ahorraré toda la historia del club y sólo les diré que un grupo de científicos en Frankfurt y fundó el club a raíz de estos acontecimientos.

Ahora hay varios grupos, no sólo en Europa, y a cada uno de nosotros se nos asignó una tarea específica tras convertirnos en miembros de pleno derecho. Ya conocerás la mía, Peter, y la tuya. Ahora me gustaría contarle lo que el club puede hacer por usted en particular, aun a riesgo de confundir su imagen de la medicina moderna.

En cualquier caso, estoy en condiciones de asegurarme de que no mueras de un tumor en los pulmones, siempre que pongas en práctica tus nuevos conocimientos y seas capaz, en primer lugar, de hacerte valer frente a los sabelotodos testarudos que son algunos de tus colegas y, en segundo lugar, que estés dispuesto a cambiar tu vida de la forma en que te enseñaremos."

Cuando dijo esto, miró intensamente a los ojos de Jill y ni Jill ni yo tuvimos idea de lo que significaba. Por un lado, sentí algo parecido a la esperanza, pero por otro, seguía sin entender qué quería decir Karl en realidad.

Pero una vez más, Karl respondió a mi pregunta antes incluso de que yo la hubiera formulado. "No puedo contártelo todo hoy porque hay demasiados secretos que no puedo revelar en este ambiente, pero ya puedo decirte esto: hay otras formas de curar enfermedades como el cáncer. Te enseñaremos cómo mañana en el club.

Invitaré para mañana a algunos miembros que realmente pueden ayudarte. Por cierto, la invitación es válida en este

Esto también se aplica a usted, Jill, ya que también se ve afectado. En este caso concreto, cada miembro puede traer también a su pareja.

Os dejaré ahora y arreglaré todo para mañana. Jill, Peter, por favor, confiad en mí, todo irá bien". Unos segundos después, Karl ya había abandonado la casa y Jill y yo discutimos hasta bien entrada la noche lo que realmente habíamos vivido hoy.

Aún recuerdo que aquella noche soñé que el Papa me invitaba a una audiencia. Cuando llegué al Vaticano, y después de besarle la mano, le miré a los ojos y me di cuenta de que era Karl.

Me desperté completamente conmocionado por este sueño y fui incapaz de conciliar el sueño.

Completamente agotada, me levanté muy temprano y nos preparé el desayuno antes de que Jill y yo fuéramos juntas al club. Karl ya estaba allí y otros tres miembros con él.

Para mi gran sorpresa, uno de ellos era el Dr. Heinrich Kranzer, el teólogo más controvertido de nuestra ciudad. Su último libro fue un bestseller absoluto y los pros y los contras de sus tesis sobre un nuevo orden, no sólo de la Iglesia católica, se discutieron en todos los medios de comunicación.

También había leído su libro y realmente me habló desde el alma en muchos puntos. No sé por qué, pero me tranquilizó enormemente verle. Para , encarnaba a una persona que poseía muchos conocimientos y además era lo bastante valiente como para presentar esas teorías al público.

Si en aquel momento hubiera sabido que era un "Öffi", nunca me lo habría creído (para entendernos mejor:

Öffi significa responsable de relaciones públicas y se trata de miembros del club con la misión de hacer que los conocimientos adquiridos en el club sean "visiblemente" accesibles para el público en general).

Poco después de que Karl nos presentara a los demás miembros, Paul Berger entró en la sala. Todos los demás se callaron de inmediato y se podía sentir su presencia. Tenía un carisma increíble al que ni siquiera Jill podía escapar. Tras presentarse a ella, nos invitó a pasar a la biblioteca.

Cuando abrió la puerta de la biblioteca, no podía creer lo que veían mis ojos. La biblioteca tenía unos 350 m<sup>2</sup> y había una gran mesa redonda en el centro de la sala. Esta mesa me recordó un poco a la del rey Arturo, ya que había pequeños atriles con banderines campestres, plumas colgando de ellos y papel de escribir colocado ordenadamente delante.

Después de disfrutar un rato de esta impresionante sala, nos sentamos en una acogedora zona de asientos a la derecha de la entrada. Esta zona de asientos se convertiría más tarde en uno de mis lugares favoritos del club. Nada más sentarnos, Paul Berger tomó la palabra.

"Querida Sra. Yoda", y luego dirigiéndose a mí: "Querido Peter. Me darte la bienvenida como nuevo socio del club. Tu ingreso es un gran activo para nosotros y estoy seguro de que nos aportarás mucho a nosotros y a la humanidad en general. Sin embargo, el motivo de nuestra reunión de hoy es otro.

Probablemente conozca el dicho: A un hombre hambriento no le gusta filosofar sobre el universo. Esto también se aplica a usted. Hasta que no haya superado su cáncer de pulmón, difícilmente podremos que se ocupe del universo.

problemas de la humanidad". esto, nos miró a todos y cada uno de nosotros y recibió un gesto de aprobación de la mayoría.

Se levantó lentamente de la silla, se dirigió a Hermann Städtler, se colocó detrás de su asiento y le puso la mano derecha en el hombro derecho. "Ya conociste a Hermann ayer. Lo que aún no sabe es que sabe más de cáncer que todos los oncólogos que usted conoce juntos.

Esto puede parecerle un poco arrogante ahora, pero Hermann será su mentor durante las próximas semanas y estoy seguro de que dentro de unas semanas entenderá por qué creo firmemente que no hay nadie que sepa ni de lejos tanto sobre el cáncer como Hermann.

Pero ahora que ya he hablado bastante, estoy seguro de que ambos tienen muchas preguntas que hacernos, y hoy estamos aquí para responderlas".

Incluso antes de que pudiera formular mi primera pregunta, Jill se precipitó. "Tengo que admitir que todo esto me parece un poco chungo, y si Karl no estuviera aquí supondría que estoy en las garras de una secta o asistiendo a una reunión secreta del Ku Klux Klan.

Sin embargo, ya que Karl está aquí, estoy evaluando lo que he oído y visto hasta ahora de una manera más neutral y abierta. En realidad sólo tengo una pregunta. Cómo puede ayudar a mi marido para que pueda envejecer conmigo, porque no me imagino envejeciendo sin Peter a mi lado".

Mientras tanto, Jill me apretó la mano, y aún recuerdo que se me puso la piel de gallina por todo el cuerpo al oír sus palabras.

Paul Berger, que ahora estaba de pie a la izquierda de la silla de Hermann, le miró y se volvió directamente hacia Jill. "Hace más de diez años, mi médico me dijo que me quedaba poco tiempo de vida porque mi cáncer, un mesotelioma pleural, era intratable.

Sin embargo, tuve la suerte de crecer con mi abuela, que de niña me introdujo en la naturopatía y en muchos otros secretos de la naturaleza. A menudo veía acudir a ella a personas que no tenían buena opinión de los médicos o que no habían sido tratadas con éxito y, por tanto, buscaban su consejo.

Lo único que utilizaba, aparte de algunas hierbas medicinales, eran sus conocimientos sobre la activación de nuestros poderes autocurativos y la limpieza interna y externa, como ella siempre la llamaba. Por eso mi primera visita tras el diagnóstico fue a mi abuela, que entonces ya tenía 89 años.

Por cierto, ahora tiene 97 años y sigue cuidando de sí misma. Vive con su mejor amiga en un piso compartido, que ella llama cariñosamente "mi comuna", y sigue gozando de excelente salud. Sobre todo, sus capacidades mentales no han perdido nada de su ingenio. Sin embargo, me di cuenta enseguida de que no tendría ninguna posibilidad de sobrevivir sin su ayuda, así que me puse completamente en sus manos".

Cada vez que Hermann hablaba de su abuela, sus rasgos, por lo demás duros, empezaban a suavizarse, y aún hoy se puede sentir esa profunda gratitud interior.

Aunque me preocupaba mucho que alguien intentara venderme a una anciana que sabía mucho de hierbas, me relajé y seguí escuchando atentamente a Hermann. "Mi abuela sólo escuchó brevemente mis lamentos sobre el mal pronóstico de mi enfermedad, luego llamó a su amiga, a la que yo llamo tía Rosemarie.

Sin preguntarme, le explicó mi problema a la tía Rosemarie en pocas palabras y le pidió que se sentara a su lado porque ahora necesitaba toda su fuerza y su presencia le daría energía extra. Nunca olvidaré sus palabras cuando le dijo a tía Rosemarie que hoy era el día por el que llevaba más de 70 años aprendiendo el arte de curar.

Por cierto, nunca utilizaba la palabra medicina porque siempre recalcabá que los médicos sólo tratan síntomas o sólo partes del todo y nunca quería que la compararan con un médico. Sólo muchos meses después me di cuenta de cuánta razón tenía con estas palabras".

Cada vez me impacientaba más, así que me limité a preguntar entre medias. "¿Qué has hecho?

No soy oncólogo, pero entiendo que no se puede curar el mesotelioma pleural (cáncer de pleura) con unas hierbas". Hermann sonrió y contestó: "Comprendo su impaciencia e iré directamente al meollo de la cuestión.

Así que mi abuela empezó a decirme que primero tenía que entender que la naturaleza, y por tanto la evolución, es fundamentalmente correcta. Cualquiera que se adhiera a estos principios puede superar todas las enfermedades".

Ahora intervino Jill: "¿Y cuáles son esos principios?". Hermann la miró a los ojos y respondió: "En un momento,

Señora Yoda, un momento. En primer lugar, me gustaría repetir que la naturaleza es fundamentalmente correcta, porque si no fuera así, no estaríamos todos sentados aquí.

Esta frase es la base de toda terapia y me gustaría pedirles a ambos que piensen intensamente en ella durante los próximos días". Por cierto, nosotros lo hicimos más que extensamente y sólo puedo recomendar a cada lector que haga lo mismo, porque una vez interiorizada esta frase, ningún médico del mundo podrá recetarle medicamentos o terapias que contradigan esta regla.

No quiero profundizar en esto ahora, no porque no pueda explicarte su importancia con más detalle -al contrario, podría escribir un libro entero sobre ello-, sino porque sé que sólo interiorizarás esta frase si tú mismo piensas en ella. Así que aquí tienes mi conclusión más importante:

## La naturaleza es básicamente derecha.

Pero sigamos adelante y escuchemos cómo Hermann aprendió a superar cualquier enfermedad. "Así que mi abuela primero me explicó detalladamente que la naturaleza siempre tiene razón y que fue ella, al fin y al cabo, la que dio origen a un ser ingenioso como el hombre.

Debemos interiorizar el hecho de que miles de millones de células se comunican entre sí cada segundo de nuestra vida y que aún no sabemos nada al respecto. No escuchó mi objeción sobre lo lejos que había llegado la ciencia y se limitó a preguntarme si podía explicar la diferencia entre una persona que está viva y otra murió hace una fracción de segundo.

Al ver que me encogía de hombros, quiso facilitarme un poco las cosas y me explicó que la mayoría de la gente ni siquiera se da cuenta de que como peces bajo el agua hasta que nacemos, obtenemos nuestra energía casi sin oxígeno y no tenemos ni idea de por qué empezamos a respirar".

La importancia de este hecho sólo me quedó clara más tarde, cuando Hermann me enseñó que el cáncer es un problema energético desde una perspectiva intracelular y que nuestras células tienen diferentes programas energéticos que utilizan para la vida dependiendo del estado de salud de los grupos celulares individuales.

Hermann llegó por fin al meollo de la cuestión. "La evolución ha producido algo tan ingenioso como el ser humano y toda la naturaleza, ¿cree usted seriamente que se ha olvidado de permitir que se desarrollen mecanismos de reparación en cada ser humano?"

Si esto fuera cierto, no sobreviviríamos ni un día fuera del cuerpo de nuestra madre. Por lo tanto, nuestra primera tarea es promover nuestros propios mecanismos de reparación y hacer todo lo posible para que funcionen lo mejor posible.

Los reguladores más importantes de nuestro organismo son la alimentación, el descanso, la luz y la fiebre. Piense en lo importante que es cada punto, incluso para infecciones triviales.

Durante la convalecencia no tenemos hambre o tenemos mucho apetito. Nuestro cuerpo nos obliga a descansar, percibimos la luz como agradable o molesta y los curanderos holísticos empiezan a comprender cada vez más lo importante que es la fiebre.

Aquí es también donde ven el problema de la medicina actual. Casi todas las terapias bloquean estos mecanismos de reparación en lugar de apoyarlos, ya sean antibióticos, cortisona, analgésicos y somníferos, tranquilizantes o quimioterapia. El sistema médico actual, con el apoyo de los políticos y la industria farmacéutica, tiene la increíble arrogancia de afirmar que puede curar enfermedades.

La verdad es que los médicos sólo pueden curar enfermedades cuyos nombres han inventado ellos mismos y cuyos síntomas determinan ellos mismos, para poder afirmar después que han tratado enfermedades con éxito.

Sin embargo, en realidad sólo describían y trataban los síntomas. Tenga en cuenta que no he dicho que los médicos tengan arrogancia, sino que el sistema médico la tiene.

Por supuesto que los médicos no son malas personas sólo porque no son curanderos, simplemente no entienden que son prisioneros y maltratados por un sistema que la mayoría de ellos ni siquiera saben que existe.

Este sistema es el culpable de que hoy en día los estudiantes de medicina intenten memorizar el ciclo del ácido cítrico de las mitocondrias, pero nadie les explica qué pueden hacer con estos conocimientos.

Si los profesores también les explicaran al mismo tiempo cómo la mayoría de los medicamentos, al igual que las toxinas ambientales más tóxicas, por ejemplo, nuestra ubiquinona (enzima) o nuestra citocromo oxidasa C (enzimas) son forzadas a salir de la célula o bloqueadas, y por lo tanto también nuestra respiración celular, entonces estos futuros médicos ya no podrían recetar todos los medicamentos que sirven al sistema."

Justo a tiempo, es decir, antes de que amenazara con explotar verbalmente, Hermann se apartó de Jill y me con una mirada penetrante y casi mágica aún hoy creo que me hipnotizó.

"Por favor, no me malinterprete.

Esto no es un ataque personal a su trabajo como médico. Si no creyera que es usted una buena persona, nunca habría aceptado su admisión en nuestro club. Sin embargo, de nada le sirve si no se enfrenta a la verdad.

Sólo si entiendes cómo funciona el sistema médico podrás utilizar los conocimientos acumulados para ti mismo sin caer en las fosas del sistema. "¿No crees", le respondí, "que estás simplificando demasiado todo el asunto y ahora te estás volviendo un tanto polémico?".

Hermann mantuvo la calma y respondió: "Se lo diré de otra manera. A cuántas personas conoce usted personalmente que hayan sido diagnosticadas de mesotelioma pleural y se hayan curado, o quizá un poco más sencillo: ¿a cuántas personas conoce usted que se hayan curado?"

que han sido diagnosticados de cáncer de pulmón no microcítico y siguen viviendo sin tumor después de 10 años?".

Herman sabía exactamente que me golpearía, especialmente con la segunda frase, pero hoy sé que sin esta "terapia de choque" probablemente nunca se curado.

En mi desesperación, no tenía nada mejor decir que no era oncólogo y que no trataba con pacientes de cáncer tan a menudo. No era cierto, por supuesto, y Hermann también se dio cuenta. "Venga, por favor. ¿Cuántos pacientes hay?"

Con bastante mansedumbre, tuve que admitir que no conocía a ningún paciente que hubiera sobrevivido siquiera dos o tres años con este diagnóstico, aunque había participado en algunos. Ahora Jill acudió a mi rescate: "¿Quién puede decir que no eres uno de esos casos de remisión espontánea o que te ha ocurrido alguna otra cura milagrosa?".

Hermann se levantó y cogió un archivador móvil de detrás de su asiento. "Desde que me di cuenta de que iba a surgir esta pregunta, ya he seleccionado unos 200 casos de nuestra colección de hoy con un diagnóstico igual o parecido al suyo, todos los cuales se han curado.

Me gustaría sugerirle que se quede aquí un rato después de nuestra conversación y vea los casos en persona para que pueda comprobar por sí mismo lo importante que es que comprendamos la naturaleza y movilizemos nuestros poderes autocurativos."

Hablamos de naturaleza y autocuración durante otras dos horas con los demás presentes, hasta que Jill y yo nos quedamos solos. Examinamos juntas los expedientes, en los que se documentaban detalladamente los historiales médicos de forma casi obsesiva.

Después de unos pocos casos, me incliné hacia delante y apreté con fuerza las manos de Jill. "No sé qué nos está pasando aquí, pero si lo que hay en estos expedientes es cierto, entonces Hermann es un brujo o la reencarnación de Jesucristo.

Podría presentar todos los casos en todos los congresos del mundo y después me ofrecerían trabajo en todos los hospitales. Sin embargo, la única pregunta que me hago en este momento es por qué estos casos no se hacen accesibles al público."

Jill y yo nos miramos y, por primera vez desde que me diagnosticaron la enfermedad, dejé de tener la sensación de que estaba a punto de morir. No recuerdo cuánto tiempo estuvimos abrazados. De repente, Hermann y Karl estaban a nuestro lado.

Mientras nos limpiábamos las lágrimas de la cara, Karl nos preguntó si teníamos alguna pregunta. Aunque estaba bastante agotada, esta pregunta me quemaba tanto en los labios que no quería irme a casa sin una respuesta.

"Karl, ¿por qué no llevas estos casos a un congreso médico y se los cuentas a otros?". Karl se sentó con nosotros y su rostro tenía una expresión muy seria.

"No sé hasta qué punto conoce usted la historia de la oncología, pero puede estar seguro de que esto ya ha ocurrido muchas veces.

Por supuesto, no publicamos estos casos, pero piensen lo que pasaría. Lo mismo que ya ha pasado cientos de veces.

Los casos son arrastrados por el barro, tachados de falsificaciones, los oncólogos son retratados como charlatanes y

y así sucesivamente. No es nada nuevo. Es más, la persona que presenta los casos arriesga su vida".

Hermann asintió con la cabeza mientras Karl hablaba, así que me dirigí a él directamente: "¿Estás intentando decirnos que existen terapias contra el cáncer exitosas que pueden ayudar a la gente a sobrevivir y que no se publicitan por motivos comerciales?". Jill se emocionó y dijo que no se lo podía creer.

"Por favor, Jill, como esposa de un profesor, sabes muy bien que los pacientes no siempre reciben el tratamiento que sería mejor para ellos. El dinero y la gratificación del ego juegan un papel mucho más importante".

Por supuesto, no podía dejarlo así. "Estoy seguro de que me permitirá discrepar en este punto". Hermann sonrió de pronto con picardía y dijo en tono triunfal: "¿Quieres decir como con tus pacientes Paul Nonnenmacher y Erich Schäfer?".

De repente se me revolvió el estómago y me quedé de piedra. ¿Cómo demonios sabía Karl los nombres de mis pacientes y, sobre todo, cómo sabía que yo había convencido a esos dos pacientes para que participaran en un estudio en nuestra universidad?

Ambos pacientes no encajaban en este ensayo, pero yo estaba bajo una enorme presión para completar finalmente el ensayo, así que les expliqué que el tratamiento sería lo mejor para ambos, aunque me di cuenta de que el antiguo método convencional habría sido mejor en este caso.

Jill no sabía nada de esto e inmediatamente preguntó: "¿Quiénes son estas personas?". Le dije a Jill que se lo explicaría más tarde en casa e inmediatamente volví a dirigirme a Hermann: "¿Cómo conoces estos nombres?".

"Eso no es importante", respondió, "sólo quería enseñarte dos cosas con los nombres.

En primer lugar, que en el club nos tomamos en serio nuestras tareas y sabemos de lo que hablamos. Y en segundo lugar, que incluso personas como usted, que por lo demás tienen mucha integridad, no pueden defenderse del poder de ciertos sistemas. Pero ese no debería ser nuestro tema ahora. Permítame expresarlo en términos claros. Supongamos que yo tuviera un medicamento contra el cáncer con el que pudiera curar a todos los enfermos de cáncer.

¿Realmente cree que tendría alguna posibilidad de que este medicamento se autorizara alguna vez? piensa así, no tiene ni idea de lo que está pasando en Europa o en Estados Unidos. Para ser claros, hay una guerra por cada paciente, porque la medicina es la mayor fuente de ingresos del mundo. En comparación, las industrias automovilística e informática son

Como mucho, una pequeña subdivisión, y cuando se trata de cáncer, las terapias que cuestan poco o nada no tienen ninguna posibilidad. Ahora tienes dos opciones. O aceptas esto y, por tanto, el mundo tal como es, o sigues ignorando estos hechos y continúas como hasta ahora."

Una de las razones por las que escribí este libro es que ya no creo que nada vaya a cambiar a menos que TODOS los pacientes se enteren por fin de lo que realmente ocurre entre bastidores. Debes comprender absolutamente que casi todos los medios de comunicación y también casi todas las grandes organizaciones persiguen en primer lugar determinados objetivos que nada tienen que ver con sus estatutos.

Sin embargo, no me basta con empezar a enumerar empresas u organizaciones y explicarles en qué consisten.

Tienes que entender el principio de cómo puedes averiguar si una organización está haciendo realmente lo que dice que está haciendo.

Por ejemplo, mucha gente cree que la Ayuda Alemana contra el Cáncer está interesada en encontrar las mejores curas para los enfermos de cáncer de todo el mundo. Pero, ¿alguna vez ha leído en detalle el informe anual de esta organización y se ha fijado en qué gasta realmente German Cancer Aid todos esos millones en investigación cada año?

Si es así, entonces podrá comprender que Deutsche Krebs- hilfe está interesada en ayudar a la gente, PERO sólo de una forma determinada desde el principio por un pequeño número de personas. Al estilo de:

Queremos ayudar a los enfermos de cáncer mientras se pongan bien con las terapias que consideramos adecuadas para el tratamiento de los enfermos de cáncer. En otras palabras, también podría decirse que casi solo apoyamos estudios sobre quimioterapia, radioterapia y, por supuesto, nuevos medicamentos patentables.

Así que no se trata sólo de encontrar las mejores terapias contra el cáncer en todo el mundo, sino también de mostrar a la población alemana que sólo existen terapias contra el cáncer "científicamente probadas" muy concretas: principalmente quimioterapia, radioterapia y terapias hormonales.

Y ello a pesar de que hasta el último lector de Prensa Amarilla sabe ahora que el término "científicamente probado" no es más que una herramienta con la que un pequeño grupo de personas puede determinar cómo debe fluir el dinero.

Ah, sí, la organización alemana de ayuda contra el cáncer también recomienda una dieta sana. Sin embargo, lo que se entiende por una dieta sana no lo determinan personas familiarizadas con las terapias nutricionales para enfermos de cáncer,

sino los mismos que tratan a sus pacientes con terapias cancerígenas.

Sí, cancerígeno, ¿o es que no sabe que la quimioterapia y la radioterapia pueden provocar cáncer?

Por cierto, con esto no pretendo poner en la picota a una organización como la Ayuda Alemana contra el Cáncer, ya que no es más que una de las miles que hay "en el sistema" y la mayoría de sus empleados probablemente creen que todo está bien y que están comprometidos y probablemente incluso tengan un gran corazón para los enfermos de cáncer. Podría haber utilizado como ejemplo casi cualquier otra gran organización sanitaria de Alemania.

Sin embargo, como los enfermos de cáncer me son especialmente cercanos debido a mi propia historia, simplemente quería utilizar el ejemplo de esta organización para mostrarles cómo se está haciendo aquí una política descarada en beneficio de las empresas farmacéuticas que producen sustancias tóxicas o cómo las sustancias tóxicas se evalúan de forma diferente.

Por ejemplo, hay un cartel con el titular: Lesión corporal y el subtítulo: El tabaquismo pasivo perjudica a su hijo. Al mismo tiempo, la Ayuda Alemana contra el Cáncer anuncia todos los días, directa o indirectamente, toxinas que son mil veces más tóxicas que cualquier cigarrillo.

Me interesa cómo puedes aprender a ayudar a la gente "en el sistema" y las personas "fuera del sistema" entre sí.

Ese es el objetivo principal de este libro, para que ningún político, cura o médico pueda volver a venderte una X por una U. En la actualidad, el 99,99% de la población alemana vive EN EL SISTEMA y, por tanto, no entiende de qué va todo esto. Pero este libro pretende desvelar la matriz de los sistemas, como en Hollywood, y mostrarte cómo funciona el sistema.

muestra en qué "matrix" has estado viviendo. (*El largometraje del mismo nombre, **Matrix**, trata de un informático que ha estado viviendo en la ilusión de un mundo real, el llamado "Matrix"*).

Otra cosa es lo que hagas con estos conocimientos. Por supuesto, también puedes decidir seguir como antes, con todas sus ventajas e inconvenientes. Pero también puedes decir: "A partir de ahora, nada conmigo". Hasta ahora, no ha tenido la oportunidad de tomar esta decisión. Después de leer este libro, al menos podrás elegir.

# Mi Curación

Tras la advertencia de Hermann de que por fin debía empezar a aceptar el mundo tal como es y ya no como a mí me gusta verlo, hablamos durante mucho, mucho tiempo y Karl nos contó muchas historias increíbles.

Hasta entonces no me había dado cuenta de la cantidad de personas que ayudaban a miles de enfermos (de cáncer) y que se oponían con tanta fuerza que cada uno, de una forma u otra, abandonaba desesperado o decidía continuar a pequeña escala o en secreto.

Cientos de investigadores/doctores fueron y son atacados porque querían curar a la gente, en algunos casos incluso pagaron por ello con sus vidas. Como sé hoy, la verdad es que no hay nada más detrás de esto que intereses políticos o financieros y el sistema en el que todos vivimos - con la peculiaridad de que sólo unas pocas personas se dan cuenta de que viven en este sistema. Pero volvamos a Karl y Hermann. Después de haber desarrollado una gran confianza en Hermann gracias a los detallados historiales médicos que había consultado, le pregunté sin rodeos: "¿Qué debo hacer ahora para recuperarme?"

Jill estaba a mi lado y pude oír cómo se le caía la piedra del corazón. Hermann se limitó a decir: "Gracias por su confianza" y se sentó con Jill y conmigo en una pequeña sala donde enseguida llamaron la atención una mesa de madera de raíz africana y seis sillas altas.

Además de la relajante vista de un jardín de aspecto asiático, me fijé en una mesa de la habitación hecha de la misma madera.

Se abrió un armario enorme. Hermann sacó unos documentos y se sentó a la mesa con nosotros.

En primer lugar, me regaló dos libros. El primero se titulaba: "Cómo se desarrolla la primera célula cancerosa sus posibles causas". El segundo era un libro de tamaño A4 y parecía más un cuaderno de ejercicios que una obra médica. Llamaba la atención que los únicos autores que aparecían en la portada fueran "Elena y Alexander", pero ya hablaremos de eso más adelante.

Mientras Hermann ordenaba algunos papeles más, yo hojeé brevemente el segundo libro. Consistía en un sinfín de preguntas. La mayoría de ellas no tenían ningún sentido para mí en relación con mi enfermedad o con cualquier enfermedad.

Mientras yo aún intentaba desesperadamente encontrarle sentido a todo aquello, Hermann me dijo redentoramente: "Por favor, rellene todas las preguntas meticulosamente, ya que sólo así podremos empezar a entender por qué ha desarrollado este tumor. Tráigame el libro en los próximos tres o cuatro días y lo analizaremos todo". Al final del primer libro hay un plan de varias páginas que deberá seguir durante tres semanas hasta que reciba de nosotros instrucciones precisas para los próximos meses." Entonces discutimos sólo algunas cosas que no estaban claras en las instrucciones y 30 minutos después Jill y yo estábamos de camino a casa.

Las instrucciones para las tres primeras semanas eran en primer lugar dietéticas, que en mi opinión en aquel momento contenían demasiada grasa. El programa diario también incluía varias terapias de desintoxicación demasiado sencillas para mi gusto y algunos ejercicios de visualización.

Quizá puedan imaginar lo decepcionada que me sentí al principio. De alguna manera había pensado que recibiría una medicación desconocida o al menos un misterioso

Bebida de hierbas de alguna tierra lejana. Ahora, mientras dicto estas líneas, me doy cuenta una vez más de lo ingenuo que era entonces y de lo poco que podía ayudarme mi formación universitaria en con el cáncer y las enfermedades crónicas en general.

Por supuesto, hoy comprendo mejor a todos los profesores y la cantidad de energía que tienen que dedicar a resistir, o debería decir luchar, contra casi todos los cambios reales para no sufrir un desprestigio devastador. Lo que parecía tan fácil sobre el papel era mucho más difícil en la realidad. Nunca habría imaginado cuánta disciplina se necesita para cambiar constantemente de dieta y adaptarse a un ritmo diario regular. Esto es casi imposible para un médico que ha tenido que acostumbrarse a no tener un ritmo diario regular durante años. Sin embargo, Hermann me instó a seguir este plan meticulosamente a toda costa, de modo que no tuve otra opción, de lo contrario Jill me habría complicado la vida después de haberle prometido que lo cumpliría al pie de la letra.

Aunque interiormente me resistía a este plan, tuve que admitir que al cabo de tres semanas una persona energéticamente diferente. Como resultado, poco a poco me fui despojando de mi desconfianza y acudí a la siguiente reunión con Hermann con un estado de ánimo mucho más positivo. Lo que viví allí fue impresionante. Hermann me describió, o más exactamente mi personalidad, con tal detalle que no podía creer que hubiera sido capaz de analizar todo esto a partir del cuestionario. Me quedé totalmente sorprendida cuando me entregó "mi plan de terapia", porque sólo tenía una página. De alguna manera, después de tantas preguntas, esperaba recibir un análisis igual de exhaustivo.

Pero Hermann me explicó detalladamente que no se trataba tanto de muchas o extenuantes terapias físicas, sino de encontrar EL cambio o varios cambios necesarios en mi vida y en mi caso no eran tan amplios.

Afronté activamente los cambios, que afectaban principalmente a mi trabajo, pero también a una "vieja historia" con mi padre, a pesar de la resistencia interior y con el apoyo de Jill durante las siguientes semanas, además de continuar con mi nueva dieta y las medidas de desintoxicación.

Por supuesto, también fue importante para mí aprender de Hermann sobre la Estación 8 durante las siguientes semanas (más sobre esto en el último capítulo) y por qué este cuestionario y los cambios de vida que en realidad no consideraba tan importantes, en realidad me salvaron la vida.

A pesar de que el tumor tardó más de un año en desaparecer de la radiografía, puedo afirmar que, al cabo de unas semanas, y tras nuevas conversaciones con Hermann, tenía la certeza casi absoluta de que no moriría de ese tumor.

Todo enfermo de cáncer que haya experimentado alguna vez esta sensación sabe lo agradable que es, las energías que se liberan sólo con ella y que, sencillamente, te convierte en una persona diferente. La razón principal de esta sensación es la comprensión de la enfermedad. Sólo quien comprende por qué ha crecido un tumor en su cuerpo puede entender también cómo evitarlo en el futuro.

Incluso sin este libro, sería posible salvar la vida de miles de enfermos de cáncer cada año si los médicos y guionistas de Hollywood y Múnich empezaran por fin a utilizarlo.

dejarían de fingir que saben lo que es el cáncer. Sobre todo, es la representación de que el cáncer es LA enfermedad mortal lo que contribuye a que tenga que morir tanta gente.

Porque si admitiéramos que no sabemos qué es el cáncer ni cómo tratarlo adecuadamente, entonces cada médico tendría que buscar la causa individual en cada paciente, pero ¿qué médico querría hacer eso?

## Por qué los enfermos se recuperan

Ahora me gustaría explicarles qué es la enfermedad y lo importante que es para la salud. Lo único que les pido es que mantengan la mente abierta y no piensen que ya saben lo que voy a escribir. Créanme, ¡seguro que no lo saben!

¿Es el embarazo una enfermedad? Por supuesto que no, probablemente esté pensando. Pero, ¿por qué no? Las mujeres tienen sobrepeso, su equilibrio hormonal se ve alterado, muchas mueren durante el embarazo o poco después, se deprimen, etcétera, etcétera.

Así que, desde el punto de vista médico, estas mujeres están gravemente enfermas, y se pueden encontrar fácilmente más de 100 "síntomas". Pero todos estos

Puedes pensar, con razón, que la finalidad de los "síntomas" es dar a luz a un niño.

De ahí otro ejemplo: ¿Es la diarrea una enfermedad? Probablemente ya haya aquí algunos lectores que piensen que es una enfermedad, pero la mayoría dirá que la diarrea es "sólo" un síntoma, que suele formar parte de una enfermedad.

Sin embargo, un síntoma que también tiene sentido, al igual que la alteración del equilibrio hormonal en las mujeres embarazadas, es ciertas sustancias salgan del estómago/tracto intestinal más rápidamente de lo que es habitual.

Permítame que ahora se lo ponga un poco más difícil: ¿Es el cáncer una enfermedad? Por supuesto, en la mayoría de los casos lo es.

Uno mortal, pensará ahora todo el mundo. Pero, ¿qué tienen en común el embarazo, la diarrea y el cáncer?

Las tres "enfermedades" no son en realidad más que "Síntomas", que se dividen en determinadas categorías y, según lo que sepamos del síntoma, a veces es normal (embarazo), a veces "sólo" un síntoma (diarrea) y a veces una enfermedad (cáncer).

Tenga esto en cuenta de nuevo porque es muy importante. Dependiendo de lo que sepan los profesionales médicos sobre el síntoma, puede tratarse de una enfermedad o de un proceso completamente natural, como el embarazo.

¿Qué pasaría si los médicos entendieran POR QUÉ las personas desarrollan cáncer u otras enfermedades y resultara que los tumores son tan importantes para la salud de una persona como la obesidad o la

¿"Trastorno hormonal" en una mujer embarazada?

La respuesta es muy sencilla: no habría más enfermedades. Y si no hubiera más enfermedades, ¿qué habría? No hablo de síntomas, sino de enfermedades, porque síntomas siempre habrá. Por favor, no confundas esto. Entonces, si ya no hubiera enfermedades, ¿qué harían todos los médicos durante todo el día?

¿Cómo ganarían dinero todas las empresas farmacéuticas, etc.? Se puede ver inmediatamente que estamos hablando de una revolución que simplemente no puede ocurrir sin cambiar completamente la tierra. Mis amigos del club creen que no estamos preparados para semejante revolución y que nos quedan muchas décadas de aprendizaje antes de que pueda realizarse este cambio absolutamente necesario.

En este punto, sin embargo, tengo que discrepar y creo firmemente que hay mucha gente en este mundo que entiende de lo que hablo y está dispuesta a seguir adelante con un "cambio de sistema".

Sin embargo, para que pueda comprender cómo un médico convencional como yo puede llegar a la conclusión de que no existen enfermedades, estoy dispuesto a divulgar conocimientos y romper así un juramento sagrado que hice en su día.

He luchado con esta decisión durante años y también significa quedar excluido de mi club, al que amo, aunque de forma muy diferente, casi tanto como a mi esposa Jill.

Pero no creo pueda enfrentarme a mi creador algún día si no publico estas líneas. Sólo espero que mi editor haga todo lo que esté en su mano para que este libro se publique realmente y no se deje intimidar por los partidarios del sistema.

En las páginas siguientes aprenderá cosas increíbles y estoy seguro de que sentirá lo mismo que yo sentí hace muchos años. Pensará una y otra vez: ¿Puede ser esto realmente cierto?

Esta pregunta es muy positiva, ya que demuestra que se puede imaginar que este libro no es sólo una novela. Así que, por favor, mantenga la mente abierta y la curiosidad durante las próximas páginas. Verá que merece la pena.

# La verdad

Para comprender que, en realidad, no existen las enfermedades, tenemos que echar un vistazo más de cerca a la historia de la medicina. Miles de años antes de Cristo, los mesopotámicos, pero también los egipcios, los hebreos y los pueblos asiáticos, tenían escritos sobre cómo ayudar a los enfermos. Años más tarde, se desarrollaron verdaderas civilizaciones avanzadas de conocimientos médicos en Grecia y entre los romanos.

Al mismo tiempo, hubo médicos terrestres en otros continentes, entre los aztecas, los indios de Norteamérica, en la historia de los mayas, pero también en China, Japón, India, Tíbet, los mares del Sur y África. Sin embargo, todos ellos tenían algo en común: siempre trataban los síntomas y ninguno de ellos hablaba de bacterias y virus malignos ni prescribía medicamentos producidos artificialmente.

Durante muchos miles de años, existió una naturopatía que merecía este nombre. Esta naturopatía no hablaba de patógenos malignos, sino que siempre veía la "culpa" de la enfermedad en el propio paciente. En otras palabras, esta medicina entendía que la enfermedad siempre tenía algo que ver con el paciente y, por tanto, éste también debía contribuir a la recuperación.

Por supuesto, ya existían médicos extremos que abrían cráneos y utilizaban hierros cauterizadores, pero eran claramente superados en número. A lo largo de los siglos, los conocimientos médicos llegaron a los barberos a través de las mujeres (brujas), que más tarde se establecieron y se convirtieron en los primeros médicos con consulta propia.

Sin entrar en más detalles sobre la persecución de las brujas y el papel de la Iglesia, me gustaría señalar que Federico de Hohenstaufen (emperador romano-alemán) promulgó una ley en el siglo XIII sobre quién podía curar y quién no.

Esta injerencia del Estado y de la Iglesia no ha cambiado hasta nuestros días, sino que incluso ha aumentado hasta tal punto que Jesús sería encarcelado hoy afirmara que podía curar a la gente imponiendo las manos.

Como consecuencia, la medicina estaba completamente en manos de los hombres y durante muchos años sólo se permitió estudiar medicina a los hombres. Sin embargo, el problema de la medicina ya entonces era que sólo unos pocos entendían correctamente los síntomas, por lo que la gente se veía obligada a ocultar su ignorancia a toda , aunque ello supusiera la muerte de la persona que hacía las preguntas.

A pesar de que el siguiente tema debería describirse en un libro propio, me gustaría tratar brevemente algo que sólo podrán entender aquellos lectores de entre ustedes que se hayan ocupado de los campos morfogenéticos, el campo THE, los campos de pensamiento, el pensamiento universal, etc. (una explicación detallada iría más allá del alcance de este libro deliberadamente breve).

En todos los libros se puede leer que hace siglos la peste, el cólera, etc. hicieron estragos no sólo en Europa y que millones de personas murieron a consecuencia de ello. Pero sólo unos pocos autores armonizan estas epidemias con las declaraciones o acciones de Claude Bernard o Max von Pettenkoffer.

Fue Claude Bernard quien dijo: "Le germe n'est rien, le terrain est tout". (El germen no es nada, el entorno lo es todo) y

contradijo a Louis Pasteur, que pasó a la historia de la medicina como el mayor mentiroso, quien afirmaba: "Je micro- be c'est tout" (las bacterias tienen la culpa de todo).

Sólo muchos años después, cuando se publicaron los diarios de Pasteur, el mundo se enteró de lo criminal y mentiroso que era. Sin embargo, el hecho de que Max von Pettenkoffer, del Instituto de Higiene de Múnich, se tragara públicamente un cultivo de bacterias del cólera en 1892 y demostrara así al público que las bacterias no pueden matar a las personas, sino que siempre tiene que haber cofactores, se ha barrido bajo la alfombra hasta el día de hoy. Estos cofactores -y no las bacterias- fueron en realidad los responsables de las numerosas muertes causadas en Europa por las epidemias.

Que me perdonen los miembros de mi club, pero para que mis lectores comprendan mejor de qué estoy hablando, me veo obligado a revelar el "secreto de los 40". Bajo este epígrafe, existen bibliotecas en todo el mundo que contienen principalmente las investigaciones de los tres mayores investigadores de este siglo, y durante mucho tiempo sólo unos pocos miembros del gobierno tuvieron acceso a ellas.

Estos tres investigadores eran Adolf Hitler, Josef Vissarionovich Dzhugashvili (Stalin) y Mao Tse-Tung. Ahora pueden dudar de mi cordura. Sin embargo, esto no cambia el hecho de que nunca he leído estudios más importantes, pero también más brutales, que los de los "investigadores" que llevaron a cabo experimentos en humanos y animales con el permiso de estas tres personas. Me permitieron echar un vistazo a las bibliotecas "de los 40" en Frankfurt, pero también en Pekín, Shanghai, Moscú y en ciudades más pequeñas y sólo se pueden describir con una palabra: Increíble.

El nombre de los 40 se debe a que la mayoría de los estudios realizaron en los años 40 o antes.

Algunos de estos estudios me hicieron pensar en lo que son realmente las bacterias, los virus, los hongos y todo tipo de parásitos. Mucho antes hablé con otros miembros del club sobre su opinión acerca de los microbios.

## Los años 40- Estudios

Cuando leí por primera vez lo que en aquel momento me pareció un estudio brutal, me escandalicé porque los médicos de este estudio aceptaban deliberadamente la muerte de sus pacientes. Pero cuanto más pensaba en ello, más me daba cuenta de lo sesgada que estaba mi visión del mundo.

Cuando en las noticias de la noche se emiten reportajes sobre Ruanda o Irak, aceptamos miles de personas asesinadas como, digamos, una necesidad política. Pero cuando nos enteramos de que los estudios han sido falsificados y que la muerte de personas ha sido aceptada desde el principio, entonces nos enfadamos como locos porque, sencillamente, podemos entender mejor los destinos individuales que los asesinatos en masa.

¿No es un mundo de locos que nos alteremos por unas pocas muertes en Oriente Medio mientras, al mismo tiempo, cientos de miles de personas son brutalmente masacradas en África?

Mientras no entendamos qué sistema es el responsable de lo que se emite cada noche en los telediarios, debemos CREER que esas noticias, extremadamente preseleccionadas, son lo más importante que ha ocurrido en el mundo ese día.

Pero, con la mano en el corazón, ¿nunca le ha parecido grotesco que cuando hay una manifestación en Afganistán, Israel o Irlanda, o mueren unas cuantas personas en un atentado, esto se difunda generalmente y ni un solo cámara lo vea cuando miles de africanos o rusos son asesinados el mismo día?

Y todo el asunto se vuelve realmente grotesco cuando nos damos cuenta de que cientos de satélites orbitan alrededor de nuestra Tierra.

Los gobiernos saben qué periódico estás leyendo en el jardín de tu casa, pero al mismo tiempo parecen no darse cuenta de cuándo están asesinando a miles de personas.

Escribo lo que acabo de mencionar sólo porque quiero que entiendas mejor lo condicionados que estamos todos hoy en día y que debemos aceptar que es absolutamente normal que se mate a la gente por razones viles y codiciosas. También debes comprender que los verdaderos grandes "asesinos" son los gobiernos y no los particulares.

De hecho, la mayoría de las armas que se utilizan para matar a la gente se pagan con el dinero de tus impuestos y los míos, y los gobiernos son los mayores traficantes de armas. Sólo quería recordarte esto para que puedas "entender mejor" las siguientes líneas.

Ahora me gustaría mostrarle algunos estudios que probablemente no conocía. Un estudio, por ejemplo, fue el siguiente: A un grupo de personas se les dio a beber agua con bacterias del cólera sin que se les informara de ello. A otro grupo también se le dio cólera

Las bacterias se administraban a través del agua, aunque a este grupo se lo dijeron. A un tercer grupo sólo se le dijo que había bebido agua con cólera, pero no era cierto. Tuve que leer el resultado varias veces no encajaba con lo que yo entendía en aquel momento por enfermedad y mortalidad:

No murió ni una sola persona del primer grupo, mientras que murieron casi todas las personas del segundo grupo y más de la mitad del tercero.

Por cierto, hay muchos experimentos igualmente brutales con microbios. Sólo hay una razón por la que éstos no ven la luz del día: ¿qué gobierno está dispuesto a admitir haber participado oficial o extraoficialmente en estudios tan inhumanos?

Sin embargo, como interesa educarle, mencionaré los estudios de 40 varias veces en este libro, ya que pueden ayudar a comprender mejor nuestro sistema.

Por aquel entonces, llevaba mucho tiempo pensando por qué las personas del primer grupo no morían, pero desconocía términos como campos morfogenéticos o pensamiento universal.

Por eso me senté con Hermann y muchos otros miembros del club, que derrumbaron toda mi imagen médica. Nunca olvidaré el día en que Paul Berger me preguntó: "¿Qué son para usted las bacterias? ¿Amigas o enemigas?".

Mi respuesta fue, por supuesto: "Ambas cosas", porque era muy consciente de que no podemos vivir sin bacterias intestinales. Como siempre, Paul Berger fue directo al meollo de la cuestión.

Era un hombre que a veces decía en broma y en serio al mismo tiempo: "Por favor, vaya al grano. Ya tengo más de 70 años y aún me queda tanto por hacer que no puedo permitirme no ir al meollo de la cuestión lo antes posible."

Mientras escribo estas líneas, no puedo evitar pensar en Paul y darme cuenta de lo mucho que le echo de menos, mi mentor, amigo y padre sustituto. Ojalá hubiera más gente como él en este mundo.

La respuesta "ambas" no fue suficiente para Paul y me preguntó a mí:

"¿Por qué las bacterias son nuestras enemigas?". Intenté impresionarle con todos los nombres de bacterias que recordaba y con historias de mi infancia.

Pero Pablo sólo preguntó: "¿Y por qué estás tan seguro de que fueron bacterias las que mataron a esa gente?".

A esta pregunta siguió una larga discusión, que ya no recuerdo textualmente, pero recuerdo que aquella noche salí del club y volví a pensar: "Madre mía, si eso es verdad, entonces...".

Sin embargo, no quiero ocultarte el resumen de la discusión. Imagina que las bacterias son básicamente buenas y que no pueden dañarte mientras TÚ no creas que las bacterias son malas y que tu cuerpo no se daña por las toxinas, por ejemplo.

Entiendo el reto que esta frase plantea al principio, pero a medida que sigas leyendo te acercaré mucho más a esta idea.

Entonces, si las bacterias no son responsables de la muerte de los humanos ¿de qué mueren los humanos? Me gustaría darle la vuelta a esta pregunta y preguntarle: "Si ciertas bacterias son capaces de matar a las personas, ¿cómo es posible que Max von Pettenkoffer, al igual que los prisioneros judíos y rusos, pudiera beber bacterias "mortales" sin caer enfermo?".

Otro ejemplo: Un hombre aparece asesinado. Tiene un cuchillo clavado en la espalda. ¿Es ahora el cuchillo el responsable de la muerte?

Quizá piense que no se pueden comparar. Déjeme que se lo diga: Sí que se puede. Las bacterias y los virus no son más culpables de la muerte de las personas que un cuchillo, pero sólo son responsables en parte porque no

comprender lo importantes que son nuestros pensamientos. Permítanme darles un ejemplo algo más reciente.

Hace muchos años, un médico que conozco personalmente "experimento", que originalmente estaba destinado a la investigación sobre el ácido estomacal.

A las personas sanas se les dijo que tenían trastornos estomacales y que eso "debía examinarse más de cerca".

A continuación se dividió a los pacientes en dos grupos. A un grupo se le dijo que todo iba bien y al segundo que, aunque habían "descubierto" algo, no era tan grave y podía tratarse bien con medicación. A este grupo también se le dijo que no debían alarmarse si desarrollaban erupciones cutáneas, cosa que hicieron casi todos.

Curiosamente, incluso en el segundo grupo, al que se había dicho que estaban completamente sanos, más de un tercio de los pacientes enfermaron.

Cuando se investigó este fenómeno con más detalle, se vio que estos pacientes eran personas muy desconfiadas y simplemente no creían (no querían creer) a los médicos que estaban sanos.

Sin embargo, hay otra razón por la que les hablo de este experimento: más del 20 % de todos los pacientes del primer grupo desarrollaron úlceras de estómago o incluso cáncer de estómago y, sin excepción, todos ellos permanecieron enfermos durante un largo periodo de tiempo.

Todos somos conscientes (no conscientemente) de la gran influencia que tiene la psique en nuestro cuerpo, pero cuando se trata de enfermedades, casi todos los médicos del mundo creen que NO fue la psique la que provocó la enfermedad.

que determina LA FUERZA con la que una persona desarrolla los síntomas.

En las bibliotecas de los años 40 de muchos países de este mundo se podían leer cientos de tales experimentos humanos, llamados estudios, que prueban una y otra vez que las enfermedades no existirían sin una conciencia enferma (colectiva).

Quizá ya haya pensado por qué mueren tantas personas de sida en África. Desde luego, no es porque estas personas lleven una vida tan promiscua (relaciones sexuales frecuentes con parejas cambiantes) ni porque un virus prefiera atacar a los negros antes que a los blancos.

¿Realmente cree que una persona a la que se le diagnostica el VIH puede seguir llevando la misma vida que antes?

No puede. Tampoco pueden muchas personas en Rusia que perdieron la vida al servicio de la Guerra Fría entre Rusia y Estados Unidos.

Aparte de la exploración espacial y la creación de un comunista perfecto (en la que se invirtieron miles de millones de fondos de investigación para averiguar cómo funciona un cerebro), la Guerra Fría con Estados Unidos, y su posible impacto en la URSS, era el área favorita de los rusos.

Se autorizaron todos los fondos de investigación necesarios para este fin y se crearon instalaciones de investigación, no sólo en Siberia, cuya única tarea era averiguar quién podía sobrevivir en una guerra nuclear y cómo, y qué había que hacer para que sobrevivieran al menos unos pocos comunistas.

Por invitación de un socio ruso del club, pude investigar uno de estos laboratorios. Nunca olvidaré el viaje agotador y mortal en

un vehículo que ciertamente no merecía ser llamado coche.

Con la ayuda de varias oraciones, conseguí llegar cerca de un gran lago situado a unos 200 kilómetros de Chita. Mi investigación no tenía nada que ver con otra cosa que averiguar qué investigaciones se habían llevado a cabo en Chita en nombre de la población rusa.

Además de un montón de investigaciones médicas clásicas (cáncer, trasplantes de piel, toxinas...), había un grupo que me interesaba especialmente: la muerte psicológica.

Me gustaría ahorrarles los horripilantes detalles del trato que recibían aquí las personas (en su mayoría reclusos). Son tan brutales que o no me creerían o este libro sería prohibido inmediatamente. Pero no quiero ocultarle los resultados de los investigadores, ya que nos llevan a comprender mejor nuestro sistema y lo que son realmente las enfermedades.

En estos experimentos, primero se desarrollaron protocolos psicológicos detallados para averiguar qué tipo de persona es psicológicamente (esto es muy importante, como se verá más adelante).

A continuación, se clasificó a los pacientes en diferentes grupos como: Ansiosos, agresivos, intelectuales, CI, etc. La mayoría de las pruebas se realizaron dentro de estos grupos y no entre ellos.

Menciono esto aquí porque en todos los estudios que se realizan hoy en día en los países occidentales no se distingue si una persona con cáncer de mama está deprimida o histérica, por ejemplo.

Ahora los grupos individuales se enfrentaban al hecho de que padecían determinadas enfermedades, desde leucemia hasta infartos de miocardio no detectados.

Los resultados fueron tan devastadores, de hecho tan increíbles, que me quedé en Chita mucho más tiempo del que le hubiera gustado a Jill, que no paraba de pedirme que volviera a casa al cabo de cuatro semanas. Los resultados de estos experimentos, y no sólo de éstos, demuestran que es posible "enseñar" a casi cualquier persona cualquier enfermedad.

En un "estudio", por ejemplo, el objetivo era averiguar "los factores que modifican los recuentos sanguíneos". A los sujetos del primer grupo "sólo" se les dijo que tenían leucemia y que estaban en fase terminal, en la que ni siquiera la quimioterapia podía ayudarles. El segundo grupo recibió irradiación radiactiva adicional (por detrás) durante las entrevistas y un tercer grupo "sólo" recibió irradiación radiactiva.

Los dos primeros grupos murieron antes que el tercero. ¿Habría pensado que los pacientes no irradiados, realmente sanos, mueren antes de "leucemia" que las personas que se han sometido a una a radiaciones "letales"?

¿No contradice esto también su comprensión de la enfermedad y la causa? Con este conocimiento, ya no puedes volver a lo de siempre y pretender que "las palabras -y especialmente los diagnósticos- no importan". Y ahora también entenderá mejor lo que se está haciendo a todos esos pobres de África y de otras partes del mundo a los que se les dice que morirán de SIDA muy pronto.

O piense en lo que le hace un médico a su paciente cuando le dice que tiene cáncer. La palabra cáncer desencadena AUTOMÁTICAMENTE las siguientes palabras en cada persona: Muerte, Dolor y ¿Por qué? Todos sus pensamientos, y por lo tanto la mayor parte de su energía vital, están ahora ocupados únicamente con el tema del cáncer.

Por esta razón, por supuesto, todos los exámenes preventivos y de seguimiento no sólo carecen de importancia para muchos pacientes, no, en realidad matan a la gente.

Si es usted médico, seguro que sabe de lo que hablo. ¿O es que nunca ha visto lo rápido que muere la gente cuando le han dicho que morirá pronto? Durante años, yo también culpé de ello al cáncer, los infartos, la esclerosis múltiple, etc., simplemente porque esta forma de pensar me resultaba mucho más fácil.

¿Pero era también la más honesta?

El título de lo dicho hasta ahora también podría ser: Miedo. Cuanto más miedo se tiene, más se enferma. Esta es quizá la frase más importante de todo el libro y, por tanto, me gustaría repetirla una vez más: cuanto más miedo tienes, más enfermo te vuelves.

En este libro podría mostrarle más de cien estudios que demuestran claramente que cuanto mayor es el miedo, más rápido muere la gente. Mis investigaciones en Chita también revelaron rápidamente que las personas agresivas que tienen poco miedo son "las más difíciles de matar con palabras".

Las personas más fáciles de influenciar, tanto en sentido positivo como negativo, son las "obedientes", es decir, las que están acostumbradas a ser obedientes. Por un lado, a estas personas se les puede hacer "caer enfermas" muy rápidamente, pero por otro lado también están más abiertas a las aportaciones positivas y, por tanto, son capaces de recuperarse más rápidamente.

Durante años, la ansiedad fue uno de mis temas preferidos en el club y creo que hoy puedo afirmar que un "especialista en ansiedad". Pero la mayoría

La gente no se da cuenta de que nuestro sistema médico actual se basa totalmente en el miedo.

La mayoría de la gente toma pastillas o se opera por miedo. Miedo al terrible sufrimiento y miedo a la muerte. Ninguna mujer se haría cortar un pecho si no tuviera miedo.

A ningún cardiólogo se le permitiría realizar una operación de bypass si el paciente no tuviera miedo.

Y ningún niño tendría que soportar la quimioterapia si los padres no tuvieran tanto miedo de que su hijo muriera por demasiadas explosiones en la sangre. ¿Son irracionales estos temores? En absoluto, se podría suponer a primera vista, pero ¿y una segunda?

Analicemos el ejemplo del cáncer de mama para ver si realmente sentido extirpar un pecho. La visión actual del cáncer es bien conocida. Unas pocas células se vuelven malignas (vaya palabra para una célula humana) y crecen hasta convertirse en un tumor durante años.

Si este tumor se extirpa a tiempo, el cáncer ha sido derrotado.

Sin embargo, si la mujer también tiene tumores en otras zonas, o los desarrolla más tarde, lamentablemente el tumor ya ha hecho metástasis y normalmente no se puede hacer nada más.

Los médicos lo denominan tratamiento paliativo, es decir, aquel que ya no tiene como objetivo curar al paciente, sino sólo aliviar los síntomas.

Esta palabra por sí sola debería hacer que los pacientes aguzaran el oído, porque un tratamiento que no proporciona una cura sino un "an-

¿Qué tipo de tratamiento es éste?

Veamos los hechos y no las ilusiones de algunos de mis colegas. En primer lugar, afirman que un tumor crece lentamente durante décadas.

No hay absolutamente ninguna prueba de esta teoría. Más bien al contrario. Hay muchos casos en los que una mamografía no detectó un tumor y sólo unas semanas después se encontró un tumor tan grande que, si realmente crecía tan lentamente, debería haberse detectado hace mucho tiempo.

Entonces, los médicos se limitan a afirmar que, por razones desconocidas, la mitosis (ritmo de división celular) ha aumentado y el tumor ha crecido excepcionalmente rápido. Hasta la fecha, ni un solo genetista en el mundo ha encontrado pruebas de que existan tumores agresivos o de crecimiento rápido.

Esto se afirma una y otra vez a los pacientes, pero entonces también tendríamos que encontrar estos cambios genéticos en el laboratorio, porque aparentemente la señal para la tasa de crecimiento está en nuestros genes.

El hecho es, sin embargo, que todavía no se ha encontrado tal alteración genética. ¿No es extraño, cuando estos genetistas parecen saberlo todo sobre nuestros genes?

Sin embargo, lo que sí sabemos con certeza es que si este tumor no se opera, en el 100% de los casos volverá a la normalidad "de repente".

Lo cierto es que los oncólogos encubren que no disponen ni de un sistema de detección precoz de un tumor ni de un a-

del tiempo que tarda un tumor en crecer hasta alcanzar un tamaño de 1 cm, por ejemplo.

¿Por qué no hace usted las cuentas? Según la medicina convencional, un tumor tarda diez años en alcanzar un tamaño de 1 cm, y si se descubre después de nueve años, se habla de detección precoz.

Si no de un asunto tan serio, se podría descartar todo el asunto como una broma. Pero en vista de todos los pechos cortados, los millones de lágrimas, el aumento de la tasa de divorcios y la falta de autoimagen de estas mujeres, me parece indignante hablar de una detección precoz que sólo sirve para una cosa: ganar dinero.

También se repite que las mujeres tienen más posibilidades de sobrevivir si el tumor se detecta precozmente. Por precoz, los médicos entienden cuando el tumor mide sólo 1 cm aproximadamente.

Pero ahora hay varios estudios que demuestran que cuanto antes se descubren los tumores de las mujeres, antes mueren. A las mujeres se les dice durante años que sería ventajoso para ellas que sus tumores se descubrieran pronto y luego, en todos los grandes estudios, son precisamente estas mujeres las que mueren con más frecuencia.

¿Cómo es posible? La respuesta es muy sencilla. Cuanto antes se descubren los tumores, antes se empieza a tratarlos. terapias "letales". Dicho de otro modo: cuanto antes se someten las mujeres a terapias cancerígenas como la quimioterapia o la radioterapia, antes mueren.

Otros argumentan que las "medidas de detección precoz" también dan lugar a que muchos tumores se clasifiquen como malignos, lo que

son en realidad sólo bultos inofensivos. Si esto contribuye al aumento de la tasa de mortalidad o a la mejora de las estadísticas del cáncer de mama, a mí personalmente me da igual, mientras ni siquiera se hable de lo más importante, es decir, del shock del diagnóstico.

Cada diagnóstico desencadena un paso en la dirección equivocada. No importa si tu internista te dice que tienes la tensión demasiado alta o tu oncólogo que "eso" es cáncer. En primer lugar, te bloqueas en tus PROPIAS acciones y renuncias a la responsabilidad. Como si un internista o un oncólogo supieran mejor por qué tienes la tensión alta o cáncer de mama.

Sin embargo, como nos han enseñado que los demás pueden decirnos cómo NOS va, aceptamos sus palabras como un hecho y no comprendemos que ya estamos renunciando a parte o a toda nuestra responsabilidad personal en ese mismo momento de fe.

Nos hemos vuelto tan ciegos que básicamente aceptamos que la hipertensión o un tumor en el pecho son algo negativo.

Hoy en día, la mayoría de la gente ya no está en condiciones de pensar si las afirmaciones de los "expertos" son simples tonterías y si se limitan a transmitir cosas "estúpidamente aprendidas".

Créame, sé de lo que hablo. Durante años, enseñé en la universidad cosas que no podían estar más equivocadas. Y mis alumnos luego se convirtieron ellos mismos en profesores y ahora enseñan las mismas locuras que yo enseñé hace muchos años.

Hoy en día, nadie se plantea POR QUÉ la hipertensión arterial una mayor presión en nuestros vasos sanguíneos.

Esta presión no sólo está ahí, sino que es generada conscientemente por nuestro cuerpo.

Pero en lugar de preguntarse por qué, los médicos hacen lo más estúpido que pueden hacer: Bajan la tensión arterial. Mientras no comprendamos por fin los poderes autocurativos que se han desarrollado a lo largo de millones de años, habrá médicos que traten los síntomas.

Por fin debemos dejar de pretender que otras personas puedan hacer que estemos sanos. Esto puede estar bien para las intervenciones quirúrgicas después de accidentes, pero para todas las llamadas enfermedades debemos comprender por fin que el camino correcto es comprender la evolución. Porque fue la evolución la que permitió que nuestro maravilloso cuerpo y mente se desarrollaran durante un periodo de tiempo tan largo.

# La comprensión básica

En las páginas que siguen intentaré darte una idea básica de lo que hoy se llama medicina. Si interiorizas estos conocimientos, te ayudarán a ser tu propio médico en el futuro.

Por supuesto, soy muy consciente de que la mayoría de la gente ni quiere leer las próximas páginas ni ponerlas en práctica en su vida. Pero le algo: no podría importarme menos.

He escrito este libro para las pocas personas que caminan por el mundo con la mente abierta, que han comprendido que los pequeños cambios no son cambios. ¿O de verdad crees que influye mucho en tus futuros problemas de salud votar a la CDU o al SPD?

¿De verdad cree que una ley de reducción de costes sería la solución a todos los problemas del sistema sanitario? ¿Sigue creyendo que necesitamos más investigación, con o sin experimentación animal?

Todas estas cosas no son más que para entretener a nuestra sociedad. Sí, para entretener y nada más. Por supuesto, muchas personas creen que haciendo esto están provocando un cambio, pero lo que no entienden es que sólo se trata de cambios dentro del sistema. Pero lo que necesitamos son nuevos sistemas.

No basta con retocar un poco el sistema existente aquí y allá, eso ya es tarea de los políticos y de la dirección de casi todas las empresas. Ambos grupos no están interesados en el cambio, ya que sólo obtienen sus nada modestos ingresos a través del sistema actual.

Por favor, date cuenta de esto una y otra vez. A los que mandan no les interesa hacer cambios radicales, de lo contrario cortarían la rama en la que están sentados.

Un ejemplo: para lograr un cambio real, necesitamos políticos absolutamente honestos e incorruptibles. Pero en lugar de castigarlos severamente cuando mienten, también les damos inmunidad.

¿Qué cree que pasaría si hubiera una ley que penalizara severamente a los políticos por mentir?

Lo mismo se aplica al soborno, por supuesto. Mientras ha donaciones a partidos, ha habido políticos corruptos. Nadie discute realmente POR QUÉ los finlandeses tanto a determinados partidos. Todos se dan cuenta, pero todos lo aceptan.

Si realmente queremos un cambio, la modificación de la ley sobre donaciones a los partidos sería el primer paso realmente serio. Pero mientras voten las personas que se benefician de esta ley, no habrá ningún cambio, es decir, nunca.

Pero, ¿qué hacen HOY todas las personas que están enfermas? ¿Deben esperar a que los políticos sean honestos y a que las empresas y los accionistas dejen de anteponer el ganar dinero a todo lo demás? Aquí sólo hay dos opciones: despertar o seguir haciendo el juego, con todas las consecuencias.

Mis amigos del club creen que aún falta mucho y que la gente sigue aceptando todas las mentiras. Sin embargo, no puedo ni quiero dejarlo así, pues cada vez conozco a más personas que viven su vida de todas las formas posibles.

Pueden tomar las riendas de su propia vida y, por tanto, de su propia felicidad.

Quizá seamos ya tantos que podamos provocar una avalancha... o quizá no.

Lo que sí sé con certeza es que este libro parte de la avalancha. Ayudará a que la gente deje de dejarse embaucar por médicos que se aprovechan del dinero y políticos corruptos, como ha ocurrido en el pasado.

Pero permítanme volver al punto de por qué básicamente podemos curarnos a nosotros mismos.

Los médicos holísticos hablan repetidamente de la necesidad de movilizar nuestros poderes autocurativos. Pero, ¿qué significa esto en concreto? ¿Han desaparecido o se han perdido?

No, por supuesto que siempre están ahí, pero desgraciadamente hemos perdido la fe en ellos porque, hace décadas, renunciamos a nuestro conocimiento de los poderes autocurativos en favor del conocimiento de la "medicina moderna".

Si hoy tomamos medicación y volvemos a estar bien, entonces fue la medicación la que nos ayudó.

Si seguimos enfermos o enfermamos aún más "a pesar" de la medicación, entonces la enfermedad es simplemente más fuerte. ¿Te das cuenta de que la medicina moderna nunca puede perder en este sistema?

Tanto si te pones bien como si sigues enfermo, la culpa siempre es TUYA y nunca del medicamento.

En menos de dos siglos, un puñado de médicos ha conseguido mentir al mundo entero de una manera y al mismo tiempo crear un sistema para que aquellos,

que trabajan en ellos son siempre los ganadores. Por cierto, los médicos no son los únicos que han creado este tipo de sistemas.

Los abogados reciben su dinero pierdan o ganen en los tribunales. Los políticos, pastores, banqueros, etc. reciben su dinero, hagan lo que hagan o digan lo que digan.

Los realmente poderosos siempre crean sistemas de vida en los que siempre ganan, pase lo que pase. Los honestos son los realmente estúpidos, al menos en esta vida.

En las últimas décadas también ha sido posible enriquecerse a través del sistema, de modo que hoy en día no hay absolutamente ninguna razón para cambiar nada al respecto. En resumen, un sistema casi perfecto.

Si no fuera por esos charlatanes y charlatanes que no paran de decir a los pobres pacientes que los médicos son buenas personas, pero que las terapias que han creado en realidad sólo sirven al instinto de conservación del sistema y no a los pacientes. Quizá ahora entienda por qué se combate y persigue constantemente a estos "intrusos".

Cuanto mejores son, más duramente se les ataca y, aunque usted no lo crea, aquí hay hasta asesinatos. He visto con mis propios ojos cómo científicos "incómodos" han tenido "accidentes mortales", cómo se ha secuestrado a niños para impedir patentes, cómo se han destruido medios de vida bajo protección política y cómo medicinas que podrían salvar la vida de miles de personas, incluso en el sistema médico actual, se pudren en frigoríficos.

Ah, sí, una vez más me da igual que creas o no en mis palabras, que pienses que soy un esotérico paranoico o un profesor loco.

Sé lo que sé o lo que he experimentado yo mismo, y como de todas formas pasaré la mayor parte de los próximos años en un lugar secreto, me da igual lo que pienses.

Lo que es mucho más importante: ¿POR QUÉ cree en mis palabras o por qué no las cree? Analicemos detenidamente ambas posibilidades:

Suponiendo que no crea lo que acabo de escribir, estoy completamente seguro de que usted no es ni el director general de una empresa internacional ni un médico en un alto cargo.

Probablemente usted es una buena persona que cree en el bien de la gente y simplemente no puede imaginar personas como médicos o sacerdotes, de entre todas las personas, que oficialmente (deberían) tener altos estándares morales, estén implicados consciente e inconscientemente en la muerte de muchas personas.

Sin embargo, al mismo tiempo se ve y se lee casi a diario en los medios de comunicación cuántas personas son asesinadas por médicos y cuánto dinero tiene que recaudar cada año la Iglesia Católica, por ejemplo, para pagar a los padres cuyos hijos han sido víctimas de abusos por parte de sacerdotes. Por no hablar del rechazo de los métodos anticonceptivos en África y de las muertes resultantes.

Puedo entender que la gente prefiera decir, bueno, el profesor Yoda está exagerando deliberadamente algo aquí o ha tenido personalmente muchas malas experiencias. Pero desgraciadamente tengo que decepcionarles.

Ni lo uno ni lo otro es cierto. En primer lugar, podría presentarles hechos de este libro que serían tan repugnantes, de hecho tan nauseabundos, que no podrían terminar de , y en segundo lugar, yo personalmente no he leído el libro.

He tenido la suerte de vivir muchas más experiencias positivas que negativas.

Así que no puedes ponértelo tan fácil y no creerme porque quizá un viejo frustrado. Al contrario, disfruto mucho de mi vida con mi mujer y pienso seguir haciéndolo durante mucho tiempo.

Otra razón por la que podrías pensar que miento es que en realidad soy un pesado y sólo me he inventado todas las historias de este libro para "ganar dinero rápido".

Pero también en este caso tengo que decepcionarles. En primer lugar, mi libro no está escrito de una forma que lo convierta en uno de los habituales bestsellers de ficción. En segundo lugar, ninguna editorial importante se atreverá a publicar este libro y anunciarlo aquí, porque le causaría demasiados problemas y, en tercer lugar, mi mujer y yo procedemos de "circunstancias bien ordenadas", de modo que el dinero siempre ha desempeñado sólo un papel subordinado en nuestras vidas.

Así que si no me crees, por favor, busca las razones no tanto en mí, sino en ti mismo. ¿Por qué le resulta tan difícil aceptar mis palabras? Seguramente no porque quieras seguir creyendo en lo bueno que es el mundo.

No se puede ir por el mundo y fingir que no existe Irlanda del Norte, Israel o países africanos donde se asesina constantemente a la gente, por no hablar del 11 de septiembre en Nueva York o la guerra de Irak.

Tampoco puede suponer que no hay empresas farmacéuticas que pasen por encima de cadáveres y destruyan su salud para obtener beneficios.

¿Y de verdad quieres creer que los políticos se comprometen a mantenerte sano?

Entonces, ¿cuál es la razón por la que no quieres creerme?

Te lo estoy diciendo: Porque la mentira a menudo es más fácil de soportar que la verdad.

Mirar hacia otro lado es mucho más fácil de soportar y yo soy la última persona que no lo entiende. Sólo tienes que darte cuenta de una cosa: Mirar hacia otro lado nunca produce cambios.

Hay demasiada gente en este mundo que mira para otro lado y te imploro que lo dejes y tengas el valor de defender la verdad.

Sé que no es fácil, pero juntos es más llevadero. Y un día también pueden diagnosticar cáncer, esclerosis múltiple o Parkinson, y para entonces será demasiado tarde para ti, porque a mirar no se aprende en un día, hay que practicarlo una y otra vez, igual que se aprende un idioma.

Si crees lo que digo en este libro, entonces hay un 99,9 % de probabilidades de que pertenezcas a la clase dirigente que gana dinero con el sistema O al grupo de personas al que yo también : a las personas que no han perdido la esperanza de lograr los cambios necesarios en el sistema después de todo.

Estoy firmemente convencido de que podemos conseguir que los enfermos de cáncer dejen de ser envenenados, que haya políticos honrados e incorruptibles y que la gente pueda acercarse pacíficamente.

Pero como ya sabía Lao-Tse Todo viaje comienza con el primer paso. Y si no empezamos este viaje AHORA, ¿entonces cuándo? ¿Cuánto tiempo más queremos permanecer impotentes? ¿Cuántas personas más tienen que morir miserablemente a causa de la quimioterapia, las operaciones de bypass y los medicamentos que sólo sirven para mantener el sistema actual?

No importa si se hace por motivos económicos, para mantener el poder o por razones de satisfacción del ego.

*Depende de nosotros cambiar esta situación en .*

Por favor, no pienses que no puedes hacer nada por ti mismo. Eso no es cierto. Si te fijas en la historia, desde Jesús hasta Gandhi y Hitler, siempre fueron individuos los que lograron grandes cosas, ya fueran positivas o negativas, como en el caso de Adolf Hitler.

La revolución en la RDA también empezó con unas pocas personas, y sólo poco antes de que terminara había realmente mucha gente en las calles de Berlín, Leipzig y Dresde. Y si sigues creyendo que no puedes hacer nada por ti mismo, al menos piensa más a menudo en lo que debería ocurrir, porque el poder de los campos energéticos de pensamiento es mayor de lo que crees.

# El poder de la medicina

Sólo cuando entiendas realmente cómo funciona el sistema médico y por qué es como es, sólo entonces podrás empezar a pensar en qué terapias debes o puedes hacer.

Cualquier otra cosa es una absoluta tontería, porque ¿de qué otra forma puedes saber si la persona que se sienta frente a ti tiene realmente buenas intenciones contigo? ¿De qué sirve un médico convencido y bueno que te prescribe un tratamiento equivocado sólo porque no se da cuenta de que la información que le han dado es errónea?

Si hay algo que he aprendido en los últimos años es que no hay nada peor que seguir los consejos de un médico sin saber quién es esa persona.

En muchos casos está bien o al menos no es tan grave, pero ¿qué pasa con todas las enfermedades crónicas como el cáncer, el reuma o la esclerosis múltiple?

Confiar en los consejos de un médico sin saber POR QUÉ los da es como apostar al rojo o al negro en la ruleta.

Ahora estarás pensando: "Pero yo no puedo saberlo todo, ¿entonces para qué han estudiado los médicos?". Por desgracia, esta frase no te servirá de nada, porque hay mucha gente que ha estudiado y muchos de ellos dicen tonterías.

En realidad, la razón es muy sencilla: porque no saben nada mejor, porque se aprende en las universidades no siempre sirve para los futuros médicos den los consejos CORRECTOS.

Basta pensar en un oncólogo. Por supuesto, un médico está mucho más familiarizado con la anatomía y también sabe qué órganos tenemos y por qué.

Pero, ¿qué sabe realmente sobre el cáncer? Todo lo que aprenden en las universidades y clínicas es que los tumores deben extirparse o destruirse con quimioterapia o radioterapia. Pero, ¿y si la teoría de que los tumores deben ser absolutamente destruidos es fundamentalmente errónea?

¿Nunca se ha planteado por qué mueren de cáncer en Alemania alrededor de 230.000 personas al año AUNQUE sus tumores suelen ser destruidos antes? ¿Se ha atrevido alguna vez a preguntarse si tantas personas mueren PORQUE se destruyen sus tumores? Sí, ¡se destruyen!

Antes de que vuelvas a pensar que soy un extremista, me gustaría volver a hablarte de mi "tesoro de los 40" para que entiendas mejor de qué estoy hablando realmente.

### *Mi encuentro con Rolf*

Conocí a Rolf Augenstein en una reunión de un club de mi querida Hamburgo.

Aunque el grupo sólo está formado por 8 personas, es uno de los más activos del mundo. Esto se debe principalmente a que 5 personas del club de Hamburgo llevan años dedicándose únicamente a la investigación, recopilando, investigando y analizando datos para otros varios clubes de todo el mundo.

Rolf también es médico y, como yo, no pudo seguir trabajando en un hospital después de poder "ver". El término "ver" se utiliza en el club cuando alguien ha comprendido el sistema.

Como Rolf procedía de una familia muy rica, pudo permitirse retirarse a su hermosa casa de Elbchaussee y dedicarse por entero a la investigación.

El encuentro con él fue organizado por un socio del club de Francfort con el que había mantenido una animada conversación sobre la leucemia. Aunque en aquel momento aún no era vidente, tenía claro que la quimioterapia contra la leucemia no puede ser el no plus-ultra.

Por otro lado, conocía todas las buenas estadísticas, sobre todo de la leucemia linfoblástica aguda en niños, que demuestran (como yo aún creía entonces) lo exitosa que puede ser la quimioterapia.

Así que viajé a mi querida Hamburgo para reunirme con Rolf. Aún recuerdo que primero hablamos de budismo antes de llegar al verdadero tema: La leucemia.

Para entender mejor lo que ocurrió aquel día, me gustaría empezar diciendo que Rolf no es un hombre al que le guste mucho hablar. Y por eso me dijo pocos minutos después de que hubiéramos hablado de la leucemia: "Ven conmigo. Si no, mañana estaremos hablando y no sabremos de qué".

Rolf me condujo a su despacho y me pidió que me sentara en su escritorio. Luego sacó montañas de carpetas de un armario y me dijo que iba a marcharse un momento y que mientras tanto yo podía investigar un poco.

Si hubiera conocido mejor a Rolf por aquel entonces, este comportamiento no me habría parecido extraño, pero aún recuerdo que pensaba que, después de todo, Rolf era un bicho raro. Vengo a Hamburgo a verle y me sienta en su mesa para...

para examinar los expedientes. Como no tenía más remedio, repasé los casos de leucemia, muy bien investigados.

Todas las historias clínicas contenían los informes patológicos en la página 2, de modo que se confirmaba el diagnóstico, luego se describían las terapias y, por último, solía haber fotos de los pacientes o informes sobre cómo se encontraban en la actualidad.

Como muy pronto me di cuenta de que se trataba de casos de niños que aparentemente habían sobrevivido, me concentré sobre todo en las páginas de terapia porque, naturalmente, quería saber qué terapias habían recibido estos niños. Sin embargo, mi curiosidad no se vio especialmente satisfecha, ya que en la mayoría de los casos sólo había dos epígrafes en la sección de terapia:

Z o W. Por supuesto, mi primera pregunta a Rolf cuando volvió fue qué tipo de terapias eran Z o W. Rolf se rió y me preguntó qué pensaba yo que eran esas terapias.

Yo murmuré algo como "ni idea", "una quimioterapia especial" o "un remedio secreto", pero Rolf se limitó a sonreír y me dijo secamente: "Z significa terapias adicionales, como terapias de nutrición o desintoxicación, y W significa esperar".

Mientras estaba allí sentada esperando a que Rolf me contara más cosas, se limitó a preguntarme en su lugar: "¿Te apetece un té verde?".

En los años que siguieron, bebí muchas tazas de té verde con Rolf, pero por aquel entonces todo el asunto me molestaba enormemente y me limité a decir con cierta descortesía: "¿De verdad me estás diciendo ahora que todos estos casos con W no han hecho más que esperar y ver?".

Mientras escribo estas líneas, tengo que reírme para mis adentros de lo ignorante que era entonces y de lo poco que sabía realmente sobre los poderes autocurativos.

Rolf permaneció muy tranquilo y sólo me preguntó qué sabía yo de la leucemia. Le conté que cualquier médico razonablemente instruido debería saber sobre la formación de blastos, las biopsias de médula ósea y los trasplantes y la quimioterapia.

Lo que no le dije a Rolf fue que había leído dos libros sobre el tratamiento de la leucemia apenas unos días antes, porque no quería ir a Hamburgo tan ignorante ni parecer un poco más sabia.

Rolf me escuchó atentamente y luego en tono áspero: "Ahora le mostraré estudios que nunca verán la luz del día. Aunque todos conocemos la Holocausta de los judíos, con todas las torturas y persecuciones, preferiríamos creer que tales estudios no existen.

Desgraciadamente, olvidamos que los judíos en Alemania no eran la única minoría en este mundo, sino que hay minorías en todo el mundo que son "gustosamente" utilizadas para tan bestiales estudios. No hace falta que les cuente cómo son las cárceles en Rusia o China, por ejemplo. Mi especialidad es la leucemia y he reunido algunos documentos para usted".

Mientras Rolf seguía organizando un montón de papeles, yo me preguntaba qué vendría después, pero como tantas veces en mi vida, no estaba muy bien preparada, porque el primer estudio ya me revolvió el estómago.

En este estudio de un país europeo, que incluso forma parte de la UE desde 2007, se informó a los padres de que sus hijos tenían leucemia aguda aunque su hemograma era normal. El trasfondo era que querían averiguar cómo sobreviven los niños sanos al procedimiento habitual de tratamiento de la leucemia.

No hace falta que discutamos lo inhumano que es un estudio de este tipo, pero al menos queda claro en varios documentos que los médicos creían que el número de "bajas" sería muy limitado.

Sin embargo, me quedé de piedra cuando leí que en este estudio el 34% de los niños (o lo que es lo mismo: ¡68 niños!) murieron como consecuencia de la terapia.

A día de hoy, todavía no estoy tan curtida como para que no se me revuelva el estómago cuando se trata de niños. Junto con Rolf revisé todos los archivos y cada vez que quería empezar a enfadarme por el hecho de que incluso los niños víctimas de estos "científicos", Rolf se limitaba a decir: "No podemos cambiar estos estudios, veamos qué podemos aprender de ellos". Y eso era realmente mucho.

Lo que se desprende de los estudios es que la leucemia linfática aguda, en particular, se trata mejor SIN quimioterapia. En algunos estudios, incluso sobrevivieron TODOS los niños. Pero, ¿cómo fue posible?

Una vez más, mi visión médica del mundo se tambaleó. ¿De repente la leucemia ya no era una enfermedad mortal? ¿O se habían falsificado los estudios? Sin embargo, como algunos de ellos estaban en documentos originales, al principio lo descarté. Pero, ¿cómo era posible?

Rolf probablemente pudo ver mi confusión y me dijo que probablemente era hora de que nos sentáramos en la biblioteca con una taza de té verde y que yo escuchara lo que él había averiguado en los últimos años.

Después de ponernos cómodos y de que Rolf terminara su taza de té, como casi siempre, en apenas unos tragos, me pidió que me limitara a escuchar durante unos minutos y me prometió que después sabría mucho más sobre medicina en general y sobre la leucemia en particular.

No pude esperar más y todavía hoy, tantos años después, puedo citar algunas de sus frases casi textualmente: así de mucho me impresionaron.

"Señor Yoda, sé que usted es profesor y aunque la oncología no sea su especialidad, parece saber mucho sobre la leucemia.

Pero antes de entrar en detalles, necesito extenderme un poco para que puedas entender mejor de qué estoy hablando realmente. Yo mismo fui médico en una clínica local durante muchos años y, al igual que tú, probablemente hice servicio para la gente y servicio para la clínica.

Hasta que llegó el día en que mi único hijo me visitó en la clínica y quedó totalmente fascinado por la forma en que miraba la sangre humana al microscopio.

Como en que también analizara su sangre, no sólo le saqué unas gotas para el microscopio, sino también sangre suficiente para hacer un hemograma completo.

Esta decisión casi le cuesta la vida a mi hijo y al mismo tiempo acabó con mi carrera médica, porque

El análisis de sangre reveló que mi hijo tenía leucemia.

En consecuencia, como la mayoría de los padres, me vi inmersa en los procedimientos "habituales" para una enfermedad de este tipo, que son: muchos exámenes, biopsias, etc., con el resultado final de la quimioterapia.

En aquel momento, estaba completamente seguro de que mi hijo mejoraría y de que la quimioterapia era la única decisión correcta. Hasta que mi mujer me dijo: "Robert no va a recibir quimioterapia".

Al principio pensé que mi mujer simplemente estaba abrumada por toda la situación, pero luego empezó a contarme que una de sus amigas trabajaba como enfermera en una planta de oncología pediátrica y le había dicho que allí moría casi uno de cada dos niños.

Intenté tranquilizarla y empecé a hablarle del éxito de la quimioterapia moderna hoy en día, cuando salió de la habitación y volvió con un montón de papeles que mostraban que más del 50% de los niños tratados en esta sala en los últimos años ya no vivían.

Respondió a mi pregunta de cómo había conseguido esos papeles con un "no importa de dónde" y me dejó muy claro que nunca permitiría que a nuestro hijo le dieran todas esas sustancias tóxicas.

Luego me su amiga también conocía las estadísticas oficiales, pero que llevaba muchos años investigando por su cuenta y había llegado a cifras completamente distintas.

Las siguientes horas y días estuvieron llenos de desagradables discusiones con mi mujer y los oncólogos del hospital.

de nuestra clínica, y sólo hoy me he dado cuenta de que casi nos habíamos olvidado de nuestro hijo, que era el verdadero problema".

Por primera vez, me tomé la libertad de interrumpir a Rolf y preguntarle si había preguntado por otras terapias, pero sólo me contestó: "Por supuesto que no. La cuestión de si quimioterapia sí o quimioterapia no se me pasó por la cabeza, ya que todos los médicos me aseguraron que era el único tratamiento adecuado para mi hijo.

Después de varios días, me quedé en casa por la mañana y le dije a mi mujer que necesitaba descansar para poder pensar mejor. Y mientras estaba sentado a la mesa del desayuno, recordé las palabras del mejor amigo de mi padre: "Rolf, si alguna vez te quedas atascado como médico, siempre puedes acudir a mí.

Este amigo de mi padre era psicólogo y un hombre al que siempre había admirado de adolescente porque, a diferencia de mis padres, siempre de buen humor. Le llamé para preguntarle si podía reunirme con él y me dijo: "Sabía que algún día estarías preparado".

Por supuesto, entonces no entendía la frase, pero aún recuerdo que tuve una buena sensación cuando fui a verle".

Volví a interrumpir a Rolf y le pregunté si este hombre le había traído al club y me contestó: "Sí, voy a abreviar toda la historia. Este amigo me trajo al club y fue él quien me convenció de que la leucemia es algo completamente distinto de LA enfermedad mortal que siempre se presenta como tal."

No pude esperar más y, naturalmente, se lo pedí:  
"Pero si la leucemia no es una enfermedad peligrosa en absoluto,

Entonces, ¿por qué mueren tantos a causa de ella, y qué demonios es?".

Rolf respondió: "Ten paciencia, llegaré a ese punto en un momento. Dónde estábamos, oh sí, me hice socio del club y Ulrich, el amigo de mi padre, me enseñó su investigación sobre el cáncer, que incluía todos los documentos sobre la leucemia".

Pasamos los días siguientes revisando juntos todos estos documentos y no podía creer lo que estaba viendo.

Sin duda, los detalles no le aburrirían, pero el alcance es tan grande que me resulta difícil resumirlo todo en pocas palabras. Había protocolos de laboratorios a los que los gobiernos y las empresas farmacéuticas habían encargado probar el efecto de sustancias químicas en la médula ósea.

Lo que en principio suena a trabajo cotidiano era en realidad una petición para hacerlo con "sujetos de prueba vivos". La palabra "sujeto de prueba" se utilizaba a menudo en lugar de "ser humano".

También me parecieron sumamente interesantes las grabaciones de reuniones en las que las empresas farmacéuticas prometían grandes donaciones a los partidos para que los medicamentos se aprobaran más rápidamente o no se aprobaran en absoluto.

Tampoco sabía nada más. Siempre pensé que la historia de la quimioterapia sólo comenzaba con el uso del gas mostaza durante la Segunda Guerra Mundial y las primeras publicaciones del médico Peter Alexander en 1944.

Ya entonces, por supuesto, se sabía que los gases venenosos son capaces de bloquear importantes enzimas, que a su vez bloquean la descomposición de los neurotransmisores y ocupan así los receptores.

Sin embargo, el uso de gas venenoso se remonta a 1914, cuando los soldados alemanes en Francia utilizaron sales de dianisidina y los franceses respondieron con éster bromoacético.

Luego vinieron los bromuros de xililo y xilileno, el cloro gaseoso, el fosgeno, el difosgeno, el cianuro de hidrógeno, el éster yodoacético y el Clark 1, antes de que los alemanes utilizaran por primera vez el gas mostaza (cruz amarilla) cerca de Ypres la noche del 12 al 13 de julio de 1917.

Rolf me mostró investigaciones de los años veinte y treinta que demostraban claramente que ya entonces se sabía más de lo que Peter Alexander publicó en 1944. Y muchos años antes de que Goodman, Rhoads y Jakobson describieran sus propios enfoques en 1946, se administraba gas mostaza y otras toxinas a pacientes con trastornos sanguíneos (en aquella época todavía no se llamaba cáncer) y esto estaba documentado con todo detalle.

Por supuesto, la mayoría de los pacientes morían inmediatamente a causa de la terapia, lo que al parecer no molestaba a los "médicos" (si es que se puede usar esa palabra para referirse a esta gente en aquella época), como escribió un médico en el protocolo:

"Gracias a la alta tasa de mortalidad, tenemos suficiente material para nuestra investigación con médula ósea".

Se piense lo que se piense de estos médicos, lo que no tenían era codicia de dinero.

A finales de los años 40, varios "investigadores", empresas farmacéuticas y ministros federales se colgaron este título en el pecho, como demuestran los documentos.

Aquí, directivos ávidos de dinero compraron filas de políticos e investigadores que ya entonces falsificaban estudios. Ahora sabemos qué fue de ellos.

Los agentes quimioterapéuticos fueron autorizados como medicamentos oficiales contra las enfermedades de la sangre SIN una pizca de pruebas.

Sin embargo, el problema de los hemofílicos a día de hoy es que no hay muchas personas con este tipo de enfermedades, por lo que rápidamente se empezó a pensar en qué grupo de enfermedades se podría "acomodar" a los hemofílicos.

Por diversas razones (ausencia de terapia estándar, aumento del número de pacientes...), el grupo "cáncer" y desde entonces las enfermedades de la sangre se clasifican simplemente como cáncer.

Antes, se trataba de enfermedades completamente distintas y a ningún médico se le habría ocurrido tratar las enfermedades de la sangre del mismo modo que el cáncer antes de la Segunda Guerra Mundial.

Este increíble movimiento abrió de golpe nuevas oportunidades de hacer dinero para donantes (empresas) y receptores (políticos e investigadores). Porque ahora era fácil explicar a los políticos y al público que si las enfermedades de la sangre podían tratarse con quimioterapia, también sería posible hacerlo con "otros tipos de cáncer".

Esto significaba que ya no se podía detener el triunfo de las terapias de destrucción celular en lugar de las de creación de células y, junto con las posibilidades ya conocidas de la radioterapia, todo el asunto era como una licencia para imprimir dinero.

Además, existía lo que a los políticos internamente les gusta llamar "presión del Estado". Después de que los políticos se dejaran comprar y afirmaran ante la opinión pública durante años que la quimioterapia y la radioterapia curarían el cáncer, en los años sesenta y principios de los setenta ya no era posible

y de repente admitir que simplemente habían estado diciendo tonterías durante años.

Hay documentos en los que se puede leer que bajo el mandato del Canciller Federal Konrad Adenauer se intentó abandonar definitivamente la ruta de la quimioterapia, pero desgraciadamente esto se anuló con generosos "arreglos" y a partir de mediados de los años setenta ya no se pudo parar todo.

Hoy, en pleno siglo XXI, estamos tan avanzados en el tema del sida como lo estaban los compañeros de viaje de Konrad Adenauer hace 40 años. El gobierno sabe muy bien que aquí no hay ningún virus IH que cause el sida, pero ¿qué se supone que deben decir a la población alemana?

Tal vez: "Lo sentimos, queridos ciudadanos y votantes alemanes. Sentimos haber difundido durante casi 15 años una mentira que ha costado la vida a muchas personas y ha enriquecido a aún más gente."

Las consecuencias serían catastróficas, porque el pueblo alemán supiera que le han mentido durante años, sin duda ya no creería a ningún político, médico o investigador.

Con cada nuevo descubrimiento, decían: "Ah, sí, como el sida entonces". Por cierto, en este punto estoy absolutamente de acuerdo con los miembros de mi club.

La población alemana está lejos de poder asumir esta verdad. Aunque suene duro, es mejor lamentar unos cientos de "muertes por sida" en Alemania cada año que lo que ocurriría si millones de alemanes comprendieran lo que es realmente el sida.

Por otro lado, en África se está produciendo un holocausto y lo siento por personas como el Presidente africano Mbeki, porque políticamente no pueden hacer nada al respecto.

Si te consideras una persona realmente valiente, entonces por qué no empiezas a tratar intensamente el tema del sida y de África y muy pronto te darás cuenta de cuánta razón tengo, porque el tema del sida es "relativamente" fácil de entender, mucho más fácil que el del cáncer, por ejemplo.

Deliberadamente no voy a entrar aquí en el tema del sida, porque creo que una persona razonablemente inteligente encontrará muy rápidamente todas las contradicciones por sí misma si está interesada. Además, no escribí mi libro para los ingenuos de este mundo.

Sin embargo, autorizar la quimioterapia no fue el único problema del gobierno. Debido a la creciente dependencia de las donaciones de los partidos, el gobierno se vio obligado a leer los deseos de las empresas farmacéuticas de sus labios, por así decirlo.

Sobre todo, la influencia en Estados Unidos, Francia, Inglaterra y Alemania era (y es) tan grande que estas empresas pueden, por así decirlo, decidir por sí solas qué medicamentos quieren vender y cuáles deben pagar las compañías de seguros sanitarios.

Tampoco quiero entrar en el papel de las cajas de enfermedad porque sé que carecen absolutamente de importancia, ya que de todas formas no tienen nada que decir y siempre han sido un mero "apéndice del sistema".

Todas las discusiones sobre grandes ahorros, etc. son una pura farsa y básicamente ni siquiera merece la pena hablar de ellas.

Cada segundo dedicado a discutir la influencia de las compañías de seguros médicos no es más que tiempo de vida perdido y por eso voy a dejarlo inmediatamente.

Rolf también me explicó que en los niños es extremadamente importante dejar en paz el sistema regulador en lugar de destruirlo con quimioterapia. También me dijo que, debido al bajo número de leucemias, los beneficios de las empresas farmacéuticas procedentes de los niños son realmente insignificantes en comparación con otros tipos de cáncer.

Pero para las campañas publicitarias, los niños calvos son el no-plus-ultra y mucha gente en todo el mundo asocia la palabra cáncer con un niño sin pelo en la cabeza.

Esta imagen se difundió deliberadamente por todo el mundo hace años y aún hoy se muestran imágenes similares antes de Navidad durante las galas de recaudación de fondos para animar a la gente a donar.

Si los donantes supieran en qué se gasta realmente ese dinero, seguro que harían otra cosa con él.

Mis días con Rolf pasaron volando y recuerdo haber pensado en el avión en el vuelo de vuelta a casa: No, no quiero saber todas estas cosas.

¿Cómo se supone que voy a seguir viviendo como médico sabiendo que hay bestias con batas blancas por todo el mundo? No lo QUERÍA, pero al mismo tiempo no podía olvidarlo.

Seguramente usted sentirá lo mismo ahora y soy la última persona que no puede entender si prefiere no creerme. Pero usted también se verá obligado a vivir con estos nuevos conocimientos en el futuro y, por ello, me gustaría darle algo que le ayude a digerir lo que ha leído en este libro.

Acepta que el mundo está lleno de personas para las que la vida de otro tiene poco valor. Estas personas siempre tienen "buenos argumentos" para decir que está bien matar a fin de, como habría dicho Freud, enfrentarse a su superyó.

Estos argumentos pueden ser que estás en guerra, que la otra persona te causó demasiado sufrimiento, para investigar, etc. Sólo si aceptas esto podrás comprender al mismo tiempo lo hermoso que es el mundo.

Hay mucha más gente buena que asesinos y cuanto más positivamente organices tu propia vida, mayor será tu felicidad personal en la vida.

En Pablo y Timoteo, tuve la gran suerte de experimentar dos excelentes ejemplos de cómo se puede vivir muy felizmente con este conocimiento.

Esto me salvó de la depresión y de una ira incontrolable. Así que no reprimas la realidad, porque todo lo que se reprime encuentra otra salida.

Por desgracia, estos patrones de reacción casi siempre se producen de forma inconsciente, por eso es importante observar la realidad, aceptarla y utilizarla para crear felicidad en tu vida.

# Gerhard y el amor

Me gustaría darles un "pequeño" ejemplo para mostrarles lo loco que está nuestro mundo y cómo nos manipula la publicidad:

## *Margarina*

El gobierno alemán sabe desde hace más de 50 años que la margarina, tomada durante muchos años, es extremadamente perjudicial para la salud. Así se desprende de numerosos documentos, algunos de los cuales incluso pude ver en el original.

Sin embargo, como había que dar vía libre a la industria por razones políticas, nos vimos obligados a ver cómo se volvía tan descarada y vendía la margarina como un producto saludable (cosa que sigue haciendo hoy en día).

Esto ya era demasiado para algunos políticos de los años sesenta y empezaron a luchar contra ello. Todavía hoy conservo en mi caja fuerte las actas de estas reuniones y los nombres de estas personas.

De los seis miembros que asistieron a una reunión en 1961, cuatro fallecieron en el plazo de dos meses y dos antiguos oponentes surgieron poco después como vehementes defensores de la margarina.

Varios años más tarde (1967), algunos opositores a la margarina volvieron a morir "demasiado pronto" y una carta de 1968 dice literalmente:

"Suponemos que también es de su interés que no tenga que haber un segundo 1967 y que podamos continuar nuestro sub

Podemos adaptar las distintas opiniones a las circunstancias de manera diferente".

Lo que a los forasteros les parece un sinsentido era en realidad parte de una carta dirigida a uno de los mayores opositores a la margarina e investigadores en este campo, Gerhard Schanzler.

Por desgracia, ya era un hombre destrozado cuando le conocí. Pero, como me contaron otros miembros del club, no solía dejarse intimidar por nadie.

Durante muchos años sólo salía de su domicilio particular y de la labor cuando tenía que hacerlo, era un solitario y nunca hablaba de su vida privada con los demás.

Sus investigaciones fueron sufragadas primero por quienes más tarde le arruinaron, miembros del gobierno alemán y una empresa farmacéutica alemana.

Su principal tarea fue la investigación de los ácidos grasos y, junto a luminarias como la Dra. Johanna Budwig y el Dr. Albert Szent-Györgyi, fue considerado un talento excepcional en la investigación internacional, y no sólo en Alemania.

Su vida cambió radicalmente en 1966, cuando le enviaron protocolos anónimos que revelaban que su trabajo de laboratorio no se utilizaba para producir mejores grasas, sino sólo para prepararse para posibles ensayos.

Demandas en las que la gente demanda a los fabricantes de margarina porque enfermaron.

El Sr. Schanzler estuvo, como él mismo dijo: "confuso durante semanas", y entonces empezó a investigar por su cuenta. Le ahorraré los detalles de su búsqueda y pasaré directamente al resultado.

Al cabo de cuatro meses, descubrió que había otro laboratorio en el mismo edificio, de cuya existencia sabía tan poco como de las tareas del personal que allí trabajaba. Y si no hubiera sido por la famosa casualidad, en este caso en forma de amor (más concretamente en forma de la joven química Anna Karnikova), nunca se habría dado cuenta de para qué le pagaban en realidad.

Anna Karnikova era una ucraniana de ascendencia alemana que sólo llevaba dos años viviendo en Alemania.

Según se supo después, formaba parte de un "programa de intercambio" entre dos empresas que tenían el mismo interés. En principio, y sobre todo hoy en día, no es nada especial. Pero recuerde en qué año fue: 1966.

La URSS era el mayor enemigo de Alemania y, mientras se hacía temer diariamente a la población una nueva invasión rusa para conseguir un mayor presupuesto militar a través del Bundestag, gobiernos y empresas mantenían programas de intercambio de todo tipo.

Pero lo que nadie esperaba era el amor. Esta manifestación única de energía libre golpeó con toda su fuerza a Anna y Ger- y, en pocas semanas, ambos desarrollaron el tipo de intimidad y cercanía que sólo suele verse en los adolescentes enamorados.

Aunque ambos habían firmado los contratos más estrictos, en los que la palabra "guardián secreto" aparecía varias veces, el amor y la curiosidad asociada a él por averiguarlo todo sobre el otro eran más importantes que una firma en un trozo de papel.

Anna, en particular, arriesgaba mucho, porque era muy consciente de que no la aceptaban por su hermosa piel morena.

Estaba en Alemania por su alto coeficiente intelectual, sus conocimientos especializados de química y por algún interés primordial entre Alemania y la URSS que ella desconocía.

Y así ocurrió que Gerhard descubrió el trabajo secreto de Anna y Anna descubrió el trabajo de Gerhard. Lo que ambos creían absolutamente imposible resultó ser una amarga realidad. Mientras Gerhard se dedicaba a la investigación básica de las grasas, el trabajo de Anna consistía en fabricar nuevos productos para las industrias alimentaria y farmacéutica.

En la conversación, sin embargo, los dos descubrieron que Anna recibía constantemente información falsa. Lo que Gerhard había investigado minuciosamente durante años y registrado en cientos de informes era simplemente falsificado antes de llegar a manos de Anna.

Anna desarrolló nuevos procesos para la producción de margarina y otros productos.

Aunque ella suponía que estos productos no eran especialmente sanos, pero al menos no especialmente perjudiciales para la salud, Gerhard sabía exactamente lo peligrosos que eran.

Sin embargo, siempre supuso que sus investigaciones se tendrían en cuenta para la producción, como le habían dicho una y otra vez a lo largo de los años.

Pero cuando Anna le explicó los procesos exactos de producción, la mezcla de ira, miedo y confusión de Gerhard se hizo inconmensurable.

Durante días, ambos reflexionaron sobre lo que debían hacer con estos nuevos conocimientos. Al final, se decidieron por la opción menos favorable desde la perspectiva actual: hablar con uno de los superiores de Gerhard.

Klaus Obermeier era el único empleado del instituto con el que Gerhard tuteaba. Confiaba en él porque Klaus también era un químico y un físico de talento.

Escuchó con mucha atención lo que tenían que decir y él mismo se quedó muy sorprendido. Prometió poner todo en perspectiva en una reunión con los directivos de la empresa.

Pero la confianza depositada en Klaus resultó ser un error que cambió la vida de Gerhard y Anna pocos días después.

Cuando Gerhard fue a recoger a Anna el sábado por la mañana para hacer sus compras habituales en el mercado, Anna había desaparecido y no volvió a aparecer hasta el lunes. Pero pronto se resolvió el misterio de la desaparición de Anna.

El lunes, lo primero que hizo Klaus fue llamar a su despacho al todavía angustiado Gerhard para decirle que el programa de intercambio de Anna había llegado a su fin y que ella había vuelto a Ucrania. Gerhard se levantó furioso y se limitó a decir: "La habéis matado, cabrones", y se fue directamente a la policía.

Volvió a la empresa con Gerhard y Klaus se ofreció a telefonar a Anna a Ucrania. Pasó más de una hora antes de que estableciera la conexión y, para gran sorpresa de Gerhard, al otro lado estaba Anna.

Explicó a los policías que habría vuelto a su país de origen por voluntad propia y sólo le dijo a Gerhard con voz llorosa: "Siento mucho todo".

Gerhard nunca supo en su vida lo que le pasó a Anna. ¿Era una espía? ¿Todo el amor era sólo una actuación? ¿La obligaron a volver? Y si es así, ¿fue Ger-

¿La vida de Hard quizás sea la palanca? Preguntas y más preguntas zumbaban en la cabeza de Gerhard.

Consideró que su despido inmediato con varias amenazas sobre lo que pasaría si divulgaba secretos de la empresa era más un alivio que una carga.

Lo que nadie esperaba, sin embargo, que Gerhard enviaría sus trabajos de investigación a varios científicos importantes, entre ellos grandes como Linus Pauling, Albert Szent-Györgyi y Johanna Budwig en Alemania.

estas cartas, explicaba sus últimas investigaciones sobre los peligros de los ácidos grasos trans y describía hasta el más mínimo detalle de la investigación en animales y humanos.

Cuando, muchos años después, tuve los papeles en mis manos por primera vez, sencillamente no quise creer que su contenido fuera auténtico. "No, no, no", repetía en mi cabeza. No puede ser cierto que las empresas, respaldadas por los gobiernos, pongan deliberadamente en circulación sustancias que saben que reducen significativamente la respiración celular y alteran las membranas celulares de todas las células.

Esto significa que enfermedades como el cáncer, las enfermedades cardiovasculares, la diabetes o el reumatismo se abrirían paso y millones de personas tendrían que padecer enfermedades crónicas. Pero la cosa empeoró aún más.

El trabajo de Gerhard demostró que no sólo los ácidos grasos trans eran los culpables, sino también otras 18 sustancias, entre ellas, ejemplo, las vitaminas artificiales modificadas, que hacen exactamente lo contrario de lo que afirman los departamentos de marketing de los vendedores de estos productos.

Hoy también comprendo mejor la valentía de una mujer como la Dra. Johanna Budwig, que ya en los años 50 y 60

no sólo señaló los peligros de los ácidos grasos trans, sino que incluso tuvo el valor de publicar el hecho de que el gobierno alemán era muy consciente de los peligros de los ácidos grasos trans, pero no hizo nada al respecto por, llamémosles, razones políticas.

Mary Enig, en Estados Unidos, es también una de las pocas activistas valientes que existen hoy en día en ese país. Aunque no la conozco en privado, de sus publicaciones se desprende que al menos es consciente de los problemas químicos de esta sustancia y que a partir del verano de 2007 se van a prohibir los ácidos grasos trans, al menos en Nueva York.

50 años después de que la doctora Johanna Budwig, por ejemplo, advirtiera contra esta sustancia y 40 años después de que el gobierno alemán quisiera prohibir los ácidos grasos trans.

*(Estoy seguro de que algún día podremos sustituir la palabra ácidos grasos trans por quimioterapia, ¿quizá en 2065? ¡Por favor, ponga de su parte para que no tengamos que esperar tanto)!*

Así que millones de personas comen productos que suponen que son buenos para su salud, pero en realidad estos mismos productos CAUSAN enfermedades. Esto es matar dos pájaros de un tiro.

La gente del marketing vende productos baratos con falsas promesas a precios muy altos y la misma gente luego se lucra de los enfermos a través de las redes.

Gerhard también nos explicó la ley suprema de estas empresas, de la que nunca me había dado cuenta. Esta ley se llama:

*"El daño a largo plazo es preferible al daño a corto plazo".*

Por lo que el corto plazo también se mide en meses y a menudo incluso en años. Así que el departamento de Anna inventó y produjo ingredientes activos, o debería decir toxinas, que, cuando se toman a largo plazo, causan los daños más graves para la salud, como ha demostrado Gerhard en todas sus investigaciones a lo largo de los años.

Para que no pueda haber puntos de ataque legales, estos ingredientes activos se diluyen o modifican para que puedan seguir utilizándose de forma razonable en la producción. En otras palabras, también se podría decir: arsénico en cantidades muy pequeñas.

Después de cuatro días llenos de acontecimientos, mientras volvía con los papeles de Gerard, pensé en él durante mucho tiempo en el tren.

Un hombre vive toda su vida para la ciencia. Entonces conoce al amor de su vida y unas semanas más tarde toda su vida queda destruida. Por desgracia, Gerhard no volvió a ver a Anna ni a saber nada de ella.

Al principio hizo mucho por volver a encontrarlos, pero el muro de la URSS seguía siendo demasiado alto en 1966 y, después de que dos años más tarde le dejaran inequívocamente claro que de él dependía que no hubiera otro 1967 (varias muertes), dimitió y se retiró de la investigación oficial.

Gerhard volvió a cometer el error en 1968 y puso algunos de sus resultados a disposición del que creía que era un investigador independiente. Sin embargo, este último traicionó a Gerhard y esto dio lugar a la carta mencionada anteriormente.

Sin embargo, no había perdido su genio y fueron amigos de Paul Berger quienes financiaron su investigación independiente durante el resto de su vida. En mi opinión, no descubrió nada realmente nuevo más adelante, pero sus temores se confirmaron en diversos proyectos de investigación.

Al principio estaba conmocionado, angustiado, enfadado y al final simplemente triste después de haber leído el trabajo de Gerhard. El fin de semana, gracias a Dios, me encontré con Paul Berger en el club y le hablé de mi conmoción y de que no podía creer que las empresas y los gobiernos permitieran trucos tan sucios.

Para mi gran asombro, Paul me dijo entonces: "Ellos tampoco hacen eso, sólo es posible gracias al sistema". En aquel momento no podía imaginarme cómo funcionaban los sistemas, y Paul volvió a llevarme "de la mano" y a explicarme procesos muy complicados en términos sencillos.

Por cierto, esto es algo que todavía admiro en la gente de hoy. Como médico, en particular, te encuentras con ponentes destacados en congresos a los que solía admirar porque utilizaban muchas palabras extranjeras o hablaban de cosas que yo no entendía durante la conferencia. Hoy me dan pena.

Básicamente, es como cuando un chino habla con un japonés y ambos sólo hablan su lengua materna. ¿Cómo de bueno puede ser el diálogo?

Pero, por desgracia, nos educan para admirar a las personas incapaces de dialogar.

Hoy me alegro de no haber sido nunca el tipo de médico (y probablemente por eso era tan popular entre los pacientes) que hablaba con desprecio a sus pacientes. Siempre supe cómo dirigirme a mis pacientes.

# Una tarde de sábado normal en el club

Antes de explicarles ciertos sistemas que influyen en nuestras vidas más de lo que se imaginan en este momento, me gustaría contarles brevemente cómo es "una tarde de sábado normal" en nuestro club.

Como casi todos los sábados, nos sentamos juntos en la biblioteca y debatimos sobre diversos temas.

En el orden del día figuraba también el tema: "Estudios sobre el cáncer no publicados". El Dr. Thomas, también médico, nos habló de publicaciones, por ejemplo en la revista The Lancet, que demostraban que alrededor de un tercio de todos los estudios sobre el cáncer no se publican en absoluto.

Dado que la mayoría de los estudios están financiados por los fabricantes de medicamentos, naturalmente ellos también deciden lo que se publica y lo que no.

El Dr. Thomas dio un paso más y nos mostró documentos sobre estudios que podían dividirse en tres grupos:

- Estudios en los que quedó claro tras unos días/semanas lo negativos que eran, pero que aun así se continuaron
- Estudios que nunca se publicaron, aunque estaba prevista su publicación
- Estudios que sólo sirvieron para demostrar que un medicamento funciona mejor que otro.

Los estudios no solían ser tan espectaculares como los de los años 40, en los que las personas planificaban de forma consciente y muy rápida

Sin embargo, fue interesante comprobar el alto nivel al que médicos y pacientes son llevados a menudo de las narices por las empresas farmacéuticas.

Por supuesto, los médicos también son conscientes de que a los enfermos de cáncer no les falta ciclofosfamida ni cisplatino (ambos fármacos quimioterapéuticos), ni mucho menos la radiación cancerígena.

Sin embargo, como a todos los médicos se les lava el cerebro durante sus estudios, casi todos los médicos se creen todas las mentiras deliberadamente enseñadas de que existen células humanas malignas y degeneradas llamadas células cancerosas. Y según los "expertos en cáncer", estas células tan malignas deben ser eliminadas a toda costa con terapias destructoras de células.

Por supuesto, no se discute el hecho de que estas células forman parte de un estado celular llamado humano. Del mismo modo que ninguna universidad occidental discute hoy si las células cancerosas son reversibles y pueden volver a diferenciarse en células completamente normales.

¿Y qué hacen ahora los profesores que enseñan a diario estas mentiras y luego (por mucho dinero) acompañan estudios en universidades en los que queda relativamente claro que el fármaco mata más rápidamente a los pacientes en lugar de vencer al cáncer?

La mayoría de la gente cree que estos estudios se cancelan inmediatamente, pero nada más lejos de la realidad. Por el contrario, los resultados del estudio se modifican, por ejemplo, eliminando del estudio a los pacientes que murieron como consecuencia de la terapia.

A continuación, Thomas nos habló de estudios que ni siquiera se llevaron a cabo, pero que siguen publicándose en revistas especializadas.

Esta audacia me asombró al principio, pero hoy me doy cuenta de que, por desgracia, este tipo de estudios están a la orden del día. Algunos de estos estudios se publican deliberadamente y otros sin el conocimiento de los redactores jefe. De vez en cuando, las "revistas científicas" incluso tienen que admitir que "algo así les pasa".

El alcance que ha adquirido entretanto todo el asunto pudo verse, por ejemplo, en la primavera de 2006, cuando la revista Lancet tuvo que admitir que el estudio sobre el cáncer realizado por el investigador finlandés John Sudbo con casi 1.000 pacientes se había desarrollado íntegramente en su cerebro, aparentemente confuso, y que todos los datos ya publicados habían sido inventados.

Lo que no se dijo a los lectores fue CÓMO podía producirse una publicación así ni qué sistema había detrás.

Por supuesto, esto tampoco se comunicará al médico lector en el futuro, ya que de lo contrario se colapsarían todas las estructuras financieras, ¿y quién quiere eso?

También fueron interesantes los comentarios de Thomas sobre el tema del comité de ética. Fue capaz de mostrar muy claramente cómo funciona todo el asunto desde el punto de vista ético.

Las mismas personas que hoy solicitan un ensayo se sentarán mañana en el comité de autorización. Esto garantiza que un pequeño grupo de personas determine lo que es ético en oncología y lo que no.

Aunque todo el mundo tiene claro a quién sirve en realidad todo esto, lógicamente no hay rebelión contra esta estructura, porque las mismas personas no sólo determinan quién se sienta en la comisión, sino también cómo debe llevarse a cabo el procedimiento de autorización.

De alguna manera, todo esto me recordó a los políticos de Berlín, que son los únicos que han podido abolir la ley de financiación de los partidos para que ya no se les pueda sobornar.

Pero aquí también, los que podrían cambiarlo son los mismos que nunca quieren cambiarlo, porque son los que más se benefician de él.

*¡Un sistema perfecto !*

Por desgracia, los políticos no se dan cuenta de que mañana ellos también serán víctimas de su propio trabajo, porque también se dice que hay políticos con cáncer u otras enfermedades crónicas.

La cuestión que se plantea hoy en día ya no es cuántos estudios se falsifican, sino si sigue habiendo estudios independientes. Básicamente, casi todos los estudios del siglo XXI están patrocinados por empresas, o como decimos hoy en día: financiados por terceros.

Así que la pregunta debe ser, ¿qué estudios se siguen realizando realmente de forma independiente? Hay que decir que prácticamente no hay ninguno desde hace décadas, al menos en oncología. Debe saber que todos los medicamentos contra el cáncer se autorizan sobre la base de dichos estudios "independientes".

Ni la mayoría de los médicos ni los pacientes son ni remotamente conscientes de ello, por lo que las poderosas empresas farmacéuticas seguirán determinando qué fármacos se utilizarán en oncología en el futuro. La única posibilidad de salir de esta situación sólo puede venir de los pacientes, en el sentido de:

"No, gracias, doctor". Precisamente por eso espero que este libro lo lea el mayor número posible de pacientes para

para entender por qué los oncólogos prescriben constantemente terapias que sólo ayudan a quienes las venden.

No creo que muchos de mis colegas cambien y un día organicen un levantamiento. No, la revolución sólo puede venir de los pacientes que ya no siguen esta broma y muestran a muchos otros con su ejemplo qué caminos exitosos hay fuera de este sistema enfermo.

No quiero aburrirles y explicarles con detalle la péfida forma en que se realizan cada día estudios que versan sobre todo tipo de cosas, pero no sobre la salud de los enfermos.

Pero me gustaría subrayar una vez más que en realidad no ha habido estudios independientes durante décadas y lo importante que es este hecho, porque la mayoría de los médicos y pacientes simplemente no son conscientes de ello. Ahora se ven obligados a utilizar su sentido común, que con suerte les dirá que no es normal que los oncólogos enfermen gravemente a sus pacientes con toxinas y radioterapia, o bien cerrarán (seguirán) los ojos ante estos hechos con todas sus desagradables consecuencias para nuestra generación y las futuras.

Si no me cree a mí o lo que Thomas ha demostrado en su obra, ¿por qué no hace usted mismo la siguiente sencilla prueba, que sólo tiene el inconveniente de que requiere mucho tiempo?

Solicite al Instituto Federal de Medicamentos y Productos Sanitarios ([www.bfarm.de](http://www.bfarm.de)) de Bonn los documentos gratuitos sobre el POR QUÉ se concedió la autorización de comercialización a cualquier preparado de quimioterapia.

A continuación, revise esta lista e intente conseguir los estudios individuales en el original y luego investigue QUIÉN financió este estudio y QUIÉNES recibieron cuánto dinero OFICIALMENTE por llevarlo a cabo (lo que se paga por debajo de la mesa ni siquiera es objeto de discusión aquí).

Luego mira los resultados, comprueba los datos un poco más de cerca con tu mente lógica y entonces sólo tendrás que sumar uno y uno.

A veces, las listas del BfArM incluyen incluso estudios con resultados extremadamente negativos, que al parecer fueron interpretados de forma diferente por el personal del centro, porque de otro modo no se explica que estos estudios se utilicen para tomar una decisión positiva.

En cualquier caso, puede utilizar esta prueba relativamente sencilla para averiguar por sí mismo lo absurdos que son a veces los procedimientos de autorización hoy en día, y no sólo en Alemania.

También es interesante que muchos médicos, cuando se les habla de estos estudios, los ignoran inmediatamente y dicen: "Sí, sí, ya sé que aquí la gente hace trampas constantemente", pero unos minutos más tarde recetan exactamente los medicamentos que han sido autorizados a través de dichos estudios.

Tras estudiar los datos con más detenimiento, a menudo se preguntará cómo es posible que medicamentos como los agentes quimioterapéuticos extremadamente tóxicos hayan recibido autorización de comercialización, y también observará que los estudios con el mismo contenido en distintos países a menudo han arrojado resultados bastante diferentes.

Entonces, ¿tienen las estadounidenses células cancerosas diferentes a las alemanas? ¿O por qué los bloqueantes de estrógenos dan resultados diferentes en las mujeres inglesas que en las holandesas?

En cualquier caso, no hace falta ser médico, basta con tener una mente razonablemente lógica para averiguar por uno mismo qué es lo que falla aquí. Sólo puedo aconsejarle que se tome el tiempo necesario para hacer usted mismo este ejercicio relativamente sencillo.

Y si quieres hacer un estudio por tu cuenta, te recomiendo los siguientes consejos de Thomas.

"Me gustaría darles un ejemplo (hay que reconocer que deliberadamente drástico) de cómo se realizan los estudios hoy en día.

Supongamos que yo fuera vendedor de calcetines y quisiera incluir en el futuro el mercado de los "enfermos de cáncer con calcetines" en mis consideraciones de venta, entonces organizaría el siguiente estudio: Se examina a todos los hombres con cáncer de próstata para ver de qué colores son sus calcetines. Independientemente de lo que examine aquí, seguro que a un grupo le va mejor que al otro.

Suponiendo que el 6% sobrevivió en el grupo con calcetines azules y sólo el 4% en el grupo con calcetines grises.

Para mi anuncio (por supuesto sólo papel satinado y el estudio se presenta a los médicos por primera vez en un hotel de 5 estrellas) esto significaría: Los calcetines azules mejoran en un 50% el tiempo de supervivencia. ENTONCES se necesita un científico que explique POR QUÉ los portadores de calcetines azules viven más tiempo.

Por ejemplo, se podría decir que los calcetines azules irradian en el rango de longitud de onda de 400-500nm, y las últimas investigaciones de EE.UU. (siempre bien) muestran claramente que las células cancerosas de próstata irradiadas con esta longitud de onda en el laboratorio podrían destruirse más rápidamente.

No hay que olvidar la siguiente frase: "Por supuesto, todavía hay que esta investigación, pero ya se han dado los primeros pasos.

Los resultados son tan prometedores que esperamos poder sacar al mercado unos "calcetines contra el cáncer" óptimos en 3-4 años.

Lo realmente descabellado del asunto es que ni la investigación, ni los datos, ni las conclusiones de la misma tendrían que ser falsas para un estudio de este tipo, porque todo lo que se dijera sería realmente cierto."

Lo que ahora puede parecerle un ejemplo totalmente exagerado del Dr. Thomas es, en realidad, exactamente lo que se ha dicho a los pacientes de cáncer durante décadas: sólo se sustituyen las medias por quimioterapia, radioterapia, hormonas o bloqueantes de la angiogénesis.

Los bloqueantes hormonales son un buen ejemplo de ello. Desde 2002, la empresa Astra Zeneca ha conseguido que en el mundo oncológico ya casi no se discuta si una mujer debe o no tomar bloqueantes hormonales para el cáncer de mama, sólo si debe tomar Tamoxifeno o Arimidex.

A continuación se llevan a cabo grandes estudios como el estudio ATAC (ATAC = Arimidex o tamoxifeno solos o en combinación), en el que participaron casi 10.000 mujeres en 381 clínicas de 21 países. ¿Ha entendido ya el principio?

Por tanto, las mujeres con cáncer de mama pueden elegir entre Tamoxifeno, Arimidex o la combinación de Tamoxifeno y Arimidex. Esto recuerda en cierto modo a la elección de marcas de automóviles en la antigua RDA.

Allí también se te permitía elegir si querías conducir un Trabi o un Lada. El hecho de que también hubiera empresas como Porsche o BMW en todo el mundo simplemente se ignoraba porque no encajaba en la visión socialista del mundo.

Del mismo modo, no encaja en la visión del mundo actual que los medicamentos de Trabi sirvan principalmente a los accionistas y no a millones de mujeres. Dado que Astra Zeneca produce ambas medias, perdón, ambos bloqueadores estrogénicos, aquí sólo hay, por supuesto, un ganador.

Por casualidad, el estudio ATAC descubrió que hay ciertos grupos de edad en los que un medicamento funciona mejor que el otro, pero después... Les ahorraré el resto de este embrutecimiento mundial de las pacientes de cáncer de mama.

No es mi intención a una empresa como Astra Zeneca, porque podríamos estar hablando con la misma facilidad de otro medicamento como Herceptin de Roche o XY de YX, que se utilizarán en el futuro para sacar aún más dinero de los bolsillos de las pobres pacientes de cáncer de mama.

No obstante, espero que haya comprendido el sistema que subyace a todos estos estudios y que sea capaz de utilizar sus conocimientos para, con un poco de suerte, no caer más en lo que Eric Berne llamaría "juegos de adultos".

Al final de esta interesantísima jornada con el Dr. Thomas, éste entregó a nuestro club algunos estudios que nunca se publicaron y que llegaron a sus manos por "vía secreta" (el término "vía secreta" viene del hecho de que, gracias a Dios, ocurre una y otra vez que los empleados de las empresas farmacéuticas tienen que abandonar la empresa por un litigio y, por lo tanto, crean trabajos fuera de la empresa que esperan perjudiquen a sus antiguos empleadores).

Durante los días siguientes tuve mucho "material" para leer y probablemente ya se imaginan lo que llegué a leer. La mayoría de los estudios (no publicados) mostraban

Está bastante claro que los pacientes sufrieron como mínimo enormes desventajas físicas y psicológicas como resultado de las terapias y en muchos casos murieron como consecuencia de la terapia o tuvieron que aceptar daños de por vida.

No me había tomado la molestia de leer todos los estudios en detalle en su momento, pero en el caso de los que examiné, realmente había que preguntarse cómo era posible que estos estudios se aprobaran en absoluto o se llevaran a cabo hasta el final. ¿Y por qué no hubo médicos jóvenes que alzaran la voz?

¿Cómo se sintieron las enfermeras al ver lo mal que estaban los pacientes? ¿Cómo se sienten los miembros del comité de ética cuando se enteran de cuántos pacientes mueren a causa de la terapia?

¿Es realmente un placer gastar el dinero que has recibido por tratar deliberadamente a pacientes de forma incorrecta, o debería decir de cuyas muertes fuiste principal o parcialmente responsable?

¿Acaso la palabra karma es completamente desconocida para todos los implicados en estos estudios? Aún recuerdo bien que todas estas preguntas, y muchas más, pasaban por mi mente mientras trabajaba en todas aquellas maquinaciones criminales bajo la apariencia de estudios.

Pero mi pregunta central era y sigue siendo hoy: "¿Qué harían realmente todos los pacientes pobres si tuvieran mis conocimientos?".

Mi respuesta a esto sigue siendo que estoy firmemente convencido de que las empresas farmacéuticas y los médicos criminales no tendrían ninguna posibilidad de llevar a cabo tales estudios en primer lugar. Pero, ¿qué hacen los pacientes que no me creen?

### *¿Morir es realmente la única alternativa ?*

Permítame darle al menos un consejo para su vida. Siempre que un médico te pregunte si estás dispuesto a participar en un estudio, pregúntale QUIÉN lo financia, QUIÉN recibe CUÁNTO dinero por él y que te lo expliquen todo por escrito.

Recuerde siempre que USTED es el protagonista de este thriller, y es más que justo que no se le oculte esta información. El futuro de la medicina depende de que sólo se autoricen estudios independientes.

Tenemos suficientes ahorros potenciales que harían que esto fuera muy fácil de realizar. Y no, no soy un utópico, porque en el club hemos calculado el aspecto financiero de esta declaración hasta el más mínimo detalle.

En interés de nuestros hijos, hay que poner fin cuanto antes a esta locura actual de estudios totalmente dependientes, porque de lo contrario pronto no quedará nada que merezca ni remotamente la palabra medicina (arte de curar) en el sentido original.

# El sistema

Paul y yo nos sentamos en su estudio para tener más tranquilidad y me preguntó: "¿Quién crees que es responsable, por ejemplo, de que hayan nacido tantos niños con talidomida, de que se utilicen quimioterapias que no ayudan o de que los ácidos grasos trans estén en casi todos los dulces para niños?".

Tras un momento de vacilación, respondí: "No creo que haya nadie a quien culpar.

En el caso de la talidomida, fue probablemente el famoso médico Dr. Heinrich Mückter, reclamado por la justicia polaca tras la Segunda Guerra Mundial por experimentos con fiebre manchada en prisioneros de campos de concentración y trabajadores forzados y que luego hizo carrera en Grünenthal-Chemie.

En el caso de las quimioterapias, o los estudios positivos de varias empresas o los funcionarios sobornados en el organismo de autorización. Y en el caso de los ácidos grasos trans, parece haber un interés internacional en no prohibirlos, y mucha gente simplemente no sabe lo peligrosa que es realmente esta sustancia."

Paul Berger respondió sin mostrar emoción alguna: "Es la típica respuesta de un hombre que no conoce el sistema.

¿Por qué no piensas más? Has dicho, por ejemplo, que se puede sobornar a los funcionarios de las oficinas de licencias.

Puede que sea cierto, pero significaría que las empresas tendrían que sobornar permanentemente a tropas enteras de funcionarios, los directivos de los consejos de administración sabrían todos qué venenos venden y los jefes de gobierno de todos los países tendrían que confiar en sus

La idea es hablar en conferencias sobre cómo se puede envenenar a la gente para que las empresas se embolsen aún más beneficios y así dar aún más dinero a los partidos.

Pero, por desgracia, el asunto no es tan sencillo como lo pintan todos los autores que escriben sobre conspiraciones. Tampoco todos los funcionarios y políticos están en el ajo.

Si tantas personas tuvieran que sobornar permanentemente a tantas otras, créanme, saldrían a la luz muchas más cosas de las que están saliendo.

El hecho es que sólo cada 3-4 semanas parpadean en los canales de televisión imágenes sobre algunos escándalos, como donaciones ilegales a partidos, dinero de sobornos para algunos tanques o cualquier otra cosa.

Hoy en día, en Estados Unidos, la industria de defensa ha llegado incluso a financiar abiertamente la campaña electoral de su candidato favorito.

Créame, señor Yoda, toda esta información forma parte de un sistema mucho mayor, y esta información se difunde deliberadamente para hacer creer exactamente eso a la mayoría de la . Por supuesto que hay funcionarios corruptos, así que le decimos a la gente que todo funciona igual.

También hay gestores que pasan por encima de los cadáveres, así que le decimos a la gente que son ellos los que ponen en el mercado todas estas sustancias tóxicas, conocidas popularmente como medicamentos, por razones de beneficio y satisfacción de los accionistas.

Así que todo el mundo puede seguir como antes y ser feliz. Los directivos ganan cada vez más, los políticos reciben las donaciones de sus partidos, las organizaciones esotéricas pueden seguir defendiendo la imagen de las malvadas empresas farmacéuticas y el público está contento.

De todos modos, el hombre corriente cree lo que le dicen los "doctos" como médicos, curas, profesores, etc."

Como a estas alturas ya sabéis que la paciencia no es uno de mis mayores puntos fuertes, por supuesto estaba sentada sobre las brasas esperando la solución.

Pero Paul Berger profundizó más y más y sólo me explicó lo que NO es la verdad y NO es el sistema.

Por ello, le interrumpí y le pregunté cuál sería el sistema, a lo que respondió: "Sé que llevo hablando mucho tiempo, pero reiterar todos los argumentos y debates que el consumidor medio ve a diario en los medios de comunicación.

Eso era muy importante para mis observaciones posteriores y enseguida entenderás por qué". Paul Berger se sirvió a sí mismo y a mí una taza de té de ortiga, que acababa de traer su secretaria, y continuó: " cierto que usted no tenía ni idea de que existiera un club como el nuestro antes de que Karl le trajera aquí. Y eso a pesar de que eras y eres un hombre respetado en esta ciudad, con muchos amigos y conocidos."

Asentí con la cabeza.

"Y al igual que nuestro club, hay muchos otros clubes, pero no siempre tienen tan buenas intenciones como nosotros. No te preocupes, no voy a de Illuminati, logias ni nada de eso, porque todas esas logias no son ni de lejos tan poderosas como siempre afirman.

Por supuesto, no estoy diciendo que estas conexiones no tengan influencia en la economía o la política, porque sin duda la tienen, sino sólo que usted, querido señor Yoda,

Tenemos que dejar de pensar que hay unos cuantos grupos secretos malvados que lo determinan todo.

No, sólo existen a nivel local y en determinadas zonas especializadas de todo el mundo. Lo que sí conocen estos grupos, a diferencia de la mayoría de la gente, son las leyes de un sistema autosuficiente. Similar a nuestros cuerpos.

No hay ninguna organización que lo controle todo, ni siquiera el cerebro. Los órganos individuales se organizan por sí mismos en su mayor parte y sólo necesitan el apoyo de otros órganos en pequeña medida.

Piensa en las células cancerosas. Incluso pueden vivir durante años fuera de tu cuerpo sin el apoyo del cerebro, la médula ósea o el hígado".

Como siempre, me resultó difícil quedarme sentado y escuchar. Y también como siempre, interrumpí a Paul Berger y le pregunté: "Entonces, ¿cuáles son las leyes de este misterioso sistema del que siempre hablas?".

Aunque me lo esperaba, tuve que respirar hondo cuando empezó su siguiente frase con: Me temo que tendré que entrar un poco más en detalles antes de llegar a las leyes individuales.

Pero una vez que lo has entendido todo, no sólo entiendes las leyes la naturaleza, sino también las de la política, la ciencia y mucho, mucho más.

Perdóneme si ahora parezco un poco el padre que quiere hablarle a su hijo de la reproducción y empieza por las abejas y las flores, pero creo que es la única manera de que comprenda el sistema en su conjunto.

Así que retrocedamos unos millones de años y veamos la Tierra cuando no había animales ni humanos".

Una vez más suspiré profundamente, porque ya me estaba preparando para un discurso de Adán y Eva de una hora de duración, pero lo que vino a continuación cambió para siempre mi visión de este mundo. "Podríamos hablar largo y tendido sobre cómo surgieron los primeros animales y humanos.

¿Fue una fuerza creadora llamada Dios, vino la energía o la materia o ambas a la Tierra desde otro sistema solar o lo que sea, una cosa sabemos con certeza, hemos pasado por una evolución.

Y la primera ley de la evolución es siempre que sólo hay una línea temporal en una dirección. Nada evoluciona hacia atrás. Y ahora imaginemos qué fuerzas increíblemente inteligentes o, como a mí me gusta llamarlas, energías terrestres, debieron de actuar para dar vida a sistemas vitales tan complejos como los océanos o los bosques.

Los seres humanos también somos sólo partes de estos grandes complejos, y estamos muy lejos de acercarnos siquiera a comprender todo lo que ocurre en la naturaleza. Precisamente por eso creemos tanto, porque sabemos muy poco.

A lo largo de millones de años, han evolucionado sistemas complejos que, por un lado, se gestionan a sí mismos, pero que, al mismo tiempo, coexisten con otros sistemas para vivos sistemas aún mayores que escapan a nuestra comprensión.

Basta con pensar en cuántos sistemas orgánicos hay sólo en nuestro cuerpo, cómo trillones de células se las arreglan para convivir con trillones más de bacterias, virus y parásitos en nuestro cuerpo y cómo cada uno de ellos es capaz de convivir.

No somos más que otro pequeño engranaje en la rueda de miles de millones de personas, para comprender al final que incluso nuestro planeta entero no es más que una parte de un enorme sistema solar, que a su vez no es más que un sistema solar entre millones."

Ahora irrumpió mi famosa impaciencia y no pude contenerme más: "Paul, por favor".

Paul Berger comprendió la expresión de mi cara y cambió toda mi vida con sus siguientes frases: "Lo sé, lo sé, no eres una de las personas más pacientes. Así que, Peter, sólo hay una cosa que lo controla todo: La energía.

Ahora, por supuesto, la mayoría de la gente entiende esta palabra de diferentes maneras, pero para hacerlo un poco más fácil para usted, voy a empezar hablando de la forma de energía que es capaz de controlar a la gente más: El dinero. Más adelante podremos hablar más sobre las formas no materiales de energía, como las religiones.

Sé que el término formas no materiales de energía es, por supuesto, una paradoja al principio, pero aquí en el club lo utilizamos para describir formas de energía que siempre permanecen no materiales, en contraposición a las formas de energía que pueden cambiar.

Todos sabemos que el dinero gobierna el mundo y que el dinero es poder. Pero poca gente se da cuenta realmente de cómo se puede controlar todo con el dinero y, sobre todo, qué "ingredientes" se necesitan para ganar realmente mucho dinero.

A menos que seas un jeque y tengas petróleo fluyendo bajo tu casa o hayas nacido en una familia muy rica, necesitas un ingrediente que puede hacerte muy rico en poco tiempo: El miedo. El miedo y el capitalismo son gemelos, pero por desgracia muy poca gente se da cuenta de ello".

Tengo que admitir que yo tampoco era consciente de todas estas conexiones, aunque yo mismo manipulaba a mis pacientes, aunque sobre todo inconscientemente, a través del alarmismo.

Todos los médicos conocen frases como: "Si no haces esto, entonces..." y casi todos los pacientes hacen lo que el médico quiere o lo que el médico cree saber que es mejor para su paciente. Cuando pienso hoy en lo poco que sabía realmente y en lo a menudo que utilizaba tácticas de miedo para que los pacientes hicieran lo que yo creía que era mejor, no puedo ni pensarlo.

Sin embargo, no me di cuenta de que el miedo y el dinero son gemelos y de que este sistema también funciona, o debería decir sobre todo, fuera de la medicina, hasta que un día conocí a Timothy Balden.

En realidad, podría utilizar aquí el nombre real de Timothy, porque su nombre es conocido de todos modos por los iniciados, pero por consideración a su familia he decidido utilizar aquí un seudónimo para él.

# La historia de Timothy

"Timothy Balden vendrá mañana al club en persona". Nada más estas en la biblioteca del club, un murmullo recorrió la sala y poco después el caos, ya que todo el mundo parecía estar hablando con todo el mundo al mismo tiempo.

Probablemente fui el único que no reconoció el nombre, y cuando Hermann vio mi cara, me contó la historia de Timothy, que por un lado es tan increíble y por otro podemos ver los resultados de su trabajo anterior o el de sus sucesores en la televisión o en otros medios de comunicación todos los días. Timothy es ahora uno de mis mejores amigos y nos vemos una y otra vez, sobre todo en su nuevo hogar electoral, en Asia.

¿Quién es Timoteo y qué le hace tan único? No se puede explicar en pocas palabras, así que empezaré la historia de su vida hace más de 50 años. Por aquel entonces, Tim, como le llamaba todo el mundo menos su madre, no era más que un niño, pero enseguida llamó la atención por sus extraordinarias habilidades.

A los tres años ya sabía leer y poco después sorprendió no sólo a sus padres con su memoria fotográfica y su increíble capacidad de comprensión.

Por eso no es de extrañar que Tim empezara en un colegio para superdotados a los seis años y que incluso allí fuera el primero de la clase durante años.

Pero una existencia así también tiene sus inconvenientes y, como en cualquier otra escuela, los mejores de la clase no siempre son los más populares.

Este destino también le tocó al pequeño Timothy y, cuando tenía 14 años, le golpeó muy fuerte. Sus impulsos eran los mismos que los de cualquier chico de 14 años y, como era de esperar, no se enamoró de una compañera de clase, sino de una nueva profesora que intentó integrar mejor a Timothy en la comunidad de la clase.

Por esta razón, ella se ocupaba un poco más de él, pero Timoteo tenía una opinión muy diferente. Con el tiempo, por supuesto, la profesora se dio cuenta de ello y le pidió a Timoteo una charla en la que ella le explicó que ya tenía pareja y que también pensaba casarse pronto.

Cualquiera de nosotros que haya alguna vez locamente enamorado en la adolescencia puede imaginarse la agonía por la que pasó Timothy. Una frase de la maestra se le quedó grabada para siempre: "Mi marido es un hombre muy rico muy pronto dejaré la escuela porque no quiere que siga trabajando como maestra."

Timothy aprendió dos cosas de esta frase, que era muy importante para él: en primer lugar, sólo puedes conseguir a la mujer que quieres con mucho dinero y, en segundo lugar, también puedes decidir lo que hace esta mujer.

En su mente juvenil, Timothy imaginaba las cosas más extrañas. En cualquier caso, desde aquel día Timothy había estado obsesionado con la idea de hacerse rico, muy rico, y mientras muchos de sus compañeros de clase se fueron pronto a la universidad, Timothy aceptó una oferta de una empresa de marketing para trabajar para ellos.

No quiero aburrirles demasiado con la trayectoria profesional de Timothy, pero es importante entender qué lleva a un chico joven y de gran talento a convertirse en uno de los jóvenes con más éxito del mundo.

director de marketing- y más tarde pasar por Lei- chen.

Sólo tenía 24 años, tenía su propia empresa, era multimillonario y no era más que un grupo de reflexión que producía ideas todo el día sobre cómo influir y engañar a otras personas a través de la publicidad.

Sus ideas eran brillantes, pero no era muy conocido, ya que seguía huyendo de la escena pública y siempre enviaba a otros a actos de prestigio. Ni siquiera todos sus empleados llegaban a verle.

Entonces, un día recibió una invitación de una empresa que no conocía, ofreciéndole volar a Hawai en un jet privado para asistir a una reunión de una compañía deportiva de fama mundial.

La carta no especificaba cuál, pero Timothy aceptó y voló hasta allí, sin secretaria, porque así se lo pidieron.

Le recogieron en el aeropuerto de Oahu en una gran limusina y, para su gran sorpresa, no le llevaron a una empresa, sino a una impresionante finca privada.

Le invitó a pasar un hombre que se presentó como William Benell y le acompañó a una terraza con vistas al mar. El Sr. Benell entró inmediatamente en medias res: "Estimado Sr. Balden, quisiera agradecerle sinceramente que se haya tomado la molestia de venir a mi modesta residencia de Hawai.

Probablemente se pregunte por qué está aquí, en un sitio privado, y no en una de las oficinas habituales, pero lo que me gustaría sugerirle tampoco es habitual.

y por eso creo que las condiciones marco son mejores así".

Timothy le dio las gracias y estaba a punto de preguntar de qué empresa deportiva o campaña de marketing se trataba, cuando el Sr. Benell respondió como si pudiera leerle la mente.

"Sr. Balden, la razón por la que está aquí hoy que me gustaría que trabajara para mi empresa y ..."

Aquí Timothy interrumpió y replicó inmediatamente: "Eres un cazatalentos y por eso me has traído a Hawai. Lo siento, pero tengo una empresa de marketing de éxito y desde luego no estoy interesado en un puesto de trabajo. Lo siento, pero creo que ambos estamos perdiendo el tiempo aquí".

William Benell no contestó al principio, y se hizo un extraño silencio entre los dos. Pero en aquel momento, Timothy no tenía ni idea de quién era Benell ni de qué poder tenía aquel hombre.

Pero algo en su interior le decía que no se trataba de uno de los cazatalentos habituales, y volvió a sentarse. "Puedo entender", dijo Benell, "que reaccione un poco irritado ante estas suposiciones, y sí, es cierto que soy un tipo de cazatalentos, pero créame, desde luego no soy el tipo de cazatalentos que usted podría conocer. Permítame que le hable un poco más de mi empresa y de mi trabajo, y también un poco de por qué le he invitado. Pero ¿puedo preguntarle algo antes? ¿Cómo se consigue que la gente haga algo que ni quiere ni cree que sea bueno para ella?".

Como disparado por un cañón, Timothy dijo con voz interrogante: "¿Pagándoles bien?".

Ahora incluso el Sr. Benell tuvo que sonreír: "Sí, tienes razón, es una posibilidad, ¡pero estoy hablando de que la gente pague por ello! Sólo hay una herramienta para eso, y se llama miedo.

Si consigues crear miedo en una persona, o incluso mejor, en un grupo grande de personas, entonces estas personas harán lo que tú quieras. Y ahora me gustaría presentarme un poco más de cerca.

Soy el jefe de Intercomunicación y nuestro trabajo consiste en crear miedo. Miedo a las guerras, miedo a las enfermedades, miedo a las religiones, miedo a otros Estados, etcétera. Y créanme, somos los mejores en este trabajo.

Nuestros clientes son las personas más poderosas del planeta y nuestro trabajo ha influido en el mundo más en los últimos 50 años que todos los presidentes de Estados Unidos juntos. Por eso nuestro trabajo está tan bien pagado.

Por ejemplo, el año pasado ganaste unos 105 millones de dólares después de impuestos, con nosotros podrías ganar diez veces más y tendrías un trabajo seguro para el resto de tu vida".

A Timothy le rondaban mil pensamientos por la cabeza, y por qué este señor Benell sabía exactamente lo que había ganado el año pasado era sin duda el menos importante.

Una empresa que sólo crea miedo, ¿qué sentido ?

Y una oferta de trabajo en la que puede ganar más de mil millones de dólares, ¿es una broma?

Nadie paga un sueldo tan alto. Las siguientes horas pasaron volando y Timothy hizo innumerables preguntas, casi todas contestadas por el Sr. Benell. Sólo cuando llegó el momento,

Sólo sonrió cuando se le pidió que dijera nombres. Benell le explicó detalladamente que él y otras innumerables filiales ganaban miles de millones asustando a la gente.

Los mayores clientes son los gobiernos y las empresas farmacéuticas. Independientemente de cuál sea el objetivo, crear miedo a Rusia o, en años posteriores, a los países musulmanes, por ejemplo, para crear una imagen de Rusia.

Por ejemplo, para lograr mayores presupuestos en el Bundestag o el Congreso o para crear miedo ante una enfermedad que o bien no existe o no es tan peligrosa en absoluto, la empresa de Benell parecía ser la número uno del mundo en este campo.

Dos horas más tarde, Timothy hizo la pregunta crucial: "¿Y para qué me necesitas de todos modos, si ya tienes tanto éxito?". Benell esbozó su mejor sonrisa:

"Mire, aunque tenemos miles de empleados en todo el mundo, principalmente en editoriales, empresas de marketing y emisoras de radio y televisión, la dirección de nuestra empresa está formada por sólo 5 personas y sólo dos de ellas son las llamadas "creativos".

Los otros tres, uno de los cuales soy yo, son los ejecutivos, por así decirlo, y el resto son, sin excepción, tomadores de pedidos que creen un trabajo normal en los medios de comunicación. Uno de los dos creativos se irá pronto, así que estamos buscando uno nuevo.

Llevamos muchos años observando tu desarrollo profesional y personal y ahora ha llegado el momento de que te unas a nosotros. Eso es todo. Nada más y nada menos".

"Eso es" era el dicho favorito de Benell y Timothy lo oyó muchas veces en su vida.

"Tu salario inicial sería de 150 millones de dólares y una oportunidad profesional que un día podría elevar tu salario a más de mil millones de dólares. Tu primer trabajo sería para el gobierno de EE.UU. y podrías empezar mañana mismo. Además, tengo un comprador para tu empresa de marketing que pagaría el doble y podrías firmar hoy mismo. Entonces, ¿eres nuestro hombre?"

¿De 150 millones a más de mil millones de dólares de salario? ¿Más de 200 millones para mi empresa? Empezar mañana con el Sr. Benell, ¿quién es este hombre? Preguntas y más preguntas recorrieron la corteza cerebral de Timothy y se dio cuenta de que no podía limitarse a decir: ¿Puedo pensar en esto hasta la semana que viene?

De alguna manera era una locura, pero justo ahora tuvo que pensar en su profesor por primera vez en mucho tiempo, y en pocos segundos contestó: "Soy su marido".

Te he contado esta breve historia de la vida de Timoteo con tanto detalle para que puedas entender mejor quién es Timoteo, cómo llegó a tener semejante trabajo y el impacto que tenido en tu vida diaria, probablemente mucho más de lo que puedas llegar a imaginar.

Lo único que sé de su primer trabajo es que consistía en aumentar considerablemente el presupuesto de defensa o gastarlo lo más rápidamente posible y que sus clientes estaban muy contentos con él. Pero llegó 1970 y Benell tenía un nuevo trabajo para Timothy. También empezó a llamarle Tim.

"Tim, tenemos el siguiente problema: en los próximos años, el gasto en tratamientos contra el cáncer aumentará drásticamente y a nuestros clientes les gustaría instalar una máquina de movimiento perpetuo. Esta vez, sin embargo, se trata de una organización internacional.

nal de la materia y por eso pensamos en una máquina de movimiento perpetuo para los próximos 100 años.

Si consigues montar una, te habrás establecido para siempre". Se sabe que una máquina de movimiento perpetuo es una máquina que suministra energía en cantidades ilimitadas. Benell utilizó este término para describir un sistema que genera beneficios constantemente sin que tengas que volver a hacer nada. Una vez puesto en marcha, es casi imparable y produce dinero, dinero, dinero.

Tim lo escuchó todo y dijo que creía que era posible. Necesitaría unos 50 empleados y tres meses planificarlo todo. Después, podría decir cuántos años tardaría. Benell asintió con aprobación, porque ya conocía las expresiones faciales de Tim y sabía que cuando ponía esa cara, a su brillante cerebro ya se le había ocurrido una idea ingeniosa.

Durante los tres meses siguientes, Timothy y su equipo se dedicaron sobre todo a hacer números y él empezó a entender mejor cómo funciona la oncología en todo el mundo. Sin embargo, la verdad es que tuvo una gran idea desde el primer día y las semanas siguientes las dedicó a analizarla.

La situación del cáncer en 1970 presentaba el siguiente panorama: cada año morían más pacientes de cáncer y la medicina clásica sólo podía ofrecer cirugía, radioterapia y, durante unos años, quimioterapia, que no sólo no cumplían las expectativas, sino que a menudo incluso provocaban que los pacientes de cáncer murieran antes.

Además, la opinión pública se fue dando cuenta cada vez más de que el cáncer es un proceso multifuncional y que la destrucción del tumor no conduce al éxito.

Por este motivo, cada vez moría más gente de cáncer, pero las cifras de ventas, sobre todo de quimioterapia, no aumentaron tanto como se esperaba. Otro motivo de preocupación fue el creciente número de médicos alternativos que convencían cada vez más a los pacientes de que el cáncer no era una enfermedad mortal ni de que los tumores debían destruirse necesariamente con rapidez.

En EE.UU. en particular, había suficientes médicos - Max Gerson, Royal Rife, William Coley, Harry Hoxsey, Emanuel Revici y muchos otros - que no podían ser simplemente retratados como chiflados porque a menudo eran capaces de ayudar a los pacientes mejor que las grandes clínicas de cáncer.

Además, cada vez había más informes sobre luminarias europeas, o más concretamente alemanas, del cáncer, como Paul Gerhard Seeger, Otto Warburg, Johanna Budwig, Joachim Kühl, Josef Isseis, etc., que podrían desencadenar un boom del cáncer alternativo.

Se hacía hincapié en el "podría", porque aún no lo habían conseguido. Pero cuanto más tiempo quedaba claro que la vía de la quimioterapia en particular era un callejón sin salida, más aumentaban las posibilidades de que estas personas desencadenaran un movimiento mundial, con el resultado de que cada vez más pacientes se apartaran de las principales terapias rentables.

Timothy, por supuesto, comprendió inmediatamente estos peligros y en pocos segundos tuvo en su mente la imagen de una máquina de movimiento perpetuo.

Según lo acordado con Benell, invitó a los otros cuatro miembros del consejo a la presentación exactamente tres meses después y enseguida les gustó lo que oyeron: "Actualmente hay tres problemas principales que tenemos que abordar. primer lugar,

que nuestros clientes financian casi exclusivamente ellos mismos toda la costosa investigación.

Hay que contrarrestarlo a toda costa y establecer un sistema para que reciban los beneficios de las ventas pero no tengan que pagar toda la investigación.

El siguiente problema es que el cáncer todavía no es EL fantasma en la mente de la gente que necesitamos para que un paciente haga exactamente lo que dice un médico. Creo que este es el problema más fácil de resolver.

Y el tercer problema es que debemos detener absolutamente a las personas que afirman que el cáncer puede tratarse con algo distinto a los medios convencionales.

Empecemos primero por el segundo problema, porque es el que más repercute en el conjunto del proyecto. Necesitamos datos nuevos y "mejorados" para demostrar lo peligroso que es el cáncer, que en pocos años una de cada dos personas morirá de cáncer y, sobre todo, que el cáncer es incurable una vez que alcanza una determinada fase.

Para ello sólo necesitamos las herramientas habituales, como los autores de libros, nuestros contactos en Hollywood y la maquinaria periodística habitual. Lo más importante es demostrar que el cáncer se extenderá como una epidemia en los próximos años. El concepto completo está en esta carpeta y puede implantarse en la mente de la mayoría de la gente en 2-3 años."

Timothy tenía en sus manos un grueso dossier con sugerencias precisas sobre qué autores deberían escribir qué libros, cómo debería comercializarse mejor el cáncer en cines y telefilmes y más de 100 artículos completos para diversas revistas de Prensa Amarilla. "El mayor problema será sin duda la financiación de la investigación. No es que un

No creemos que nuestros clientes investigar mucho, se trata más bien de cómo podemos hacer que el cliente pague dos veces.

En primer lugar para la investigación y en segundo lugar terapia. Esto sólo es posible con el apoyo de los gobiernos y, lamentablemente, sólo en aquellos países en los que será posible que nuestros clientes compren a los gobiernos. Así que en casi todos los países de ventas importantes".

Timothy no pudo evitar sonreír un poco ante esta frase, ya que había experimentado de primera mano durante su primer acuerdo para su nueva empresa lo fácil que se puede comprar a los políticos y que todo es cuestión de dinero.

"Para ello necesitamos al hombre más poderoso del mundo, que es el presidente estadounidense.

Pero no le bastará con anunciar que hay que invertir más en la investigación del cáncer, no, tiene que dar esperanza a la gente". Nadie en el público pudo evitar sonreír ante esta frase, porque todos sabían lo que significaba.

El miedo sólo funciona como recaudador de dinero si al mismo tiempo das esperanza a la gente. A nadie le interesa realmente si esta esperanza es real o no.

Lo que ocurre es que si sólo difundes miedo, demasiada gente se resigna y eso a su vez detiene el flujo de dinero. Por eso siempre hay que ofrecer esperanza al mismo tiempo.

Si entiendes este principio correctamente, puedes volverte muy, muy rico o llevar una vida muy consciente y ya no tener que ser llevado de las narices por todos los políticos y máquinas de dinero con forma humana.

"Así que tenemos al presidente diciendo que por fin hay esperanza de vencer al cáncer en unos años y que ya sabemos hacerlo hoy: mediante manipulación genética".

¿Manipulación genética? Todos los presentes se miraron sin saber qué pensar. "Puedo leerlo en vuestras caras. Pero créanme, la manipulación genética es ideal para nuestro proyecto. Lo he pensado detenidamente y la investigación genética es exactamente lo que necesitamos. Todos sabemos que no tenemos ni idea de qué son los genes y para qué sirven en el sistema humano. Pero ahí está la genialidad.

Todos los profesores hablan ya de genes y cromosomas sin saber realmente nada de ellos. En nuestra "campaña publicitaria" sobre lo incurable que es el cáncer, mencionaremos permanentemente que sólo podemos resolver el problema del cáncer a través del gen, y así en el futuro los ingresos fiscales ya no se destinarán sólo a conceptos militares, sino también médicos".

*(Al menos ahora ya sabe cómo surgió el famoso discurso de Richard Nixon del 23 de diciembre de 1971, cuando declaró la guerra al cáncer).*

Benell empezó a aplaudir en silencio porque reconoció inmediatamente esta brillante jugada, porque todo el mundo sabe lo que son los genes, pero nadie tiene una idea real. Era el producto adecuado en el momento adecuado y Benell lo supo en cuanto escuchó el concepto de Timothy y se limitó a decir: "¿Y cómo controlamos a todos los médicos alternativos?".

"Eso es relativamente sencillo. En primer lugar, sólo tenemos que impedir que unan sus fuerzas. Sin embargo, como la mayoría de estos médicos son muy individualistas y no conocen el juego en equipo, los individuos no son realmente peligrosos". En paralelo

Para ello, necesitamos crear organizaciones contra el cáncer sin ánimo de lucro en todo el mundo.

Lo mejor de estas organizaciones será que sólo necesitan dinero al principio, porque después vivirán principalmente de las donaciones. Y cuanto más gente muera, más donaciones recibirán.

En otras palabras, también se podría decir que cuanto más representen nuestros intereses, más grandes e influyentes serán, porque principalmente obtendrán dinero de los muertos.

Estos clubes serán absolutamente autogestionados y siempre podrán ser controlados por nuestros clientes sin que los clubes lleguen a entenderlo. Será aún mejor.

Las donaciones se destinarán casi exclusivamente a nuestras causas, por ejemplo, la promoción de la oncología convencional, la investigación del cáncer convencional, etc., y todos los pacientes pensarán que son organizaciones independientes. Tendrán la mejor reputación en todos los países y todo el mundo pensará que sólo están ahí para vencer el azote del cáncer".

Cuando pienso hoy que miles de millones de euros fluyen ahora a través de estas organizaciones en todo el mundo cada año y lo acertado que fue Timothy al apoyar generosamente a estas organizaciones al principio, me da vueltas la cabeza.

¿Sabía, por ejemplo, que hoy más de la mitad de los ingresos de German Cancer Aid (más de 30 millones de euros) proceden de legados? En la Sociedad Americana contra el Cáncer, incluso son cientos de millones cada año. Tal y como predijo Timothy hace más de 30 años.

Pero Timothy fue un paso más allá: "Además, no debemos seguir dando plataformas a estos médicos,

para comparar sus terapias con la terapia convencional.

En el futuro, por la razón que sea, debe prohibirse comparar las terapias convencionales con las alternativas, como desgraciadamente sigue ocurriendo hoy en día.

Sólo compararemos la quimioterapia con la quimioterapia y la radioterapia. De este modo, sólo habrá un ganador en este juego: nuestros clientes. Al mismo tiempo, apoyaremos a los llamados cazadores de curanderos.

Siempre hay locos decepcionados a los que les gustaría luchar contra algo. Pero, por desgracia, no suelen tener dinero.

Dejemos que nuestros clientes les envíen unos cuantos dólares de su caja chica a través de terceros y ellos se encargarán de hacer todo el trabajo sucio que a nuestros donantes les da vergüenza hacer ellos mismos.

Esto significa que nunca tenemos que depender de la ayuda de John Wayne y siempre estamos limpios".

Por cierto, "la ayuda de John Wayne" no era más que la expresión para cuando se necesitan unas cuantas personas con licencia para matar.

Pero con el sistema de Timothy, esto no era necesario. Es cierto, sin embargo, que hubiera sido mejor pedir la ayuda de John Wayne de vez en cuando que lo que Timothy sugirió.

Todos en la sala eran conscientes de lo que significaría una vez establecida esta máquina de movimiento perpetuo. Millones de enfermos de cáncer no recibirían deliberadamente el tratamiento que necesitan y millones de personas morirían por afán de lucro.

Sin embargo, la genialidad del sistema consistía en que nadie se diera cuenta.

Los médicos lucharán por la vida de sus pacientes cada día en las clínicas y cuando sus pacientes hayan muerto, dirán a los familiares que el paciente murió a pesar de la mejor medicación o a pesar de la mejor terapia.

Ni los médicos ni los familiares entenderán lo que ha ocurrido aquí. Y lo paradójico a primera vista será que cuanto más falle este sistema, más se aferrarán a él. Porque Timothy ya fue consciente en su momento de que los médicos pertenecen al grupo de los sabelotodo y por eso a la mayoría de ellos les resultará difícil siquiera pensar por un segundo que lo que están haciendo podría estar mal.

Los médicos y los sacerdotes, en particular, pertenecen a este grupo y es con ellos con quienes mejor funcionan estas máquinas de movimiento perpetuo. Hoy sabemos, por ejemplo, que casi todos los niños podrían aprender entre 5 y 7 idiomas - ¿y?

Nuestras iglesias están cada vez más vacías - ¿y? A ningún enfermo de cáncer le falta cisplatino o cibrofosfamida - ¿y?

Sé que no es fácil digerir lo que acabo de escribir. Pero, ¿has pensado por qué podrías no querer creerlo?

Puedo entender que sea duro que millones de personas no reciban la terapia adecuada y, por tanto, tengan que morir tantas.

No cree en la tontería de que la guerra de Irak tuvo lugar porque Sadam Husein tenía muchas mas-

armas de destrucción o Estados Unidos temía ser atacado por guerreros iraquíes.

También sabes que muchos inocentes en Irak tuvieron que morir por motivos económicos y políticos (que es casi lo mismo).

Aceptamos esas verdades todos los días. Siempre están lejos de nosotros. Pero cuando se trata de nosotros mismos, constantemente creemos que nosotros o nuestros doctores, pastores, maestros, etc., por supuesto no somos víctimas de tales esquemas. ¡Y nosotros mismos somos tan inteligentes que nunca caeríamos en algo así!

Aunque suene duro, tengo que decirte que no tienes ni idea. Yo tampoco tenía ni tengo ni idea de cómo me manipulan algunos sistemas y mi primer encuentro con Timothy en Fráncfort me cambió la vida.

Sólo después de nuestro primer encuentro me enteré de cómo Timoteo pasó de Saulo a Pablo tras la muerte de su primera esposa, por así decirlo, y ahora utiliza toda su fortuna para crear un contrapeso a la omnipotencia de la medicina convencional, al menos en algunos ámbitos de la medicina.

Le gustan especialmente los países pobres de África y Asia y esa fue la razón principal por la que vino a Fráncfort. Nos contó cómo se está produciendo un genocidio en África en particular en nombre del SIDA y cómo uno de sus sucesores ha instalado una nueva máquina de movimiento perpetuo en África.

Aunque en la biblioteca de nuestro club de Fráncfort no había ni una sola persona que se asustara fácilmente, durante la presentación de Timothy se podían ver cabezas que se giraban una y otra vez.

se movían de izquierda a derecha, emparejados con expresiones desesperadas en sus rostros.

Prefiero ahorrarles los detalles, porque de lo contrario corro el riesgo de que piensen que este libro es un fantasma total de un viejo profesor desesperado que padece una enfermedad paranoica y esquizofrénica.

Timothy nos contó cómo las empresas farmacéuticas realizan en África ensayos a gran escala para probar nuevos antibióticos en particular, pero también fármacos inmunosupresores bajo la apariencia de nuevas enfermedades como el sida.

La investigación en antibióticos, en particular, lleva años estancada y se necesitan urgentemente nuevos medicamentos, pues los niños ya son inmunes a los fármacos habituales.

El sucesor de Timothy ha dado un golpe increíble, sobre todo con el sida, que sus clientes cobrar de los gobiernos por esta investigación.

A muchos finlandeses incluso se les paga directamente en diamantes porque los países tienen muy pocas divisas para pagarles en dólares. A todo esto se añade uno de los mayores experimentos psicológicos de campo, o ¿cómo se llamaría cuando a millones de personas perfectamente sanas simplemente se les dice que pronto morirán de una misteriosa enfermedad?

No quiero en detalles en este libro sobre este problema en Africa y probablemente tambien en Asia en el futuro (todavía hoy oro para que el sucesor de Timoteo en Asia no tenga éxito), porque tengo que asumir que la mayoría de la gente ya tiene sus desafíos con este libro y no quiero sacudir totalmente su fe en la gente.

Timothy también informó sobre una campaña contra el cáncer de la que se enteró. La campaña en sí no es realmente interesante, pero me gustaría presentarles la idea que hay detrás porque contiene un principio con el que nos encontramos una y otra vez. Seguro que han oído la frase:

"Bueno, siempre hay algo de verdad en ello". Este llamado principio de exageración funciona muy bien cuando quieres denigrar a un oponente, por ejemplo en política. Se le echa mucho barro y se exagera en exceso con la esperanza de que al final se pegue algo.

Cuanto peor, mejor. Si quieres meter una cuña en un matrimonio, no te limites a difundir el rumor de que el señor XY tuvo una aventura con su secretaria, no, tienes que difundir que XY es un pederasta, descarga fotos porno de Internet todos los días y tiene aventuras constantemente.

El Sr. XY intentará entonces enderezar la imagen del pederasta inmediatamente. Créeme, la mayoría de ellos estarán tan contentos de haber dejado de parecer abusadores de menores o locos del porno que al final les dará igual que los demás piensen que hacen trampas de vez en cuando. Y tú ya has conseguido lo que querías.

Este principio también funciona a la perfección en medicina. Los bultos inofensivos se presentan como el tipo de cáncer más maligno, para que los pacientes soporten la peor quimioterapia, y durante décadas los secuaces de las empresas farmacéuticas nos han dicho que los medicamentos son tan buenos como sus efectos secundarios.

*Cuantos más efectos secundarios tenga un medicamento*

...

... mejor funciona.

Desde la perspectiva actual, sólo puedo decir: ¿cómo de ciegos nos hemos vuelto para seguir creyendo semejante disparate?

Los efectos secundarios no son un mal necesario de una terapia, sino que representan los efectos principales reales. Por cierto, también significan que se necesita más medicación o que la recuperación no es tan rápida.

Un perpetuum mobile perfectamente instalado con el que se puede ganar mucho dinero, sobre todo con la gente mayor. Cuántas veces he visto pacientes que vienen a verme y a veces toman más de 10 medicamentos diferentes?

Por supuesto, sólo en beneficio de los pacientes y no en beneficio de unos pocos para aún más. ¡Qué ciego he estado como médico todos estos años!

La tecnología de los medios vinculados ha conseguido, sobre todo desde la era de Internet, vendernos permanentemente enfermedades que ni siquiera existen. Se utiliza sobre todo el principio de la transgresión.

En realidad no importa cuál sea la enfermedad, lo importante es que se exagere hasta tal punto que todo el mundo le tenga miedo. Así, al estilo de todos los que tienen la tensión alta o el colesterol se enfrentan a un derrame cerebral, los bypass son el último recurso para los enfermos del corazón y los niños activos tienen déficit de atención.

Podría añadir fácilmente mil enfermedades más a esta lista y, de nuevo, ni los médicos ni los pacientes saben que se les miente y engaña constantemente.

Por esta razón, por supuesto, siempre dirán que lo que están haciendo es absolutamente correcto y lucharán con uñas y dientes.

contra los cambios necesarios. ¿Cuál sería la alternativa?

¿Admitir que te has dejado embaucar durante años por un marketing inteligente y que has contribuido con pleno convencimiento a que unos pocos se hayan enriquecido cada vez más, a costa de tus propios pacientes?

Puedo entender perfectamente que la mayoría de los médicos prefieran pensar que estoy loco, puedo entender perfectamente que grandes grupos de interés se opongan a este libro, puedo entender perfectamente que les gustaría ver el mundo de otra manera, o más exactamente, mejor - sólo que, desgraciadamente, eso no cambiará nada y eso es exactamente lo que saben los genios como Timothy, que están convencidos hasta el día de hoy de que estas máquinas de movimiento perpetuo ya no se pueden parar.

¿Cree que soy arrogante, fanático o simplemente un bienhechor?

Creo firmemente que podemos -y debemos- detener estas máquinas de movimiento perpetuo, sin duda perfectamente instaladas por genios como Timothy, si no queremos soportar aún más sufrimiento en el futuro.

Por cierto, la charla de Timoteo fue uno de los detonantes para que me dijera que debo romper a contar al mundo todas estas cosas, aun a riesgo de que el mundo, tal como es hoy, no esté todavía suficientemente preparado para la verdad.

## Prof. Buljakin, Prof. Gruganov y *Dr. Hamer*

Aún recuerdo a Hermann preguntándome una mañana lluviosa si quería ir con él a una conferencia del Dr. Ryke Geerd Hamer por la tarde.

Este nombre me era desconocido hasta entonces, pero sabía por supuesto que Hermann no me preguntaría nada más, sino que sabía exactamente quién era este Dr. Hamer. El Dr. Hamer era, sin duda, un hombre con cierto carisma capaz de cautivar a su auditorio con lo que tenía que decir.

Estoy convencido de que la mayor parte del público no pudo seguir su conferencia, pero Hermann y yo a menudo nos mirábamos brevemente y asentíamos levemente con la cabeza, porque el Dr. Hamer había descubierto aspectos muy interesantes por su cuenta sin, al menos que yo sepa, haber hablado nunca con ningún socio del club.

Hablaba del tumor como un programa biológico de autoayuda, de la gran influencia de la psique o de una situación de estrés como requisito necesario para el desarrollo del tumor y, sobre todo, de los poderes de autocuración de la persona.

Lo más importante para mí fue su mensaje a la audiencia de que las enfermedades no son algo malo, sino sistemas reguladores del cuerpo. Debo decir que me sorprendieron gratamente sus conocimientos y la seguridad con que los expuso.

Tras una breve pausa, habló sobre las diferentes capas germinales y la influencia de qué capa germinal del cerebro se ve afectada por el estrés psicológico.

Al igual que Hermann, el asunto no era realmente nuevo para mí, ya que había oído estas ideas de forma casi idéntica a dos investigadores rusos llamados Buljakin y Gruganov varios años antes.

Cuando el Dr. Hamer empezó también a relacionar el desarrollo de tumores con una determinada situación de conflicto, ya no estaba seguro de si estaba copiando a los dos rusos o se le había ocurrido la misma idea unos años más tarde.

Por cierto, todavía no lo sé, pero no es especialmente importante para mí. Buljakin y Gruganov ya habían publicado algo parecido años antes de que el doctor Hamer presentara su Nueva Medicina en Alemania y también llevaron a cabo experimentos interesantísimos para fundamentar sus tesis (seguro que conoce las "reuniones dominicales" de San Petersburgo, algunas de las cuales incluso estaban abiertas al público).

Pero al principio cometieron los mismos errores que siguen cometiendo los seguidores actuales de la Nueva Medicina. Empezaron con relativamente pocos grupos conflictivos y creían de la misma manera que los seguidores del Dr. Hamer siguen creyendo hoy en día, aunque en realidad deberían saber mejor por los muchos fracasos que, por ejemplo, "un bulto-no-ser-apto-para-digerir-conflicto" desencadena el cáncer de páncreas.

Si este conflicto no resulta evidente a primera vista, se habla con el paciente hasta que se encuentra un conflicto al menos similar y entonces simplemente se nombra como tal.

Por un lado, el Dr. Hamer acusa a la medicina convencional de meter a todos los enfermos de cáncer en el mismo saco o de tratarlos de la misma manera y, por otro, para él todas las mujeres que tienen un tumor en la mama izquierda y son diestras tienen un tumor en la mama derecha.

son un conflicto de separación o de cuidado del hijo, de la madre o del nido. Y si el tumor está en la mama derecha, se trata de un conflicto de pareja.

Buljakin y Gruganov también habían cometido los mismos errores hasta que pudieron demostrar en sus estudios que, en primer lugar, la clasificación de los grupos conflictivos es mucho más compleja y, en segundo lugar, la filiación de la capa germinal del cerebro y el órgano es mucho más complicada de lo que el Dr. Hamer ha presentado hasta hoy.

En la actualidad, Buljakin trabaja con los sistemas de imagen cerebral más modernos de Rusia y ha podido demostrar que, aunque las manifestaciones energéticas están presentes en el cerebro, no existe una única fase de conflicto o posconflicto, sino que este proceso se desarrolla en realidad en más de 10 fases diferentes.

Sin embargo, si se tiene en cuenta que el Dr. Hamer sólo disponía de una simple imagen de TAC hace más de 20 años, realmente hay que reconocer su logro, siempre suponiendo que no se hubiera limitado a copiar el trabajo de Buljakin y Gruganov.

Buljakin y Gruganov denominaron años antes "energías circulares manifiestas" a lo que el Dr. Hamer denomina "blancos de tiro", y trabajaron durante años en un programa informático que reconoce y evalúa mejor esas energías circulares en las grabaciones cerebrales.

El principal de la evaluación era reconocer lo activa que sigue siendo la energía circular.

Hoy en día, gracias a los ordenadores de última generación, la PET, la termografía 3D y la tecnología de resonancia magnética funcional, Buljakin ya está tan avanzado que incluso puede detectar energías circulares de hace años que ya no son visibles en las tomografías convencionales.

El paciente es capaz de visualizar con tanto detalle hasta qué punto este conflicto le está afectando actualmente.

Lo que para los profanos, los escépticos o los que no están familiarizados con el suena como uno de los trucos habituales de un científico, es en realidad una increíble herramienta de diagnóstico para todo tipo de enfermedades y este software por sí solo podría revolucionar la medicina.

Sobre todo, la profundidad de las posibilidades de diagnóstico es tan increíble que la mayoría de los médicos ni siquiera pueden empezar a imaginar las oportunidades que se abren aquí. Los entendidos, en cambio, comprenderán fácilmente de qué herramientas dispone un médico para explicar a su paciente exactamente por qué tiene esa enfermedad, qué o si tiene que hacer algo "al respecto" y, sobre todo, cuánto tiempo es probable que dure el proceso de recuperación.

Por desgracia, tengo que darle la razón a Buljakin en lo que me dijo en nuestra última conversación, poco antes de las Navidades de 2004, en una pequeña ciudad de Rusia:

"Querido Peter, hay dos formas de utilizar este programa. La primera es la forma en que lo practicamos actualmente. Aquí en nuestra clínica y en dos clínicas asociadas, por desgracia sólo en un número relativamente pequeño de personas. Pequeño pero extremadamente eficaz.

La segunda sería llevarla a una gran clínica de Moscú y luego rezar día y noche para que sobreviviera a todo aquello. Míreme, ya tengo más de 60 años y algunos meses ni siquiera me pagan el sueldo porque al señor Putin no le parece especialmente importante que sus funcionarios cobren siempre a tiempo. A nuestra edad uno ya no tiene por qué someterse a ese tipo de estrés".

Entonces levantó su vaso de vodka y me demostró inequívocamente que no merecía la pena seguir hablando de este tema.

Por supuesto, no podía saber que en aquel momento yo ya estaba pensando en hacer llegar mis conocimientos al gran público en forma de libro y que, por lo tanto, sus palabras cayeron en un terreno más fértil para mí que en reuniones anteriores.

Le dejé en paz, aunque era consciente de cuánta miseria en este planeta podría detener Buljakin con su software. Aún hoy me produce verdadero dolor pensar en el hecho de que hay unas pocas personas en Rusia que ven enfermedades en el cerebro y podrían curar a innumerables pacientes en todo el mundo con poco coste.

(Por cierto, recibí una llamada de Buljakin poco antes de que el libro entrara en imprenta, en la que me contaba que también había vendido su software a una clínica de los Emiratos Árabes Unidos por primera vez a finales de 2006).

Desgraciadamente, tengo que estar de acuerdo con Buljakin en un punto. A nadie en este mundo le interesa que los enfermos vuelvan a estar bien sin que esta recuperación suponga muchos costes. Y eso es exactamente lo que conseguiría el programa de Buljakin.

Sólo se necesitarían 700 medicamentos en lugar de 70.000, y de esos 700, 600 serían para enfermedades agudas.

Piense usted mismo lo que eso significaría. Las compañías de seguros médicos tendrían que despedir a la mayoría de sus empleados, al igual que las farmacéuticas y los hospitales.

Ni los políticos ni los jefes de empresa están interesados sólo en esto, y en el Club ya hemos discutido varias veces si nuestra sociedad podría tolerar siquiera una revolución así.

Aunque aquí estoy bastante solo dentro del club, sigo creyendo que un final con horror es mejor que nuestro actual horror sin final.

Llevo más de 20 años siguiendo el camino del Dr. Hamer, y cuando considero lo lejos que ha llegado la Nueva Medicina hoy en día, me entristece un poco.

La gente sigue trabajando con viejas imágenes de TC y hay constantes guerras mezquinas y disputas entre sus seguidores.

La verdad es que no me sorprende, porque incluso cuando escuché por primera vez al Dr. Hamer, era un hombre roto que vivía su dolor, especialmente por la muerte de su hijo, a través de la lucha. A diferencia de sus pacientes, aparentemente nunca resolvió sus propios conflictos.

Me parece lógico que un luchador así atraiga naturalmente a mucha gente combativa y a menudo completamente cegada, sobre todo de Austria, pero también de Alemania e Italia. Pero creo que es una gran pena, porque aquí se perdió una oportunidad única.

Aunque el Dr. Hamer esté totalmente equivocado en algunos aspectos, estoy convencido de que si hubiera reunido a su alrededor a más médicos formados y menos legos en medicina, pronto habrían llegado a las mismas conclusiones que Buljakin y Gruganov.

La Nueva Medicina habría tenido la oportunidad de estar en marcha algo muy especial. Pero para ello se necesita

conocimientos especializados y no basta con hablar de otros "batas blancas".

En la actualidad, los seguidores del Dr. Hamer están más cerca de ser relegados a un segundo plano social que al frente médico, por ejemplo, debido a su evidente antisemitismo.

Ninguno de sus seguidores parece haber estado nunca en Haifa o Jerusalén, de lo contrario podrían comprobar por sí mismos que en Israel no se practica la Nueva Medicina, como afirma constantemente el Dr. Hamer.

En cambio, se ataca y se miente constantemente sobre los judíos en general, pero también sobre los científicos, las organizaciones de logias, etc., alegando que estas personas impedirían la difusión de la Nueva Medicina.

Pero, en realidad, son los propios seguidores los que impiden la difusión y hasta el día de hoy no comprenden que todos los debates sobre las declaraciones del doctor Hamer sobre el antisemitismo y sus ataques paranoicos contra el estamento médico están sistemáticamente controlados y que sus seguidores llevan 20 años enjaulados sin darse cuenta.

Sólo me queda esperar que algún día unos cuantos "videntes" se abran paso en la Nueva Medicina y expliquen a los demás que las discusiones de sobremesa de sus habituales no sólo no ayudan a su causa, sino que son sumamente obstructivas.

Sigo pensando que el asunto del Dr. Hamer es una gran pena. A él, que también pertenece a mi generación, le deseo que encuentre la paz que se merece en su vejez, igual que yo, y que ya no tenga que luchar contra sus adversarios. Sólo con amor se consiguen grandes cosas.

# Valeri Karpari

*o por qué los órganos pueden volver a crecer después de todo*

Aunque Rusia se ha convertido en una especie de segundo hogar para mí en los últimos años, después de que Buljakin me demostrara con orgullo la precisión de su software, quise volar inmediatamente a Moscú o Hong Kong.

Pero Buljakin no me dejó irme a casa tan pronto como había planeado, porque realmente quería presentarme a algunos pacientes más que definitivamente aún no conocía.

Después de haber conocido a tantos pacientes increíbles en los últimos años, no tenía muchas ganas de ver unas cuantas "curas milagrosas" más y quería volver volando con mi querida esposa Jill para comer dim sum.

Pero Buljakin insistió y así, al día siguiente, una vez más, condujimos durante horas a través de la hermosa campiña rusa y por carreteras catastróficas a las que apenas se podía sobrevivir sin sufrir daños en los discos.

Por la tarde llegamos cansados a un hospital provincial y Buljakin me presentó al director de la clínica, el profesor Valeri Karpari. Tenía unos sesenta años, aún lucía una cabellera abundante, aunque canosa, y me pareció un hombre muy introvertido que tendía a huir de la mirada pública.

Esto no era precisamente habitual en los médicos jefe rusos, al menos no en los que he tenido el honor de conocer hasta ahora. Tras la habitual charla de bienvenida, me presentó sorprendentemente las imágenes de la tomografía computarizada de uno de sus pacientes a última hora de la tarde.

sobre la mesa y me pidió que le explicara lo que estaba viendo.

Al principio no entendí lo que quería, pero mi amigo Buljakin me dijo: "Fíjate bien", y eso es exactamente lo que hice. Delante de mí estaban las imágenes del TAC de una mujer a la que le habían extirpado el útero, como mostraban claramente las imágenes. Pero entonces Karpari sonrió y dijo: "Casi, pero mira otra vez la fecha con el TAC, donde se ve el útero".

La fecha de la tomografía computarizada CON el útero era extrañamente 6 meses posterior a la otra tomografía y me dije que debía de haber habido una confusión. Pero Valeri Karpari dijo claramente que no era una confusión:

"Igual que todos estos otros casos" y entró conmigo en una habitación contigua. Abrió un cajón y dijo:  
"Aquí tienes, "

Aunque seguía sin entender de qué iba todo aquello, saqué dos maletines del viejo armario de acero y miré las imágenes de TAC y radiografías.

El primer caso fue el de un paciente con cáncer tras una operación de estómago y el segundo el de una mujer tras una ovariectomía (extirpación de los ovarios).

En ambos casos, los órganos, estómago y ovarios, aparentemente habían vuelto a crecer. Como todavía no sabía muy bien de qué iba todo aquello, primero me senté y levanté ligeramente los hombros en señal de incompreensión.

De nuevo fue Buljakin quien habló: "Peter, entiendo perfectamente cómo te sientes, porque cuando oí por primera vez hace muchos años que los órganos pueden volver a crecer, pensé

Yo también creía en la brujería y no quería enfrentarme a ella. Pero ahora que algunos investigadores incluso se atreven a hacerlo público y a sus casos en conferencias, le pedí a mi viejo amigo Valeri que te mostrara algunos de sus casos.

Te conozco desde hace suficiente tiempo como para saber que, en primer lugar, nada te tumba tan fácilmente y, en segundo lugar, siempre llegas al fondo de las cosas antes de formarte una opinión.

Así que ahora tienes la oportunidad no sólo de aprender de mí cómo evitar terapias innecesarias, sino incluso cómo corregir los errores de nuestros colegas".

Buljakin no podía ni empezar a darse cuenta de lo mucho que me afectaron sus palabras. Sin duda tenía razón en que, después de muchos años de pertenecer a un club, nada me derriba tan fácilmente, pero los órganos que vuelven a crecer, eso que era difícil incluso para un médico como yo.

Por otro lado, sabemos por el mundo animal que las colas o las extremidades pueden volver a crecer y lo que puede hacer un animal, quizá también debería poder hacerlo un humano.

Como estaba bastante confuso, primero me senté y pregunté a Karpari en qué consistían estos casos y si podía decirme qué terapia haría posible que los órganos volvieran a crecer.

"Sabe, querido colega, yo mismo me enfrenté a estas cosas por primera vez cuando conocí en el servicio de ginecología de nuestro hospital a una joven con su hijo a la que yo mismo había extirpado el útero años atrás en otro hospital.

Al principio pensé que debía de ser una hermana gemela, pero en realidad era ella y acababa de tener un ge...

hijo había nacido. Puedes imaginarte lo incrédula que me quedé.

Pero no podía dejar pasar el asunto y empecé a investigar lo que había hecho la mujer.

Luego me contó que sólo fue tres veces a un sanador y que éste hizo ciertas meditaciones con ella y luego le dejó "deberes de meditación" que continuó durante meses. Eso fue todo".

Me limité a negar con la cabeza y le pregunté si en otros casos también "sólo" se había meditado y no se había tomado ninguna medicación o qué explicación tenía para que algo así fuera posible. Rápidamente respondió a la primera pregunta con un claro sí.

Las explicaciones se hicieron entonces mucho más detalladas. "Hasta la fecha, he podido encontrar dos explicaciones tras trabajar intensamente en este asunto durante los últimos años y me complace explicar ambas con más detalle.

La primera teoría afirma que existen tres niveles de existencia. El nivel material, el espiritual y el informativo.

Desgraciadamente, la mayoría de la gente pasa su vida principalmente en el plano material y algunos también en el espiritual o en una combinación de ambos.

Pero sólo unos pocos son capaces de dirigirse o comunicarse con el nivel informativo.

Pero quien puede hacer esto también es de "aprovechar" todo el conocimiento acumulado de los últimos milenios, por así decirlo, y lograr cosas increíbles. En Rusia diríamos que quien puede hacer esto también puede hablar con Dios.

Todo lo que sucede en esta tierra se acumula en el nivel de información y, nos guste o no, nuestras células, o nuestro subconsciente, recurren a esta fuente permanentemente.

Por desgracia, sólo unas pocas personas pueden hacerlo conscientemente, como algunos curanderos o clérigos".

Impaciente y pragmático como sigo siendo, pregunté a Karpari para qué le servirían ahora estos conocimientos.

"Oh, mucho, mucho. Sé que sabes mucho sobre el cáncer, como me dijo mi amigo Buljakin. Es así con el cáncer: el nivel de información se alimenta constantemente con conocimientos sobre la lucha contra el cáncer, que casi sólo tiene lugar en el nivel material, porque casi la única lucha contra el cáncer en todo el mundo tiene lugar en el nivel material.

Como sabe, siempre hay nuevas quimioterapias y otras sustancias que surgen de la investigación genética, por ejemplo.

Sin embargo, cuanto más se investigue a este nivel, mayor será el acervo de información del que podrán nutrirse las células cancerosas.

A la inversa, esto significa que las células cancerosas se vuelven cada vez más inteligentes y cuanto más terapia se proporcione a nivel material, más muertes por cáncer habrá. Por tanto, el cáncer debe tratarse primero en el plano espiritual".

Como al principio no entendía ni una palabra de lo que decía Karpari, le pedí que me lo explicara todo con más detalle y ya podéis adivinar que después no pude dormir muy bien.

A continuación, Karpari me explicó detalladamente cómo estas tomas de conciencia cambiaron su vida como médico y cómo él mismo se convirtió en un "ángel".

Ángel es un término que significa que las personas son capaces de comunicarse con el nivel de información.

Karpari sigue trabajando como médico jefe, pero quizás "su" hospital en las profundidades de Rusia es el único del mundo en el que se recetan muy pocos medicamentos.

Me impresionó mucho que todavía existan estas islas médicas en este planeta.

En cualquier caso, también me gustaría hablarles de la segunda explicación de Karpari, ya que sin duda también será de interés para muchos lectores.

"En mi búsqueda de explicaciones, conocí a un compañero de viaje en San Petersburgo llamado Alexander Smysnik, que también había recogido muchos casos de este tipo. En realidad era físico y estaba más interesado en los fotones y la investigación láser que en la medicina.

Un caso en su familia le llevó a investigar por su cuenta y descubrió algo asombroso. Dice que nuestro cuerpo emite permanentemente 52 frecuencias diferentes de la cabeza a los pies.

Esto significa también que todas nuestras células sólo utilizan unas pocas frecuencias para comunicarse entre sí. Desgraciadamente, aún no disponemos de aparatos para medir con precisión estas frecuencias y sólo podemos hacer comparaciones.

Durante sus mediciones, Smysnik se topó con un fenómeno interesante. Comenzó a medir las frecuencias de talidomida (talidomida)

y compararlas con las frecuencias de los brazos y las piernas.

Curiosamente, la talidomida transmite exactamente en la misma frecuencia. De este modo, los fetos de las mujeres embarazadas eran "engañados" permanentemente haciéndoles creer que sus brazos en particular, pero a veces también sus piernas, ya estaban desarrollados cuando las madres inconscientes tomaban talidomida.

Así que estas mujeres daban a luz principalmente a niños sin brazos ni piernas, sin comprender lo que ocurría en ese momento."

Esta explicación también me resultó desconocida al principio, pero mis conocimientos previos hicieron que fuera más fácil de entender que la primera.

Según Smysnik, hay dos formas de encontrar las frecuencias adecuadas.

En primer lugar, a través de dispositivos técnicos, lo que explica, al menos en parte, los éxitos de inventores como Royal Rife o George Lakhovsky, o a través de la meditación, lo que explica los éxitos de algunos curanderos.

Estos curanderos logran su éxito mediante poderes curativos, meditación y ejercicios de visualización, y han mostrado casos de este tipo varias veces en la televisión rusa o china y los han hecho confirmar por científicos reconocidos para evitar malentendidos.

Estos casos espectaculares suelen implicar técnicas de visualización para influir en el ADN, que aún son relativamente desconocidas en Alemania.

Como sé que ya hay varios grupos en Alemania que utilizan este tipo de ejercicios de ADN, estoy convencido de que esto también aparecerá en los periódicos alemanes en los próximos dos años.

Por supuesto, soy consciente de que ahora estoy poniendo en gran peligro mi credibilidad ante usted, pero aun así no quería ocultarle a Karpari y Smysnik, y créame, sólo pasarán unos años antes de que este tema se discuta públicamente en Europa y entonces se volverá a hablar del verdadero tema que hay detrás, es decir, de la inmortalidad de las células.

Hoy en día ya hay nuevos debates, no sólo en Rusia, sobre el capítulo 11 del Evangelio de Juan (La resurrección de Lázaro).

Aunque no sea creyente, seguro que le interesa el tema de cómo se puede vivir 150 años o más con buena salud.

Las dos teorías de Karkarin explican cómo la gente puede llegar a estar más sana en la vejez que personas mucho más jóvenes.

Una vez más, por desgracia, tengo que admitirme a mí mismo que la humanidad tampoco está especialmente bien preparada para este tema y espero que todos seamos capaces de dar grandes pasos espirituales en los próximos años para que por fin pueda comenzar la era del cambio.

## La razón de escribir este libro en

Todo lo que se ha dicho hasta ahora probablemente nunca me habría impulsado a escribir un libro y abandonar mi club. No porque piense que la información no habría merecido la pena, sino todo lo contrario, sino más bien porque supuse que la mayoría de la gente probablemente se limitaría a leer todas las palabras sin sacar ninguna conclusión.

En los últimos años se han instalado diversos sistemas para que casi toda la población mundial, por decirlo suavemente, sea estúpida y se adapte al sistema.

Como casi nadie sabe cómo funcionan estos sistemas autosuficientes, apenas hay personas que puedan escapar de ellos. Aunque no he perdido la esperanza de que, a más tardar a finales del siglo XXI, haya más personas videntes que ciegas, nunca se me habría ocurrido la idea de plasmar todo esto en forma de libro si no hubiera conocido personalmente a Alexander Radjani.

Aparte de Timothy, Alexander es el que más me ha influido y por eso me gustaría contarles con más detalle la interesante historia de su vida.

Alexander pasó su juventud en un colegio para superdotados y ya de adolescente era un apasionado de la geología y la biología. Le interesaba especialmente la historia de la evolución. Sólo tuvo una sonrisa para la medicina hasta los 20 años, cuando se enamoró de su compañera de estudios Elena, a la que en realidad conocía desde hacía años. Pero quizá también conozca la letra de la canción de Klaus Lage: Mil veces tocado, mil veces no pasó nada...

Lo mismo le ocurrió a Alexander cuando se sentó frente a Elena por enésima vez en un grupo de debate de la elitista universidad y se enamoró perdidamente de ella de la nada. Bastaron unos días para que su amor fuera correspondido y los dos se convirtieron en una especie de pareja de ensueño, ya que ambos destacaban en sus campos por sus excepcionales habilidades.

Una de ellas era que tanto Alexander como Elena tenían memoria fotográfica e incluso los profesores de la generación anterior a menudo no podían creer lo que estos dos todavía muy jóvenes ya sabían.

En los años siguientes, el talento de Alexander brilló una y otra vez al publicar extraordinarias teorías sobre nuestro planeta. Ya se trataba de vida inteligente desconocida en las profundidades marinas o de nuevos puntos de vista sobre los cambios en la capa de ozono.

Sus análisis lógicos y sus atrevidas afirmaciones fascinaron a los científicos no sólo de su universidad, hasta que llegó a protagonizar un escándalo. Era ya el profesor más joven de la universidad cuando, durante una conferencia, un estudiante le preguntó qué disciplina científica consideraba la más atrasada y él respondió con las menos diplomáticas que un joven conferenciante podía utilizar, es decir, breve y sucintamente con las palabras:

"Por supuesto, medicina".

A continuación cometió su segundo gran error del día. En palabras concisas y, para la mayoría de los estudiantes, totalmente incomprensibles, explicó su última teoría sobre los sistemas reguladores del cuerpo humano y que los médicos actuales los ignoran casi por completo.

En aquel momento, Alexander ignoraba por completo que había infringido LA regla de oro de la universidad, a saber

Nunca quiso desenmascarar a toda una facultad de ciencias. Pero para Alexander sólo contaba la ciencia pura, y hacía tiempo que le molestaba que sus colegas del campo de la medicina se comportaran siempre como científicos, a pesar de que estaba claro para cualquier persona razonablemente lógica que la medicina no es una ciencia, sino que vive casi exclusivamente de la experiencia.

Les ahorraré el guante que Alexander tuvo que correr durante los meses siguientes y les contaré directamente cuáles las consecuencias de sus actos. Al cabo de tres meses, Alexander abandonó la universidad y la ciudad enfadado.

Las cosas fueron aún peor para su esposa Elena. Ella ya había tenido una carrera estelar y era profesora de psicología. Aunque realmente no podía evitar las declaraciones de su marido, también le aconsejaron que abandonara la universidad.

En retrospectiva, los despidos fueron probablemente lo mejor que les podía haber pasado a ambos y, sobre todo, a la humanidad.

Pero no hay yin sin yang.

La fase depresiva terminó justo a principios de enero, poco después de las Navidades en Rusia, el 7 de enero, esta vez en forma de llamada telefónica de un hombre rico del sudeste del país.

Aunque la perestroika oficial no fue introducida hasta junio de 1986 por Mijaíl Gorbachov y su principal ideólogo, Alexander Yakovlev, ya había gente que hacía tiempo que se había despedido de la política oficial de Moscú y seguía su propio camino, en la medida en que esto era posible en Rusia.

Uno de ellos fue Evgeny Botvin. Ya entonces se dio cuenta de que quien controlaba el petróleo y el gas y su venta era más poderoso que cualquiera de sus camaradas de Moscú y construyó un pequeño pero poderoso imperio en una pequeña parte de la República Rusa cuyo nombre ni siquiera conocían los rusos, y mucho menos los europeos o los asiáticos.

Sin embargo, Evgeny no se limitaba a gastar todo su dinero en artículos de lujo, como les gusta hacer hoy a los "nuevos rusos", sino que comprendía que sólo podría mantenerse en el poder si siempre iba un paso por delante de los demás. Pero, en su opinión, eso sólo era posible si reunía a su alrededor a gente inteligente.

El propio Evgenij no tenía un coeficiente intelectual superior al de otros rusos medios, pero su cociente emocional era extremadamente alto y tenía un sentido increíble para saber quién era honesto con él y quién no.

Esto era absolutamente necesario en su posición, no sólo para ganar mucho dinero, sino también para sobrevivir, en el verdadero sentido de la palabra, porque había bastantes personas que habrían preferido ver muerto a Evgenij hoy que mañana.

Evgenij se enteró de la desgracia de Elena y Alexander por un familiar el 6 de enero, justo cuando se preparaba para pasar las Navidades con su familia. Aunque la Navidad era una fiesta sagrada para él, organizó el número de teléfono de Alexander y descolgó el teléfono para preguntarle en qué condiciones estaría dispuesto a trabajar para su instituto de investigación.

Alexander ya había oído hablar de Evgenij y sabía que otros científicos inteligentes ya habían llegado a esta universidad, pero en realidad eran más Evge-.

nij's era un instituto privado. Por otra parte, no quería trasladarse miles de kilómetros a las provincias absolutas porque aún tenía esperanzas de rehabilitarse. Por eso, al principio categóricamente la oferta de Evge- nij, hasta que éste le hizo una oferta tan fantástica que no pudo rechazarla.

A él y a su esposa se les permitió dedicarse a la investigación y no tuvieron que dar clases a los alumnos ni asumir ninguna de las obligaciones que eran normales para los investigadores de su clase en cualquier universidad.

Ni Alexander ni Evgenij sabían entonces que en pocos años harían historia, una historia que no se conocería hasta 2007.

Alexander seguía tan profundamente frustrado por todas las desagradables historias de sus colegas que le habían disgustado de la antigua universidad que quería investigar con todas sus fuerzas su teoría de los sistemas reguladores humanos para poder vengarse algún día de ellos.

Mientras dicto estas líneas, recuerdo que el amor y el odio las mayores fuerzas motrices de todo lo grande que ha creado el ser humano.

Elena y Alexander trabajaban juntos por primera vez y les encantaba. Su amor se hizo cada día más fuerte e íntimo a través del trabajo. Por cierto, la última vez que los vi en persona en Londres, cualquiera que no los conociera habría pensado que estaban recién enamorados a pesar de su edad, seguían siendo tan cariñosos el uno con el otro después de tantos años de matrimonio. Soy un hombre muy afortunado por poder llamar amigos a personas así.

Durante los primeros meses, ambos se concentraron plenamente en la investigación existente y formaron un equipo,

que recopila las investigaciones realizadas en todo el mundo sobre las teorías de la regulación física, mental y psicológica.

Alexander devoraba todas las investigaciones y todas las tardes, a las 16.00 horas, un pequeño pero exclusivo grupo de entre 10 y 12 investigadores se reunía para debatir las teorías existentes.

Alexander se dio cuenta de que su corta vida no bastaría para comprender por sí solo un sistema tan complejo como el ser humano. Por ello, pidió a Evgenij que creara un equipo en el que pudiera aprovechar los conocimientos de físicos, químicos y biólogos, en su mayoría jóvenes y comprometidos, pero también de teólogos y astrólogos.

Así que este ilustre círculo se reunía siempre para una ronda de debates de lunes a viernes a las 16.00 horas; muchos no podían llegar hasta el lunes y preferían volver a reunirse el sábado o el domingo en lugar de pasar su poco tiempo libre en una dacha con mucho alcohol y mala música.

Unos dos años después de que Evgenij lo trajera a su universidad, Alexander presentó al grupo una nueva teoría que sacudió la vida de todo el grupo, y creo que un día del mundo entero.

Como de costumbre, primero presentó la hipótesis de su teoría y luego explicó cómo llegó a esa idea y qué conclusiones saca de ella.

## La hipótesis

Alexander se colocó ante la pizarra de la sala y empezó a dibujar varios círculos entrelazados, que sólo rellenaba con letras sueltas. Al cabo de unos minutos, la enorme pizarra estaba llena de círculos, y Alexander estaba en plena forma.

Sólo 30 minutos más tarde, todos los presentes en el círculo se sentaron asombrados y algunos sintieron profundamente que acababan de estar presentes cuando un genio revolucionó el mundo. Pero lo primero es lo primero.

Unas semanas antes, Elena y Alexander habían sufrido un accidente de camino al instituto por la mañana. El conductor de un coche había atropellado a un ciclista justo delante de ellos y Elena le prestó los primeros auxilios.

Sus heridas no ponían en peligro su vida, pero estaba bastante conmocionado, así que Elena le levantó las piernas hasta que llegó la ambulancia. Más tarde, hablaron de lo inteligente que es nuestro cuerpo y de cómo ciertos programas de emergencia se ponen en marcha automáticamente en caso de shock.

Este debate impulsó la hipótesis de trabajo que Alexander presentó a su grupo de trabajo unas semanas más tarde.

Alexander tuvo la idea de que un cuerpo no sólo puede recibir descargas de los conductores de automóviles, sino que debe soportar "mini-choques" diarios.

Utilizó la palabra mini-shocks para resumir todo lo que puede ocurrirle al cuerpo a lo largo del día. Desde levantarse (detención de la regeneración) hasta el café de la mañana (producción de jugos gástricos), pasando por el estrés laboral diario (liberación de hormonas, etc.).

Al final del día, tenía una lista de más de 300 mini-choques que pueden ocurrirle a una persona a lo largo del día y el número 1.000 se alcanzó al día siguiente.

Rápidamente se dio cuenta de que sería una lista interminable si se sentaba unos días más. Así que empezó a dividir los choques en grupos. Pero ni siquiera así llegó a ninguna parte, porque las personas reaccionan de forma muy diferente ante determinadas situaciones de shock.

Si incluyera todo esto en sus cálculos, con sólo 1.000 descargas se produciría en una persona un número de reacciones de choque mayor que el que puede mostrar una calculadora normal en la pantalla.

Pero Alexander no se desanimó y estaba seguro de que encontraría patrones más sencillos.

Pocos días después, sus conocimientos sobre la evolución le conducirían al gran avance que esperaba. Mientras buscaba un libro de fisiología en su biblioteca, se topó con la tesis doctoral de un joven chino con el título:

"Las Leyes de la Supervivencia" en tus manos.

Ya lo había hojeado una vez, pero ahora se tomó el tiempo de leerlo analíticamente, porque su instinto le decía que no podía ser una coincidencia, sino sólo una señal de que ese libro había caído en sus manos precisamente ahora.

A mitad de camino, dejó a un lado el trabajo del chino de Guangzhou y cogió su lista de choques. Inmediatamente empezó a escribir números detrás de cada una de las descargas e incluso al cabo de 10 minutos sólo había utilizado 5 números, aunque ya había marcado más de 100 formas de descarga.

Pasó los días siguientes hablando casi exclusivamente de 1.000 descargas y aún así sólo había alcanzado el número 12. Alexander creía que así debió de sentirse su tocayo Fleming cuando descubrió la penicilina en 1929.

Pero, ¿qué era tan único, tan fascinante? Alexander clasificó todos los choques en una lista según la importancia de la reacción del cuerpo y también de la mente para la supervivencia de la especie, y SÓLO para la especie y no para la supervivencia del individuo.

Antes había tenido la idea de que la evolución debía haber inventado un sistema a lo largo de miles de años orientado hacia la naturaleza.

Esto no era realmente nuevo y muchos autores ya lo habían escrito antes que él. Sin embargo, todos los autores anteriores a él partían de la base de que todas las reacciones del organismo deben considerarse por igual, mientras que Alexander partía de la base de que debe haber listas de prioridades y fueron precisamente estas prioridades las que dividió en 12 categorías, según su importancia y exclusivamente desde el punto de vista de la supervivencia de la especie.

Otro error cometido por muchos investigadores antes que él fue que siempre creyeron que un cuerpo siempre quería sobrevivir. Alexander, sin embargo, demostró que había listas de prioridades en grupos celulares individuales, en todo el organismo y en un grupo de personas.

Probablemente incluso en todo el universo, pero aquí trazó el límite para sí mismo en su investigación, porque enseguida se dio cuenta de que necesitaría varias vidas para acercarse siquiera a explorar el último punto.

Para ayudarlo a comprender mejor lo fascinante del descubrimiento de Alexander, me gustaría mostrarle un pequeño ejemplo de lo que es tan singular en su obra.

Imaginemos a una mujer en la siguiente situación vital: 23 años, madre de una niña de un año, casada, a veces sufre una depresión leve y actualmente padece una erupción cutánea.

Alejandro vería a esta mujer desde su punto de vista de la evolución:

La mujer es la protectora de su descendencia, actualmente ha creado un "campo energético" con su marido en el que cabe esperar más hijos debido a la edad y la fertilidad del hombre, su depresión tiene algo que ver con el hecho de que se preocupa (demasiado) por la supervivencia segura de su familia y la erupción cutánea no es más que un instrumento de desintoxicación para eliminar toxinas del cuerpo con el fin de mantener la fertilidad.

Sin darse cuenta, en esta joven madre están funcionando varios ciclos reguladores. Existen, por ejemplo (lo que ahora llamamos percepción selectiva en psicología), medidas de protección permanentes (llevar al niño de la mano, asegurarse una alimentación sana, no hacerse daño fumando, etc.), que se aplican exclusivamente a ella misma y al niño, mientras que al mismo tiempo forma parte de un gran campo energético (familia, familia extensa que incluye a familiares que ya han fallecido, la comunidad de la ciudad y del campo y un habitante de la tierra).

En total, cientos de estos procesos reguladores tienen lugar constantemente en cada ser humano, de forma más o menos inconsciente. Por supuesto, ya se conocían en el pasado, pero nadie había pensado en ellos antes de Alexander.

La cuestión de qué prioridad asigna la naturaleza a cada proceso individual y si tales prioridades existen en absoluto. Supongamos, por ejemplo, que una joven madre pasea por el parque con su hija pequeña y, de repente, un perro de aspecto agresivo viene corriendo hacia ellas.

En la madre, todas las medidas reguladoras que han tenido lugar hasta el momento pierden inmediatamente el nivel de prioridad uno y el sistema regulador de las glándulas suprarrenales (adrenalina) en combinación con el cerebro (qué hacer ahora) y los músculos (huir) tienen prioridad y juntos crean un NUEVO SISTEMA SÓLO PARA ESTE MOMENTO. Este punto es muy importante, porque 12 prioridades pueden crear innumerables sistemas nuevos.

La naturaleza ya no se preocupa de promover la eliminación de toxinas, sino que ahora el cuerpo incluso produce más cortisol, que al mismo tiempo garantiza que las toxinas permanezcan en el organismo.

Pero cuando un perro de aspecto peligroso se te echa encima, al organismo ya no le importan todas las cosas que le importaban antes (erupción cutánea), sino sólo preservar la especie (madre e hija).

El ejemplo probablemente ya les resulte familiar a todos de forma similar y no hace falta haber estudiado medicina para entenderlo.

Sin embargo, Alexander clasificó todos los mecanismos reguladores en diferentes niveles de prioridad y muy pronto comprendió que todos estos sistemas cambian PERMANENTEMENTE y según una sola regla: sobrevivir o no.

De repente comprendió el origen de todas las enfermedades y al mismo tiempo supo lo que todo el mundo tenía que hacer para mantenerse sano, recuperar la salud Y cómo todo el mundo podía al menos

150 años o más. El secreto residía en comprender los distintos sistemas reguladores de la evolución.

Cuando presentó esta hipótesis a sus compañeros en la ronda de debate diaria y dijo al grupo: "Entonces, ¿qué os parece?", se hizo un silencio absoluto en la sala durante unos segundos y todos se quedaron mirando los numerosos círculos de la pizarra.

Huang fue el primero en romper el silencio con un "Dios mío" y luego el grupo empezó a aplaudir casi simultáneamente. Todos intuían que algo grande acababa de ocurrir, pero nadie en el grupo, ni siquiera Alexander, podía adivinar cuán grande en ese momento.

A partir de esta hipótesis y utilizando los 12 mecanismos reguladores de la supervivencia establecidos por Alexander, el equipo comenzó a analizar durante las semanas siguientes diversas enfermedades, entre las que destacan el cáncer, la esclerosis múltiple y los infartos de miocardio.

Alexander me dijo más tarde que nunca había disfrutado tanto de su trabajo en toda su vida de investigador como en aquellas semanas posteriores a la presentación.

Cada día encontraban mejores explicaciones de por qué la gente enfermaba y, sobre todo, cómo ayudar básicamente a todo el mundo, casi sin utilizar medicamentos.

Sus nuevos conocimientos les llevaron a los temas más diversos y cada día encontraban soluciones a viejas preguntas a través de la nueva lógica.

Antes, por ejemplo, también suponían que el cáncer era un trastorno del sistema inmunitario. Al mismo tiempo, sin embargo, también conocían investigaciones de diversos países que lo demostraban claramente,

que apenas había cambios en el recuento sanguíneo en las llamadas remisiones espontáneas o que las personas con un sistema inmunitario extremadamente deficiente (enfermos de sida o receptores de donaciones de órganos) no son más propensas a desarrollar cáncer en general, sino todo lo contrario.

Mientras el resto del mundo de la investigación seguía debatiendo sobre las distintas posibilidades de reforzar el sistema inmunitario, ellos descubrieron la verdadera función del sistema inmunitario y comprendieron de inmediato por qué es mejor dejarlo tranquilo en la mayoría de los casos.

Se dieron cuenta de que, por desgracia, los valores sanguíneos altos o bajos sólo indican la materia presente en el exterior de una célula y no lo que ocurre en su interior.

Por eso, los valores inmunitarios bajos también pueden ser extremadamente positivos para la regulación, y no sólo negativos, como se suponía anteriormente.

Como muy tarde, cuando comprendieron la lógica de la ELA (esclerosis lateral amiotrófica), una enfermedad que hasta entonces no se había entendido ni tenía terapia, se dieron cuenta por fin de que habían descubierto algo absolutamente genial.

Gracias a los microscopios de última generación que Evgenij les consiguió en Alemania, Japón y EE.UU., también adquirieron conocimientos completamente nuevos sobre el tema de la sangre.

Esto les permitió demostrar que los glóbulos rojos pueden transformarse en otros "organismos sanguíneos" y realizar muchísimas más tareas que el mero transporte de oxígeno.

También se adelantaron mucho a su tiempo en lo que respecta a los genes. Mientras otros países seguían esperando el proyecto del genoma, el grupo de Alexander pudo demostrar que los genes reales de una célula no eran genes, sino membranas celulares, tanto la membrana externa como la interna, y por tanto los propios genes.

controlan la vida mucho más que los genes, que básicamente sólo hacen lo que "otros" les enseñan.

El grupo merecía el Premio Nobel sólo por esta investigación, pero ¿cómo iban a explicar al mundo cómo habían llegado a todas estas conclusiones?

La especialidad de Huang eran las mitocondrias, las pequeñas estructuras parecidas a bacterias de casi todas nuestras células en las que supuestamente se produce toda nuestra energía en forma de ATP.

Junto a Huang trabajaba Mikhail, cuya especialidad era la investigación con láser, y como equipo eran sencillamente imbatibles.

Sus investigaciones en el campo de los cuantos de luz y su influencia en la producción de energía ya eran abrumadoras, pero cuando descubrieron que nuestro cuerpo tiene otros "sistemas de generación de energía", todos en el grupo estaban realmente conmocionados por esta noticia.

Realmente tardaron días en recuperarse de este "shock", porque su plataforma de conocimientos sobre nuestro cuerpo se había visto seriamente sacudida.

Hasta ahora, todos los investigadores habían supuesto que los enlaces fosfato del ATP (adenosín trifosfato) controlan nuestro equilibrio energético casi en solitario y que otras quinasas desempeñan un papel subordinado, si es que desempeñan alguno.

Sin embargo, Huang y Mikhail desarrollaron un sistema completamente nuevo de producción de energía en nuestro organismo, que por fin explicaba por qué la gente puede vivir muchos años sin comer o por qué los pájaros pueden volar a África sin comer y sin perder un gramo de peso.

Esta investigación por sí sola podría llenar varios libros, y me duele el corazón al pensar en los conceptos sin sentido que los estudiantes, por desgracia, todavía tienen que aprender en la universidad, como la importancia absoluta del ciclo del ácido cítrico para nuestro equilibrio energético.

Cuando pienso en ello hoy, me doy cuenta inmediatamente de que debería haberseme ocurrido mucho antes que esto no puede ser cierto, porque al principio del ciclo se produce la ingesta de energía en forma comprimida, es decir, en este ejemplo, hidratos de carbono, grasas y proteínas.

Pero, ¿no ha habido siempre personas que han comido poco o nada durante mucho tiempo?

Y qué decir de los animales, basta pensar en las ranas o los peces que no comen durante seis meses o tres años.

Pero lo que no puede ser se presenta inmediatamente como una mentira o un milagro en el caso de los humanos, y se encuentran pseudoexplicaciones como la hibernación en el caso de los animales.

Para que nunca tengas que cambiar tus creencias más preciadas, porque nada asusta más a la gente que tener que aprender o hacer algo nuevo. Los inventores de sistemas lo saben, por supuesto, y siempre planifican estos miedos sus sistemas.

Todas las universidades del mundo se adhieren a estos sistemas y nos sorprende que nada cambie. A veces no puedo creer lo ciegamente que he vivido durante años.

## La práctica

Nueve meses después de la presentación, e incontables horas de categorizar todos los choques conocidos en las 12 etapas prioritarias, pidieron a Evgenij su propia sala en el poder poner en práctica su teoría.

Evgenij estaba igualmente fascinado por lo que le ofrecían, aunque el grupo evitó deliberadamente contarle todos los detalles, pues todos sabían que si su teoría resultaba cierta en la práctica, Evgenij estaría pensando día y noche en cuánto dinero podría ganar con ella.

Era un soleado día de primavera, concretamente el 15 de marzo, cuando llegaron los primeros pacientes al pabellón 8, donde Elena era la médico jefe. A los pacientes sólo se les dijo que participaban en un estudio clínico interno y que por eso tenían que rellenar tantos cuestionarios.

La mayoría ni siquiera se dio cuenta de que el personal de la sala hablaba con los pacientes mucho más de lo habitual, porque pensaban que se trataba de una sala nueva en la que la proporción de personal era simplemente mayor que en otras salas.

En realidad, sin embargo, los numerosos cuestionarios y entrevistas servían para averiguar cómo se había reaccionado a diversos choques en el pasado, a fin de poder elaborar un plan terapéutico óptimo.

Al principio, esto llevaba muchos días y, para no inquietar demasiado a los pacientes, casi todos eran "tratados" con placebos de diversos tipos, desde una pastilla hasta infusiones e incluso operaciones.

Sin embargo, al cabo de dos semanas, el equipo recibió el apoyo de un ordenador al que todos llamaban Juri. Juri recibía una enorme cantidad de datos cada día y muy pronto se convirtió en uno de los miembros más importantes del equipo de la Estación 8.

El software estaba programado de tal forma que Juri podía calcular la probabilidad de un plan terapéutico tras introducir unos pocos datos.

Pronto se vio que en realidad no era necesario recopilar tantos datos sobre un paciente, sino que a menudo bastaba con cuestionarios con unos cientos de preguntas.

Para un médico occidental, que suele hacer a sus pacientes sólo entre 5 y 10 preguntas, esto sigue pareciendo un número extremadamente grande de preguntas, pero para el equipo de Elena, reducir el número de preguntas a unos cientos supuso una enorme ganancia de tiempo y energía, ya que algunos pacientes no tenían ganas de responder a tantas preguntas de forma concentrada y eran muy descuidados en sus respuestas, lo que repercutía negativamente en los resultados. Pero entonces llegó el gran avance.

Llevaban más de un año utilizando exactamente el mismo cuestionario y resultó ser perfecto.

Su tasa de curación, incluso para las enfermedades más graves como el cáncer o la esclerosis múltiple, se mantenía estable por encima del 90 %, y estaban seguros de que podría llegar incluso al 99 % si conseguían que los pacientes continuaran su plan de tratamiento de forma constante en casa, incluso con más frecuencia.

Sin embargo, lo más importante para todo el equipo era haber demostrado que la hipótesis de trabajo de Alexander era correcta y haber revolucionado la medicina en su conjunto.

Alexander soñaba a veces con ser invitado a dar una conferencia en su antigua universidad y ser aplaudido por todos los colegas que le habían despedido años atrás. Evgenij también le echaba el aliento a la nuca, pues veía el éxito del tratamiento de los pacientes del pabellón 8 e intuía, con razón, miles de millones en beneficios.

Pero cuanto más éxito tenían, más discutía el grupo sobre lo mucho que su medicina cambiaría el mundo. El resultado de las discusiones hasta el momento era devastador, porque todos coincidían en que, o bien no les creerían, ningún Estado, ni siquiera el Padre Rusia, quería este medicamento, o bien se estaban jugando la vida.

Quedaron completamente desolados después de que Alexander y Elena les contaran lo que Evgenij había dicho sobre todo el asunto.

En una cena a la que Evgenij había invitado, le mostraron sus resultados y Evgenij quedó prendado de inmediato.

Sin embargo, cuando se dio cuenta de que estos fantásticos resultados no se debían a una medicación especial, sino a la comprensión de la evolución, se limitó a sacudir la cabeza y decir: "Bueno, al menos puedo envejecer con buena salud, a pesar del vodka y de la catastrófica contaminación ambiental que me rodea."

Por supuesto, sabía por experiencia propia que los gobiernos no tenían ningún problema en pasar por encima de cadáveres para obtener energía.

Sólo las personas muy hábiles pueden envejecer en este negocio. Por eso se dio cuenta inmediatamente de que él y todo su equipo serían silenciados si publicaban los datos de la Estación 8.

Ningún país ni ninguna de las principales empresas farmacéuticas estarían dispuestos a renunciar a miles de millones de beneficios ni a reorganizar su sistema sanitario. Quien crea lo contrario es un fantasioso.

Así que tres personas que tienen la llave de la salud para miles de millones de personas decidieron no transmitir este conocimiento porque no tenían ni idea de cómo podían hacerlo sin ser asesinados.

La desesperanza de ganar un Premio Nobel o de ser reconocidos por alguien que no fueran los pacientes y Evgenij era, por supuesto, extremadamente frustrante para el grupo. No hay más que imaginárselo.

Hemos inventado la mejor medicina del mundo, podríamos ayudar a millones de personas con cáncer o enfermedades coronarias, los dos mayores asesinos de este planeta, y no se nos permite hacerlo porque los gobiernos y las empresas ávidos de dinero y poder no quieren.

Cuando se tocó el tema del sida o de los niños a los que se podía ayudar de inmediato, como muy tarde, las emociones empezaron a desbordarse cada vez con más frecuencia, por lo que era sólo cuestión de tiempo que el grupo se disolviera. Un grupo que había colaborado estrechamente y con gran éxito durante años.

Nadie se tomó a mal que Huang dijera un día que se iba a Shanghai a trabajar en la empresa de un pariente. ¿Quién podría culparle tras años de pasar casi todos los fines de semana en una ciudad que no es precisamente uno de los bastiones culturales del mundo?

y trabajó en ello, sólo para ser incapaz de transmitir todo lo que había creado.

Ni una sola palabra cruzó sus sobre si deberían haber pensado en lo que harían con los resultados de la investigación algún día. Como todos los demás, se había limitado a concentrarse en su trabajo durante años y a disfrutar de los increíbles resultados sin pensar en el futuro.

Sin embargo, su marcha marcó el principio del fin del grupo y diezmó el equipo a sólo seis miembros en seis meses.

Todos los demás abandonaron no sólo el sudeste de Rusia, sino también el país, sin excepción. En retrospectiva, considero que la historia del grupo es una tragedia humana, pero sin ella nunca se sabría que las enfermedades pueden tratarse de forma radicalmente distinta y con más éxito, ni qué sistemas se instalaron para mantener el rumbo.

Fue Huang quien habló de la Estación 8, de Elena y Alexander y de esta investigación única. Huang sólo duró unos meses en Shanghai, lo cual no me sorprendió, porque después de años de vivir en una ciudad relativamente tranquila, el paseo marítimo del Bund en Shanghai debe parecer un hormiguero en medio del cual pasas todos los días.

Como resultado, abandonó Shanghai relativamente rápido con un zai jian (adiós).

Tras una breve escala en Riga, donde vivió un tiempo cerca de la Schwarzhäupterhaus y trabajó en un laboratorio de investigación sobre la placenta, llegó a las cercanías de Fráncfort, donde su jefe de Riga le nombró director general de la sucursal alemana.

Una de sus primeras visitas a Alemania fue al Dr. Heinrich Kranzer, "nuestro" teólogo en el club, que le había conocido en una conferencia en Shanghai y más tarde le propuso como socio del club.

Durante el primer año de su afiliación, no dijo ni una sola palabra sobre su trabajo en la Sala 8, pero unos meses después de convertirse en miembro de pleno derecho, pidió hablar con Paul. En esta conversación, Huang contó entonces la historia de la Comisaría 8 y pidió que se le permitiera invitar a Alexander y Elena.

Cuando Alexander llegó a Fráncfort por primera (¡y no última!) vez y exploró cuidadosamente con Huang lo que podíamos y no podíamos esperar, todos estábamos convencidos de su carácter.

Ante nosotros se encontraba un hombre de aspecto modesto y humilde, que tenía ese brillo familiar en los ojos cuando hablaba de su trabajo.

Debido a mi propia historia y conocimientos, no me dejé impresionar fácilmente y, por supuesto, también era consciente de que los síntomas son mecanismos reguladores y no enfermedades.

Pero cuando comprendí por primera vez el programa de prioridades de 12 puntos de Alexander y lo puse en práctica durante los días siguientes, no podía creer lo fácil que era.

Sin embargo, el Programa Prioritario no era sólo un programa para ayudar a los enfermos, porque si se miraba "hacia atrás", también se podía comprender mejor la historia de la humanidad a través de inferencias lógicas y, al menos hasta cierto punto, incluso la de los animales.

Cuanto más pensaba en los 12 puntos de Alexander, mayores eran mis ganas de compartir todo esto con el mundo. Por desgracia, tampoco tenía ni idea de cómo hacerlo. Así que le pregunté a Timothy si podíamos quedar, y la familia de Timothy se unió a Jill y a mí en nuestra isla favorita para pasar unas semanas llenas de debates que cambiarían mi vida de forma significativa.

Mientras nuestras esposas disfrutaban de las ventajas de un hotel de 5 estrellas, Timothy y yo intentábamos mejorar nuestra mano en este loco juego llamado golf.

Pero sobre todo pasamos horas discutiendo cómo podíamos hacer que el programa prioritario de Alejandro fuera accesible a la humanidad de un modo u otro. Tuvimos que hacerlo en el campo de golf, porque nuestras esposas nos habían "prohibido" hablar de "negocios" durante las horas de comida y descanso, ¿y quién quiere meterse con su mujer en una isla tropical?

Por supuesto, Timothy también se dio cuenta de que no podíamos limitarnos a escribir un libro sobre los descubrimientos de Alexander o preparar una presentación para una convención. Así que pensamos en diferentes maneras y al final decidimos que la única posibilidad era apoyar y hacer crecer la creciente comunidad mundial de "videntes".

¿Qué significa esto? Es evidente que, desde hace 30 años, cada vez más personas de todos los países comprenden los sistemas en los que vivimos, y desde luego nuestro club no es el único del mundo.

También considero positivo el número cada vez mayor de movimientos esotéricos, aunque desgraciadamente haya pocos videntes y muchos más buscadores. No obstante, son importantes porque el movimiento esotérico se ha convertido en un

Esto contribuye a la mejora constante del campo de energía en este plano.

Porque sólo en este campo es posible que cada vez más personas se conviertan en videntes y detengan así sistemas enteros.

En el sistema médico, esperamos que un día alrededor del 1% de todos los enfermos comprendan que los síntomas no son enfermedades, sino sistemas reguladores de la evolución. desencadenaría una avalancha imparable, similar a la de la RDA.

Lo prometedor es que este uno por ciento no tiene por qué incluir a figuras destacadas como médicos o médicos alternativos, ya que basta con que los pacientes se conviertan en videntes, puesto que los médicos ya no pueden recetar medicamentos supresores de síntomas a los videntes.

Esto obligaría a los médicos a adaptarse a sus pacientes (o mejor dicho, a la naturaleza) y no al revés, como ocurre hoy en día.

Por supuesto, este es un camino más largo para la humanidad que si publicáramos el Programa Prioritario. Pero es un camino viable y seguro y nadie puede simplemente detenerlo con nuevos sistemas, porque una vez que eres vidente, lo sigues siendo de por vida.

Con la ayuda de este libro, tú también puedes convertirte en vidente si lo deseas. Te he explicado algunos sistemas, al menos hasta cierto punto, para que puedas reconocerlos y evitarlos en el futuro.

Pero para convertirte en un verdadero vidente, tienes que trabajar duro contigo mismo. Sólo puedes convertirte en un verdadero vidente si vives lo que ves.

Es similar a la alimentación sana. No basta con saber que las hamburguesas y las gominolas no son especialmente sanas, también hay que evitarlas.

Y tampoco basta con saber que las enfermedades son síntomas útiles evolutivos si luego se considera al primer síntoma si no se debe tomar un medicamento que suprima o influya de otro modo en el síntoma.

El viaje es el destino y en ninguna parte es esto más cierto que en el camino para convertirse en vidente.

Me gustaría darte algunos principios para ayudarte al menos en lo que respecta a tu salud.

Estos principios no tienen nada que ver con los niveles de prioridad de Alexander, pero pueden ayudarle a comprender mucho mejor las enfermedades. vez que hayas interiorizado los principios de la página siguiente, tendrás muchas posibilidades de recuperarte o mantenerte sano hasta una edad avanzada.

Reflexione un poco más sobre los siguientes puntos. No basta con leerlos. Sólo cuando los integres en tu vida diaria te ayudarán a alcanzar un nivel de felicidad en la vida que hoy te parece absolutamente imposible. Se lo prometo.

## Extracto de los principios de la evolución piencias

1. Todo tiene una finalidad. La evolución no permite errores. Incluso las llamadas mutaciones son intencionadas.
2. La supervivencia de la especie es el objetivo de la evolución, a la que todo está subordinado (nota: dice: de la especie - y no del individuo, por duro que sea).
3. No hay enfermedades, sólo regulaciones.
4. Para garantizar la supervivencia, el cuerpo a veces activa temporalmente "regulaciones autodestructivas" (producción de cortisol, tumores, etc.). Siempre hay que analizarlas primero, ya que la curación no es posible sin comprenderlas.
5. Nunca interrumpa los sistemas de regulación, por desagradables que sean los síntomas.
6. Hay que trabajar JUNTOS los diferentes niveles de prioridad, es decir, primero hay que garantizar la supervivencia y conscientemente los daños. Después

lamió las heridas", como después de una guerra territorial entre animales.

7. Los choques (¡por favor, no los confundamos con conflictos como en la Nueva Medicina!) forman parte de nuestra vida cotidiana y son parte de nuestro desarrollo, en el sentido de que la evolución prueba cada día "hasta dónde puede llegar".
8. Nuestros pensamientos forman parte de un "campo" mucho mayor. Cuanto más débil es nuestro propio campo, más ayuda necesitamos de otros campos. Es como un guerrero herido en combate.
9. Los niveles de prioridad cambian constantemente. Lo que hoy es importante puede estar en el nivel 12 de pie. Esto significa que nuestras prioridades también pueden cambiar a diario.
10. Todo lo no material, que está lógicamente ligado a nuestro cuerpo durante nuestra existencia, no sólo crea campos, sino también materia. ¡Así que presta atención a cada pensamiento y a cada sentimiento!

## A la adiós

Llevaba unos años dándole vueltas a la idea de trasladarme a Asia en algún momento, así que la oferta que me hizo Timothy de trabajar en su fundación asiática llegó en el momento oportuno.

A día de hoy, no me he arrepentido de este paso y Jill y yo estamos muy contentos de poder hacer algo por el bienestar de los niños.

Por desgracia, nunca tuvimos la suerte de tener nuestros propios hijos, pero cuando ahora un puñado de niños nos llama Zumu (abuela) y Zufu (abuelo), es un golpe de suerte indescriptible y me ayuda a superar el hecho de que ya no puedo ser miembro oficial del club.

Escribí este libro porque creo que ahora es el momento de grandes cambios.

El Año del Cerdo acaba de comenzar aquí, en Hong Kong, bajo la influencia del elemento fuego, que sólo se da en esta constelación cada 60 años.

Valores como la armonía, la amistad y la familia ocupan un lugar central, mientras que el poder y el estatus quedan relegados a un segundo plano.

Si has comprendido por mis pocas palabras que podemos vivir juntos la era del cambio, entonces ha merecido la pena para mí y para ti sacrificar tu preciosa vida para leer este libro.

Hoy ya no cierro los ojos ante ningún sistema existente, convivo con ellos cada día y creo de nuevo cada día mi propia islita de vida, lo que me permite llevar una vida muy feliz y plena.

Por supuesto, soy consciente de que tendré que vivir de incógnito el resto de mi vida, ya que hay demasiados John Waynes en esta tierra. Sólo espero de todo corazón que este esfuerzo merezca la pena y que tú, como yo, pongas al menos un granito de arena para hacer de este mundo un lugar mejor. A partir de hoy, ya sabes lo que hay que hacer.

Atentamente, Peter Yoda

## Epílogo de la editorial

Comprendemos que a muchas personas les gustaría saber quién es el profesor Peter Yoda y, sobre todo, cómo pueden ser ayudadas si gravemente enfermas. Sin embargo, que comprenda que no podemos reenviar ningún mensaje al autor ni responder a ninguna pregunta sobre el contenido de este sitio web.

El autor ve la tarea del libro como una contribución al desarrollo de la humanidad en su conjunto y no a la superación de destinos individuales.

La razón de que esto sea así y de que la evolución y la naturaleza no tengan en cuenta los destinos individuales ha sido, como vemos, descrita expresivamente por el autor en este libro.

Hemos reflexionado mucho sobre la conveniencia de publicar el libro en esta versión muy resumida.

Sin embargo, creemos que el profesor Yoda puede hacer una gran contribución para que nosotros, y especialmente nuestros hijos, podamos vivir algún día en un mundo más pacífico.

Ayúdenos y pase el libro para que el mayor número posible de personas reconozca los sistemas en el futuro.

Su editor Sensei

# Todas las personas tienen derecho a saber y votar

## *Querido lector Querido lector*

Cada día, enfermos de cáncer, familiares, periodistas, científicos, médicos y otras personas interesadas acuden a nuestras organizaciones en Estados Unidos, Reino Unido y Alemania para obtener más información sobre terapias oncológicas eficaces.

En un futuro previsible, el cáncer sustituirá a las enfermedades cardiovasculares como primera causa de muerte en Alemania.

Una y otra vez se nos habla de grandes avances en quimioterapia gracias al interferón, la interleucina, la terapia con células madre, la terapia génica, la radioterapia estereotáctica, los inhibidores de la angiogénesis y mucho más.

Pero si se entra en detalles, uno se da cuenta rápidamente de que las estadísticas no parecen tan positivas a primera vista como muchos pacientes de cáncer suelen suponer.

Por desgracia, el cáncer sigue considerándose una enfermedad en sí misma, **y no un síntoma de la enfermedad de una persona.**

Por este motivo, se sigue intentando erradicar el *tumor* con todos los medios disponibles, como la quimioterapia o la radioterapia.

Sólo se tratan los tumores, y no más personas. Este punto de vista ha hecho posible que en las últimas décadas todo se haya centrado en 4 terapias contra el cáncer:

Cirugía, radioterapia, terapia hormonal y quimioterapia. Casi todos los fondos de investigación se han destinado a estas terapias, pero sin ningún éxito decisivo para millones de enfermos de cáncer.

Nuestra experiencia cotidiana nos demuestra que la mayoría de los oncólogos siguen tratando únicamente de destruir los tumores, pero que la destrucción de un tumor no es sinónimo de prolongación de la vida ni mucho menos de mejora de la calidad de vida, como demuestran las numerosas metástasis y, por desgracia, también la elevada tasa de mortalidad de los tipos de cáncer más frecuentes.

Para evitar malentendidos: La destrucción del tumor es una parte importante de cualquier terapia contra el cáncer y también estamos a favor del uso de agentes agresivos en determinados casos.

Sin embargo, esta visión unilateral ha hecho que, desgraciadamente, en las últimas décadas se haya olvidado al ser humano como portador del tumor. Al fin y al cabo, es la persona la que desarrolla el tumor.

Sólo si consideramos a la persona en su totalidad, y no sólo su tumor, podremos tratarla correctamente. Otra cuestión es que este enfoque unilateral ha hecho que otras terapias contra el cáncer que han tenido éxito pasen a un segundo plano.

Oímos una y otra vez: "Mi médico sabría si hay otras terapias exitosas contra el cáncer".

Sin embargo, todos experimentamos a diario que la visión holística de las enfermedades tiene que ceder el paso a favor de la medicina química o de alta tecnología y, por tanto, las terapias exitosas se olvidan, se suprimen, se deniegan por motivos económicos, se juzgan erróneamente como fracasadas o incluso dejan de enseñarse en las universidades.

En la ciencia, el éxito o fracaso de una terapia se evalúa principalmente mediante los llamados estudios doble ciego. Sin embargo, desgraciadamente se ha demostrado una y otra vez que estos estudios se evalúan incorrectamente o que las cifras no son correctas.

Otro problema es la falsificación con fines lucrativos. Como resultado de esa "investigación", salen al mercado medicamentos en los que pacientes y médicos confían. El enfermo es quien sufre.

Por un lado, los médicos y las compañías de seguros médicos dicen que sólo aceptan los estudios doble ciego como científicamente sólidos, y por otro lado, estos estudios doble ciego son cuestionados por las mismas personas si no encajan en su esquema.

O de qué otra forma se puede explicar que haya tantos estudios doble ciego que demuestran que la quimioterapia para los tumores epiteliales (más del 80% de todos los cánceres) sólo ha ayudado a prolongar la vida en un número muy reducido de casos, pero se sigue utilizando para la mayoría de los enfermos de cáncer.

En Alemania, en principio los médicos sólo pueden utilizar terapias *científicamente sólidas*. Por regla general, se les "permite elegir" entre la radioterapia, que provoca cáncer, la quimioterapia, que lo destruye, y la cirugía, cuyas consecuencias pueden no ser reversibles nunca.

Pero, con la mano en el corazón, ¿quién investiga realmente hasta qué punto esta ciencia sigue siendo científica?

¿Hasta qué punto pueden los médicos tratar a sus pacientes con libertad, o hasta qué punto les presionan las instituciones, los gobiernos y las empresas?

El cáncer es una enfermedad que afecta a toda la persona, y ahora más que nunca debe responsabilizarse de su propia salud.

Todos los días nos cuentan cómo vencieron al cáncer, a qué terapias se sometieron, qué medidas nutricionales acompañaron a las terapias, qué técnicas de visualización utilizaron, qué cambios generales de vida fueron necesarios para vencer al cáncer y mucho, mucho más.

Desgraciadamente, la suma de estas medidas no puede englobarse en ningún sistema científico existente ni analizarse, y mucho menos patentarse con éxito. Muchas de las personas que acuden a nosotros o a terapeutas oncológicos holísticos tienen algo más en común: normalmente sólo han recurrido a terapias no convencionales en una fase posterior al fracaso de las terapias convencionales. Esto hace que los éxitos que experimentamos a diario sean aún más positivos.

Qué grandes podrían ser los éxitos si los enfermos de cáncer se esforzaran por encontrar el tratamiento adecuado en una fase más temprana.

Hay muchas posibilidades de terapia, y no sólo después de que se hayan extirpado partes importantes, los órganos necesarios son casi incapaces de funcionar con normalidad debido a las agresivas preparaciones, y el miedo a la muerte suprime el sistema inmunitario hasta tal punto que una vida satisfecha sólo es posible hasta cierto punto.

El cáncer es curable. Una y otra vez vemos a personas en la llamada *fase final* de su cáncer superarlo.

Así que pase a la acción y averigüe qué puede hacer hoy mismo con respecto a su cáncer. Asuma la responsabilidad de su enfermedad.

No dejes en manos de otras personas que te hagan mejorar. Empieza a pensar hoy en lo que harás de forma diferente en el futuro y confía en tu voz interior que te dice que TÚ vencerás al cáncer.

*Haremos todo lo que esté en nuestra mano para apoyarle en todo lo posible a lo largo del camino.*

Menschen gegen Krebs e.V.

Apartado de correos 12 05

71386 Kernen

Teléfono: 07151-910217

Fax: 07151-910218

Correo

electrónico: [mgk@krebstherapien.de](mailto:mgk@krebstherapien.de)

[www.krebstherapien.de](http://www.krebstherapien.de)